UNIVERSIDAD NACIONAL MAYOR DE SAN MARCOS

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

E.A.P. DE PSICOLOGÍA

Emociones y procesos de cambio en hombres que participan en un programa reeducativo para agresores en Lima

TESIS

Para optar el Título Profesional de Psicologo

AUTOR

Jaikel Homero Rodríguez Bayona

Lima – Perú

2014

DEDICATORIA:

A mi padre, por enseñarme el significado de la responsabilidad y el sentido de justicia.

A mi madre, por enseñarme que el valor de la vida es brindar amor a manos llenas.

A mis hermanos y hermana, por ser siempre inspiración y motivación para caminar hacia el lado correcto de la vida.

A mi abuela, mi tía y mis primos, por estar siempre presentes acompañándome y brindándome cariño.

A Paola, por ser una compañera que supo cuestionarme y ser parte de este difícil proceso de cambio y constancia para deconstruir y re construir mi masculinidad.

AGRADECIMIENTOS

Mis más sinceros agradecimientos:

A los usuarios del programa reeducativo, que de manera incondicional accedieron a colaborar con la investigación.

Al equipo de facilitadores de la Universidad Peruana Cayetano Heredia que estuvo a cargo del Programa Reeducativo: Christian Guzmán, Orlando Pardo, Ángel Mío, quienes sesión a sesión fueron acompañándome en mis procesos de reflexión personal y colectiva.

A los investigadores y compañero/a Miguel Ramos y Mabel Loaiza, por brindarme sus apreciaciones y sugerencias durante el proceso de la investigación y ayudarme a tener una posición más crítica sobre mi problema de investigación. Así mismo, a mi amigo Miguel Barboza, por sus importantes apreciaciones para el procesamiento de la información.

A mi asesor, Carlos Arenas Iparraguirre, por su paciencia y constante apoyo a mi proceso de formación.

De manera especial, a la investigadora y compañera Nancy Palomino Ramírez, por haber demostrado inmensa confianza y apuesta en mí persona, en mi formación científica, política y humana. Quien me ha brindado su tiempo, experiencia y conocimiento para orientarme a lo largo de la investigación y alentarme a poder hacer de este trabajo un objetivo de vida y una apuesta por un cambio social.

A mis compañeros y compañeras de la Red Peruana de Masculinidades, por compartir sus sueños de luchar por un mundo más igualitario y justo, y por la oportunidad de llevar a cabo una apuesta política y de cambio social, desde las masculinidades en nuestro país.

Y a cada una de las personas que de manera directa o indirecta hicieron posible la culminación de este estudio y detrás de ello el sueño de un hombre en busca de respuestas para un mundo más igualitario.

CONTENIDO

RESUMEN **7**

CAPITULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN **8**

1.1 PLANTEMIENTO DEL PROBLEMA ---------- **8**

1.2 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN ---------- **13**
1.2.1 A nivel Internacional ---------- 13
1.2.2 A nivel nacional ---------- 20
1.2.3 Sobre el Programa Reeducativo ---------- 26

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN ---------- **29**
1.3.1 Objetivo General ---------- 29
1.3.2 Objetivos Específicos ---------- 29

1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN ---------- **30**

1.5 LIMITACIÓNES ---------- **32**

1.6 SUPUESTOS ---------- **33**

CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL **34**

2.1 MARCO TEÓRICO ---------- **34**
2. 1. 1. Teoría de género y Masculinidades: ---------- 34
2.1.2 Teoría de las emociones ---------- 46
2.1.3 Teoría del Cambio ---------- 61

CAPÍTULO III: METODOLOGIA **64**

3.1. Tipo y Diseño de Investigación ---------- **64**

3.2 Participantes ---------- **65**
3.2.1 Criterios de selección de casos: ---------- 66

3.3 Construcción del conocimiento ---------- **68**

3.4 Técnicas de recolección de información ---------- **69**
3.4.1 La entrevista en profundidad. ---------- 69
3.4.2 La observación participante. ---------- 70
3.4.3 Análisis de documentos. ---------- 70

3.5 Entorno de recolección de información ---------- **71**
3.5.1 El programa Reeducativo para Hombres que ejercen violencia: ---------- 71
3.5.2 Técnicas de recolección de información: ---------- 72

3.6 Análisis e interpretación de la información ---------- **75**

3.7 Criterios de Calidad ---------- **76**
3.7.1 Revisión de jueces.---------- 76
3.7.2 Reflexividad. ---------- 77

CAPITULO IV: RESULTADOS **78**

4.1 SOBRE LA IDENTIDAD MASCULINA: EL VERDADERO HOMBRE ---------- **82**
- Hombre como autoridad:---------- 82
- Hombre conquistador: ---------- 84
- Hombre Protector: ---------- 86
- Hombre valiente : La figura del lorna, el pavo y el palomilla---------- 86
- Hombre Heterosexual: ---------- 90
- Hombre Controlador:---------- 91
- Hombre sensible y democrático: ---------- 91

Grafico N° 1: Construcción de la Identidad Masculina ---------- 93

4.2 SOBRE EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA ---------- **94**
- Violencia y abuso de poder ---------- 94
- Servicios. ---------- 95
- Las diferentes violencias: ---------- 95
- Cultura y contexto social de violencia:---------- 103
- Aprendizaje intergeneracional de la violencia ---------- 104

Grafico N° 2: Ejercicio de la violencia masculina ---------- 108

4.3 SOBRE LA EXPERIENCIA EMOCIONAL DE LOS HOMBRES: ---------- **109**
- Emociones ligadas a las experiencias de violencia: cólera, celos, frustración ---------- 109
- Emociones ligados al arrepentimiento: culpa, vergüenza ---------- 115
- Emociones ligados a la vulnerabilidad e inseguridad: dolor, miedo, abandono, soledad, tristeza. - 118
- Inseguridad Masculina ---------- 126
- Mostrarse emocionalmente: ---------- 134
- Reconocimiento emocional: ---------- 136

Gráfico N° 3: Experiencia emocional de los hombres---------- 137

4.4 SOBRE EL PROCESO DE CAMBIO ---------- **138**
- Motivos para ingresar al Programa: ---------- 138
- Reconocimiento de la Violencia ---------- 140
- Parar la violencia : ---------- 141
- Responsabilidad para el cambio ---------- 144
- Reconocimiento emocional y cambio ---------- 154

GráficoN°4: Proceso de cambio ---------- 156

CAPITULO V: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES **157**

5.1 Discusión de resultados ---------- **157**
Identidad Masculina: El verdadero hombre ---------- 157
Ejercicio de la violencia: otra forma de solicitar afecto ---------- 161

Aprendizaje de la violencia ---------- 166
Experiencia emocional: el encuentro con un mundo ignorado ---------- 167
Inseguridad Masculina: Inseguridad emocional ---------- 172
Proceso de cambio: Doloroso, pero posible ---------- 177
Responsabilizarse para cambiar ---------- 180

5.2 Conclusiones ---------- 185

RECOMENDACIONES ---------- 188

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS ---------- 190

ANEXOS: 194

ANEXO 1: Diagramas obtenidos por el Atlas Ti 6.0. ---------- 194

ANEXO 2: Guía de Entrevista ---------- 202

ANEXO 3: Bosquejo del formato de revelaciones ---------- 203

ANEXO 4: Notas de campo ---------- 204

ANEXO 5: Libro de Códigos ---------- 211

ANEXO 6: Consentimiento informado ---------- 213

RESUMEN

Se realizó un estudio cualitativo, que tuvo como objetivo describir y comprender el significado que dan a sus emociones los hombres que ejercen violencia contra su pareja, y que participan de manera voluntaria en el programa reeducativo para agresores "Oye Varón", de la Municipalidad Metropolitana de Lima. Para dicho fin, se realizó entrevistas a profundidad para construir relatos de vida con 3 usuarios durante los meses de noviembre y diciembre del año 2013. Las técnicas complementarias usadas fueron, la observación participante y la revisión de documentos de las sesiones, que abarcaron un período de enero del 2013 a marzo del 2014.

Sobre los resultados y conclusiones: Los hombres que participaron, no han nacido predispuesto para ser violentos, sino por el contrario, han sido socializados para aprender a relacionarse desde el uso de la violencia como mecanismo para mantener una posición de poder y autoridad.

Sobre sus experiencias emocionales, empiezan a reconocer y re significar emociones más allá de la cólera y los celos. Emociones como la tristeza, soledad, miedo, vergüenza, inseguridad, culpa. Este proceso, implica el cuestionamiento desde el programa y sus parejas, sobre sus posiciones de poder y privilegio y sobre sus creencias machistas sobre ser un verdadero hombre.

Sobre el proceso de cambio que perciben los entrevistados y a partir de la observación realizada, se da en un proceso de avances y retrocesos. Implica para ellos tener experiencias emocionales de vulnerabilidad, y miedo a sentir emociones consideradas por ellos y la sociedad, de debilidad y de inseguridad. Implica que hagan un proceso reflexivo y se responsabilicen de la violencia cometida, que reconozcan las emociones que están detrás y aprender a asumirlos y darle un nuevo significado. En esta media es un camino difícil, complejo y doloroso.

CAPITULO I: EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 PLANTEMIENTO DEL PROBLEMA

La violencia basada en género y sobre todo la violencia contra la mujer es un problema que se viene dando durante muchos años a lo largo de la historia a nivel mundial, y esto se hace notorio también en el Perú, tal como lo demuestran las estadísticas.

El 34.5% de varones reconoce que en algún momento de su vida conyugal, pegó, abofeteó, jaló del pelo o utilizó alguna otra forma de maltrato físico en contra de su esposa. El 84.6% de los varones residentes en la selva que agredieron a su esposa o compañera declaró que ni él ni ella habían bebido. Asimismo, es intensa esta situación de violencia contra la mujer en Lima Metropolitana (71.8%) y en resto de la costa (70.0%) donde tampoco en estas regiones el consumo de alcohol jugó un papel preponderante (ENDES Varones, 2008).

Según el estudio Multicéntrico de la Organización Mundial de la Salud (OMS) el 51% de las mujeres entre 15 y 49 años en Lima y el 69% en Cusco han sufrido violencia física o sexual alguna vez en su vida de pareja. (Güezmes, Palomino y Ramos, 2002).

Frente a este grave problema, el estado peruano ha suscrito compromisos internacionales para prevenir, atender y combatir la violencia basada en género, entre los que mencionamos:

La Convención interamericana para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra la mujer "convención de Belem Do Para" (1994), plantea que la violencia contra la mujer constituye una violación de los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Otros consensos internacionales han relevado la importancia de políticas para incorporar a los varones y promover su responsabilidad en la familia y sociedad, como:

La Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (1994), afirmó la necesidad de promover la equidad de género en todas las esferas de la vida, incluyendo la familia, la vida comunitaria, y alentar y permitir que los hombres tomen responsabilidad por sus comportamientos sexuales y reproductivos y por sus roles familiares y sociales.

La Plataforma de Acción de Beijing (1995), expone el principio de responsabilidades compartidas y afirma que los intereses de las mujeres pueden ser enfrentadas solo "en asociación con los hombres".

Por su parte, el Estado Peruano ha venido implementando una serie de normativas que buscan disminuir la incidencia de este grave problema a través de diferentes instancias; como por ejemplo desde el MINDES se elaboró el *Plan Nacional Contra la Violencia Hacia la Mujer 2002-2007* y luego el *Plan Nacional Contra la Violencia Hacia la Mujer 2009-2015.* Por su parte el sector salud, a través de la Estrategia Sanitaria Nacional de Salud Sexual y Reproductiva a partir del año 2004 está implementando el *¨Protocolo sobre violencia contra la mujer"* que se encuentra circunscrito en las Guías Nacionales de Salud Sexual y Reproductiva (MINSA, 2004).

En el año 2007 se elaboró la *"Guía Técnica de Atención Integral de Personas Afectadas por la Violencia Basada en Genero"*, teniendo como objetivo "*establecer los procedimientos básicos para la atención integral de la persona en materia de Violencia Basada en*

Género(VBG) en los establecimientos de salud del Ministerio de Salud "(MINSA,2007). La guía establece que los componentes de la atención integral de las personas afectadas por la VBG comprende el desarrollo de un conjunto de acciones referidas a, *promoción* de una cultura de buen trato, *recuperación* a través de la detección, atención tratamiento y referencia de casos de VBG y *rehabilitación* emocional de las víctimas.

Como podemos ver en el Perú, en relación a la problemática de la violencia basado en género la prioridad son las mujeres, porque son las más afectadas. Sin embargo, a nivel nacional e internacional se tienen importantes iniciativas para incorporar a los hombres en el análisis y en las propuestas de solución a la violencia basada en género. Los estudios muestran que los hombres, son quienes en su mayoría ejercen violencia contra las mujeres y otros hombres, pero a su vez forman parte de un sistema social patriarcal y machista. No se busca victimizar a la mujer ni tampoco al hombre, si no develar los entramados culturales, sociales, históricos que están detrás de esta estructura social que legitima y reproduce esta forma de violencia que trae graves consecuencias para las mujeres, niños y niños sobre todo, pero también para los hombres.

Superar esta problemática exige involucrar a los hombres en la solución del problema Por ello, es importante preguntarnos sobre ¿Cuáles son las razones y los contextos que influyen a que un hombre se comporte de manera violenta? ¿Cuáles son las experiencias emocionales que viven estos hombres?, ¿Cuál es la importancia de un programa reeducativo para el procesos de cambio de estos hombres? etc. En la medida en que podamos cuestionar y analizar de manera compleja las relaciones de género, y estudiar las diferentes condiciones (programa reeducativo, pareja, sociedad, etc.) que intervienen en el procesos de cambio de

estos hombres, se puede encontrar alternativas de cambio y solución a este grave problema, que afecta los derechos humanos de las mujeres, niños y niñas en nuestro país.

La violencia de género es también un problema de salud pública de mayor incidencia en los últimos años como bien lo señala el Informe Mundial sobre la Violencia y la Salud de la OMS (2002) y genera graves daños psíquicos, físicos, privaciones y deficiencias en el desarrollo de las personas que la padecen.

Desde la psicología también se hace necesario plantear respuestas claras sobre la violencia basada en género, sobre las complejidades que atañe abordarla desde la vivencia de las víctimas, pero también desde la vivencia de los que ejercen violencia, en este caso en su mayoría los hombres. Los casos de violencia contra la mujer y familiar son cotidianos y muchos de los casos llegan a un consultorio psicológico, pero también se encuentran en la labor comunitaria de los\las psicólogos\as. En ese sentido, es de vital importancia comprender el problema de la violencia contra la mujer, para poder intervenir de manera adecuada con cada uno las personas involucradas en la violencia (víctimas y victimarios), desde lo terapéutico pero también desde la prevención comunitaria y reeducativo.

Comprender a los hombres que ejercen violencia, es uno de los vacíos que aún tenemos en nuestro país. Al abordar estos casos, un aspecto clave que atañe a los/las psicólogos/as es comprender las experiencias emocionales de estos hombres que ejercen violencia. Los hombres viven en un contexto social machista, donde parte de su formación o socialización para ser un "verdadero hombre" consiste en reprimir algunas emociones que se considera exclusivas de las mujeres, emociones que están ligados a la debilidad. Ser parte de este proceso de "castración" emocional, lleva a los hombres a la incomprensión y la incapacidad

para manejar sus emociones, al no reconocimiento de la variedad de emociones que experimentan en diferentes situaciones y hechos de violencia, estado que los lleva a ejercer violencia como medida para solucionar sus malestares emocionales.

Son estos procesos los que nos interesa explorar en profundidad, las experiencias emocionales de los hombres que han ejercido violencia y que pasan por un proceso reeducativo. El estudio se realiza en un contexto especial, son hombres que por voluntad propia deciden pedir ayuda y asisten al programa reeducativo para agresores denominado "Oye Varón. Aprende vivir sin violencia", implementado por la Municipalidad Metropolitana de Lima, con el apoyo del Programa de Hombres que Renuncian a su Violencia (PHRSV) de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, y que son entrevistados luego de haber pasado alrededor de 8 meses en el programa.

La posición a partir del cual realizo esta investigación es como un observador participante, ya que formo parte del programa "Oye Varón" como parte de mi proceso de formación como facilitador. En este contexto, habiendo observado y observado cerca de dos años, primero en el PHRSV y luego en el Programa "Oye Varón" (en total aproximadamente 60 sesiones de observación), se identificó que una categoría recurrente y fundamental que sale en los procesos reeducativo de los hombres es el componente emocional en el ejercicio de la violencia de los hombres.

Se considera que en el trabajo con este tipo de experiencias había la necesidad de seguir explorando y conociendo más, sobre cuál es el papel de las emociones en el ejercicio de la violencia de los hombres, cómo se configura estas emociones y las implicancias en los procesos de cambio de los hombres que asisten al programa.

Así, la presente investigación pretende dar cuenta sobre el significado que los hombres que asisten al programa reeducativo para agresores dan a sus emociones. Además, conocer sobre los procesos de reconocimiento y expresión de sus emociones y cómo influye esto en el proceso de cambio de estos hombres. Para lo cual intentaremos responder a las siguientes preguntas de investigación.

¿Cuáles son los significados que atribuyen a sus emociones los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores?

- ¿Cómo son los procesos de construcción y reconstrucción de los significados de las emociones de los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores?

- ¿Cómo reconocen, expresan sus emociones los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores?

- ¿Cómo valoran los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores, el reconocimiento y expresión de sus emociones en sus procesos de cambio?

1.2 ANTECEDENTES DE LA INVESTIGACIÓN

1.2.1 A nivel Internacional

A lo largo de los años, han sido variadas las investigaciones que se han hecho entorno a la violencia que ejercen los hombres contra su pareja, que va desde perspectivas que busca categorizar a los tipos de agresores, estos más cercanos al enfoque clínico-

psicológico, y aquellos que más bien buscan comprender a los hombres desde una mirada más sociocultural e intentan explicar desde procesos de aprendizaje complejos que responden a un contexto cultural, ideológico determinado, más cercano a un enfoque desde en género.

Dentro del primer grupo de investigaciones, se señala algunas investigaciones importantes y recientes, para fines de nuestro estudio, ya que nos muestran una línea de análisis más desde lo clínico, y nos ayuda discutir con ellos, ya que este estudio se acerca más a un enfoque socio-cultural para el entendimiento de la violencia que los hombres ejercen.

Amor, P. J., Echeburúa, E., & Loinaz, I. (2009). Realizan un estudio teórico de revisión de múltiples investigaciones empíricas y trabajos teóricos en los que se analizan tipologías de hombres violentos contra su pareja.

En dicho estudio describen las tipologías más relevantes y los aspectos que tienen en común. Señalando tres tipologías clásicas a) limitados al ámbito familiar, b) *borderline/*disfóricos, y c) violentos en general/antisociales. Y mencionan que estudios más recientes han identificado nuevos subtipos de agresores (por ejemplo, el antisocial de bajo nivel) o bien se han centrado en otras variables de clasificación (características psicopatológicas y de personalidad o etapas y procesos de cambio).

Consideran también que las intervenciones terapéuticas deben ser específicas considerando varios factores en cada caso, en función de cada tipología o sub tipo de maltratador. Finalmente consideran que las tipologías son útiles en la medida en que van

más allá de la descripción y tratan de abordar causas y motivaciones de la conducta violenta.

Fernández-Llebrez, F. (2005). Realiza una revisión de autores que categorizan y generan perfiles de hombres que han violentado a sus parejas, y partir de ello plantea algunos supuestos y conclusiones. La primera es que plantean una realidad multifactorial para entender a los hombres que ejercen violencia que pasa por entender que es ser hombre y mujer, el tema de la resolución de conflictos desde el control, y las concepciones sobre las relaciones afectivo, personal y familiares. Afirman que la reacción violenta de los hombres es por el fracaso como hombres, y que se debe pasar de una concepción culpabilizadora a una mirada más de responsabilidad por cambiar de los hombres.

Boira, S., & Tomás, L. (2011) Realizan un estudio que tiene como objetivo analizar las características psicológicas de los maltratadores y su predisposición al cambio para lo cual realizan un estudio cuantitativo- descriptivo de un grupo de hombres que participaron en un programa dirigido a hombres condenados por un delito de violencia de género. Analizan los datos obtenidos en los cuestionarios URICA, HADS, SCL-90-R, BDHI, IRI y IPD. Los resultados que obtuvieron fue que los hombres que componen la muestra se sitúan mayoritariamente en el estadio de contemplación, en relación con su predisposición al cambio. Respecto a sus características psicológicas presentan puntuaciones poco significativas en depresión, ansiedad y hostilidad y moderadas en relación con la empatía hacia la víctima y la presencia de pensamientos distorsionados. Por otra parte, no encuentran diferencias estadísticamente significativas entre la predisposición inicial al cambio de los sujetos y sus puntuaciones en las diferentes variables estudiadas.

Por otro lado, desde una mirada más social, y que apunta más comprender a los hombres de manera más compleja, desde un mundo más emocional y subjetivo rescatamos dos investigaciones claves, que abordan de manera directa dos categorías fundamentales para nuestra investigación: hombres agresores en proceso de cambio y emociones; que nos ayudan a entrar a discutir nuestro estudio:

Lonngi, L. B., & Villanueva, C. F. (2006). Realizaron un estudio que tuvo como objetivo entender y explicar la construcción de los significados de la violencia que los jóvenes producen a partir de sus interacciones comunicativas enmarcados por condiciones sociales y políticas a través de un estudio cualitativo haciendo uso de grupos de discusión con hombres jóvenes mexicanos de diferentes lugares, entre 15 y 24 años de edad, arribaron a las siguiente conclusiones.

Eligieron un análisis desde la vía afectiva como estratégico, en tal sentido plantean que la vida emocional de los varones *no* está reprimida -visión arraigada en el sentido común-, ya que las emociones no permanecen "contenidas" en espera de salir, como si existieran obstáculos que las trabaran. Más bien, lo que sucede es que en los escenarios relacionales operan mecanismo que muestran que la afectividad se desplaza, delega, y/o subyuga. Las emociones forman parte de un proceso social muy activo, no están quietas ni reprimidas; están en movimiento y se modifican según márgenes permitidos a partir de relaciones establecidas. Los mecanismos de desplazamiento, delegación y subyugación, en realidad forman parte de un proceso amplio de subyugación.

Los varones aprenden a devaluar las emociones como fuente de conocimiento por considerarlas subjetivas, irracionales, “femeninas” y poco útiles y tangibles. Pero ello no significa que las emociones “desaparezcan” o que la afectividad permanezca en un determinado estatus otorgado por convenciones o pactos coyunturales.

Para los varones existe un *desplazamiento* emocional hacia objetos del ámbito público (léase reconocimiento social, éxito, etc.) promovido por una economía afectiva masculina que se direcciona hacia escenarios sugeridos por los imperativos normativos. Este desplazamiento es significativo en la conformación de la subjetividad, ya que está presente en la gestión de sentidos relacionales y legibilidad contextual. En otro nivel, en los espacios íntimos, la economía afectiva opera organizando a los sujetos maniobrando de otra forma, pero acorde a lógica anterior.

El varón espera que la mujer le devuelva verbalmente lo que a él le sucede emocionalmente; todo ello partiendo de la base de que el varón espera que ella tenga claro previamente sus propias emociones.

En el caso de un varón frente a otro varón se produce una variante del mecanismo. Un hombre se presenta frente a otro varón mediado por una racionalidad recompuesta por el género que otorga el margen de maniobra para ambos. La racionalidad en clave masculina muestra su componente heterosexual porque es quien otorga ordenación simbólica del mundo. Es por ello que entre los varones las emociones se amoldan, se contornean, se acomodan, subordinadas a los límites normativos masculinos.

Un hombre no se permite desplegar sus afectos *como si* no fuera hombre; el juicio propio y el del otro hombre son garantes de que ello no suceda, son un fuerte vigía para que la cercanía afectiva se subyugue a las consignas del orden de la masculinidad imperante. La homofobia, vista desde una economía afectiva operando, es uno de los efectos de la estrechez de movilidad y variación emocional orientada por una raíz heterosexual estricta.

La norma opera intentando dejar una posible salida dicotómica, de las emociones, por ejemplo el temor experimentado no se substituye por un "no-temor", como si se tratara de que el varón "supere" esta experiencia con un opuesto. Lo que está en cuestión es si es posible su recomposición situacional. En este caso, el mismo temor se convierte en herramienta central de desactivación normativa. Para el varón el temor vivido a través de la normativa masculina se convierte en el principal recurso para desafiarla. Este acto "sencillo" de reconocer a qué está ligada nuestra afectividad en función de género, deriva en un desafío a estructuras y poderes instaurados. Una vía central para que la situacionalidad del sujeto se diversifique y tense estructuras, se configura en los repertorios disponibles, en el sentido que una versión de un sistema dominante como lo es la masculinidad heterosexista opresiva se ve amenazada por un proceso de implosión a través de la expansión de los recursos que el sujeto aprehende para sí.

De Keijzer (2010) en su tesis para optar el grado de doctor realiza un estudio cualitativo de tipo exploratorio e interpretativo, donde analiza las trayectorias de vida de los usuarios de un programa reeducativo en México, sobre el ejercicio de violencia y las resistencias y cambio en estos hombres.

En el estudio encuentra que los hombres tienen un fuerte influencia de la figura paterna en su aprendizaje del ejerció de la violencia, así mismo se encuentra como figuras influyentes los amigos y colegas de trabajo en su construcción de identidad masculina. En relación al padre también encuentra que hay un discurso justificatorio hacia sus padres por haber vivido una realidad de violencia también.

Las formas de control son casi siempre verbales y están basadas, generalmente, en la misoginia o en la homofobia, lo cual las convierte en poderosos acicates que alimentan la permanencia y la resistencia al cambio, estos controles son sobre todo de parte de otros hombres.

En lo emocional encuentra la presencia del enojo como metáfora que encubre emociones profundas. Aparece el miedo como una de las emociones que más incomodan a los hombres, por eso lo disfrazan. En este sentido los hombres muestran sorpresa y agradecimiento sobre el espacio de reflexión sobre el mundo emocional en el programa. Coexisten en los hombres expectativas encontradas como las de *destapar sentimientos* y *liberar resentimientos* y, a la vez, de *eclipsar todo lo pasado*.

Encuentra que los entrevistados muestran una limitada empatía con la pareja, aunque se va dando en importantes momentos de diálogo y escucha con ella que permiten también empezar a negociar cambios.

Encuentra que para el proceso de cambio uno de los momentos que ayuda es percatarse los costos de ejercer una masculinidad tradicional, el espacio de reflexión ayuda a cuestionar a los hombres pero que su continuidad depende las parejas y personas al redor

que sean capaces de cuestionar, finalmente el cambio desde lo emotivo ayuda en un proceso reflexivo.

1.2.2 A nivel nacional

Son variadas las investigaciones que se ha podido revisar en la experiencia de nuestro país, sin embargo es limitada las investigaciones en torno a la violencia que ejercen los hombres hacia sus parejas, de hecho el estudio de Miguel Ramos es uno de los pioneros en este sentido, y quien además fue el que fundó el primer programa reeducativo para agresores en nuestro país. Sin embargo, hemos realizado una reseña de algunos estudios que en general introducen el análisis de género y masculinidades en sus estudios, que nos dan algunos elementos de comprensión y discusión para nuestro estudio:

Ramos,M. (2006) realiza un estudio que tiene por objetivo una aproximación exploratoria, descriptivo-analítica, de los discurso de los varones respecto a sus experiencias en el ejercicio de violencia contra la mujer desde una aproximación metodológica cualitativa, haciendo uso de los relatos de vida de 16 casos de hombres de Lima y Cuso. Analiza tres grupos de hombres: el grupo de hombres que han ejercido violencia física y sexual hacia sus parejas, hombres que han ejercido violencia emocional y hombres que no han ejercido violencia contra su pareja.

En el primer grupo de hombres encuentra que existe en los hombres un constante temor a ser ridiculizados y humillados por otros hombres, por no haber mantenido la autoridad frente a las mujeres y esto los lleva ejercer violencia. También están presentes los aprendizajes de abandono y humillación. Un rasgo general en este grupo es la utilización

de la violencia para mantener autoridad frente a la pareja. El ejercicio de violencia es visto como una medida de mantener el orden y la disciplina, para el cumplimiento de los roles tradicionales de género. Existe la conciencia de que la violencia es mala, pero que a la vez hay temor de que su autoridad pueda caer, así también hay la presencia de malestar al ejercer violencia porque siente temor de que sus parejas los puedan abandonar. Está presente también el miedo a la infidelidad y el temor frente a otros hombres y la percepción de la mujer como débil y capas de sucumbir ante otro hombre conquistador.

Sobre el segundo grupo de hombres entrevistados, encuentra que si bien consideran que el uso de la violencia perjudica a su familia y es de cobardes, no usan este tipo de violencia porque sus parejas no los cuestionan y hacen todo lo que ellos esperan, motivo por el cual no es necesario que usen la violencia física, sin embargo la posibilidad está latente en ellos ya que en situaciones de infidelidad o de desobediencia estaría justificado que usen la violencia física.

En el tercer grupo encuentra que estos hombres viene de una experiencia de formación crianza donde han tenido la oportunidad de conocer relaciones equitativas, tratos afectivos que los ha llevado a tomar una opción diferente para relacionarse con sus parejas, algunos han crecido en familias donde hay afecto, otros vienen de experiencias de violencia pero que conocieron otras personas que les ayudaron experimentas otras formas de trato. Estos hombres si bien practican una relación más democrática con su parejas, aun en ellos persiste algunos micro machismos que usan para beneficiarse en algo de la relación. Así mismo para estos hombres los grupos de referencia masculinos no les son relevantes, ya que cubren esa necesidad de aprobación con otros espacios como el afecto y atención familiar.

Del Castilo, D. (2001) realiza un ensayo sobre cómo se construye la masculinidad en los espacios escolares, muestra las diferentes contradicciones que hay para los hombres adolescentes en torno a sus discurso de lo que significa ser "maricon" y "lorna", personajes en torno al cual se va elaborando la afirmación de una masculinidad superior a otra y que se va ejerciendo presión y violencia hacia aquel considerado "femenino".

Así mismo señala que por estas exigencias "el niño-adolescente varón debe afirmar, con mayor o menor fuerza según los imperativos culturales, un conjunto preciso de emociones y significados, e ir desechando, a veces de manera violenta, otro" para poder afirmarse desde el "no ser" femenino.

Considera que estos hechos cuando ya son adultos son olvidados o no vueltos a tocar, más aún en un contexto social en la que hay miedo de hablar sobre la sexualidad o sobre estas contradicciones, pero que si es posible expresarlo de manera directa a través de otros medios como las novelas, los cuentos, etc.

Finalmente considera que no se ha estudiado la construcción del hombre de manera compleja, o donde el "dominador no muestra la cara con fisuras".

Fuller, N. (2001) Realizó un trabajo etnográfico, entrevistando a 120 hombres de tres ciudades del Perú: Lima, Cusco e Iquitos en dos grupos de edad, entre 23-35 años y 40-55 años. Tuvo como objetivo entender las construcciones de la identidad masculina de acuerdo al contexto social, cultural y étnico. Entre los principales resultados y conclusiones que encuentra están: en el grupo de los jóvenes privilegian la solidaridad y

la competencia entre varones, la importancia de ubicarse en el espacio masculino y la afirmación de la propia virilidad.

En cambio el grupo de adultos, centran sus relatos en los deberes y conflictos conyugales, la paternidad y el reconocimiento obtenido en el espacio público (trabajo, política). Los jóvenes por estar más en contacto con una cultura global que cuestiona roles tradicionales sexuales "tienen a ser más críticos respecto a los modelos tradicionales de relaciones sexuales y de pareja y a considerar que la esfera pública es un espacio en el cual los varones y las mujeres tienen los mismos derechos.

Considera que las relaciones de clase, raza, y etnicidad juegan un papel importante en las reglas que rigen los intercambios matrimoniales y la filiación de los hijos. Así la capacidad de negociar de las mujeres es más sólida en las clases medias, donde el contrato conyugal está protegido por leyes formales y las mujeres pueden usar este sistema legal a su favor. En cambio en sectores populares, en los que predomina la unión consensual, la autoridad masculina tiende a ejercerse de manera más cruda porque las mujeres reciben menos apoyo de las instituciones formales.

Señala, además que los varones comparten una concepción de la masculinidad que la asocia al poder y la define como un estatus que se logra a través de sucesivas etapas para la obtención de los atributos viriles y el ingreso a los ámbitos domésticos y público.

Aquellos hombres que enfatizan valores viriles, el eje natural, se acercan al arquetipo del guerrero o el macho. Aquellos que privilegian el eje doméstico se aproximan al modelo

del patriarca que provee a las mujeres pero reclama una posición de mando en el hogar y privilegios en la esfera pública.

Encuentra que en Cusco, enfatizan una masculinidad como posesión de prestigio y que se debe acceder a este a través de pruebas. Reconocen abiertamente de la necesidad de que las mujeres lleven las riendas de la vida doméstica, hecho que hace que se parezcan más al modelo del patriarca fuerte y viril.

En Iquitos destaca la importancia que se atribuye al desempeño sexual y a la virilidad. El estilo que más se acerca a este grupo, es la de la masculinidad de afirmación viril, con la capacidad de conquistar mujeres.

En cambio en Lima, se maneja más un discurso moderno, donde hay una creciente crítica al autoritarismo masculino, hoy calificado como machismo. Se encuentra un desfase entre el discurso igualitario y la práctica tradicional. A pesar de tener un discurso igualitario frente al machismo, lo hace desde una posición de autoridad en la familia, no cuestionan las tareas domésticas en el hogar y legitiman el orden de las cosas. Pueden ser profundamente autoritarios en sus hogares y democráticos en el trabajo o viceversa. No puede decirse, que se parte de un estilo masculino que esté en tránsito hacia una identidad de género más igualitario, por el contrario sus representaciones de masculinidad siguen fundadas en el presupuesto del predominio de los varones.

Hurtado, R (2009) Realizó un estudio cualitativo, en la que usó 6 grupos focales con tres grupos de edades: de 15 a 20 años, de 20 a 40 años y de 40 a 60 años, consideró también

el grado de instrucción como una variable: secundaria completa y educación superior. Tuvo como objetivo recoger percepciones de la construcción de masculinidades en Lima.

Dentro de sus principales hallazgos y conclusiones menciona que la construcción de la identidad masculina en los hombres entrevistados pasa por experiencias de violencia y la obligación de ejercer la sexualidad heterosexual como una característica obligatoria y natural.

Encuentra un doble discurso, en la que sobre todo los de instrucción superior señalan por una parte un discurso de igualdad de oportunidades, pero que aún mantienen una posición de privilegios por haber nacido hombres. En este aspecto, concluye que todos los hombres son conscientes de la existencia del machismo y hay acuerdo de un cambio estructural desde la familia hasta las instituciones; sin embargo atribuyen una mayor responsabilidad a las personas o grupos en las cuales ellos no se encuentran. En este sentido, la autora considera que ello puede deberse al costo emocional y racional y la dificultad de reaprender a identificarse con otros roles y otra ideología en una sociedad como la limeña, donde los mandatos del machismo y el patriarcado son aún hegemónicos.

Entorno a la violencia basado en género, encuentra que los hombres entrevistados identifican la existencia generalizada de violencia familiar, considerándola prácticamente normal. Atribuyen responsabilidad a los padres, la educación desde la familia y las instituciones educativas, y la influencia de los medios de comunicación masiva. También menciona la existencia de violencia psicológica de parte de las mujeres hacia los hombres, y que los entrevistados reclaman la necesidad de instituciones para atender

estos caso, ya que muchos hombres no denuncian por vergüenza y porque no hay instancias que puedan atender estos reclamos.

Miljánovich, M., et al. (2014). En un estudio de casos sobre violencia familiar, entrevistando a las víctimas de la violencia, encuentran que, los factores predisponentes de la conducta del agresor (esposo o conviviente, y sus variantes), esto es, su tendencia a ejercer violencia física y psicológica contra su pareja y sus hijos, se originan en el ambiente de violencia familiar en el que se desenvolvió su infancia y su niñez asociado a carencias materiales y afectivas. Sumado a ello los modelos des adaptativos de interacción familiar, la problemática socioeconómica, la cultura de la violencia y las deficiencias y corrupción en la administración de justicia.

1.2.3 Sobre el Programa Reeducativo

Revisando experiencias y avances en cuanto al trabajo con agresores , en los últimos 10 años, desde lo terapéutico y reeducativo en nuestro país encontramos solo tres experiencias concretas de trabajo en atención a hombres que han ejercido violencia contra sus parejas, la primera es una experiencia que trabaja únicamente con hombre derivados por el juzgado familiar y las otras dos experiencias son espacios en las que los hombres llegan de manera voluntaria o referidos por algún familiar o pareja:

La primera experiencia es el Centro de Atención Institucional Frente a la Violencia Familiar (CAI), programa que es desarrollado desde el año 2007 por el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables, que tiene como objetivo lograr la recuperación y reinserción social de los agresores judicializados. Es un programa que aplica un modelo

psico-educativo, a nivel individual desarrollan la evaluación psicológica, entrevista y la revisión de las historias personales, y a nivel grupal mayor énfasis en lo reeducativo, en la que se brindan herramientas para re significar sus aprendizajes y dan herramientas para parar la violencia. Contemplan además un componente de seguimiento y entrevista a algunos familiares implicados en la violencia. Son llevados a cabo por un equipo de profesionales conformados por psicólogos y trabajadores sociales. Se desarrollan sesiones de una vez a la semana con una duración aproximada de tres horas.

La segunda experiencia en nuestro país fue desarrollada en el año 2010, denominado Grupo de Ayuda Mutua (GAM) para hombres, desarrollado por el Centro Mujer "Teresa de Jesús" desarrollado en el distrito de San Juan de Lurigancho como experiencia piloto de corte psico-educativo que busca que los hombres a partir de un problema o situación común como es el ejercicio de la violencia familiar, logren tomar conciencia de la necesidad de cambiar toda forma de masculinidades violentas, a partir del reconocimiento de su responsabilidad y la disposición para el cambio hacia nuevas formas de pensar, sentir y actuar, que conlleve a detener toda forma de violencia familiar y establezca relaciones de igualdad y equidad de género. Las sesiones grupales también eran acompañadas por sesiones individuales que realizaba el co-facilitador. Este modelo contempla un tiempo de duración más corta a diferencia del PHRSV, con sesiones más prediseñadas. En este año retomaron nuevamente sus acciones. Realizaron un total de 12 sesiones de tres horas aproximadamente.

La tercera experiencia fue desarrollada por la iniciativa de Facultad de Salud Pública y Administración de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, denominada el Programa

de Hombres que Renuncian a su Violencia (PHRSV) que viene siendo desarrollada desde el año 2004.

El PHRSV es una experiencia adaptada del modelo Mexicano de intervención con hombres que han ejercido violencia, en ese entonces llamada CORIAC. Este modelo plantea una propuesta de intervención desde una perspectiva de género, donde busca trabajar con hombres que ejercen violencia contra sus parejas y que además acuden de manera voluntaria. El programa tiene como principio trabajar con los hombres desde la responsabilidad del ejercicio de la violencia y sus procesos de cambio. El PHRSV trabaja en tres nivel, el primero nivel que busca parar la violencia a través del entrenamiento de técnicas específicas, en el segundo nivel se busca profundizar en el reconocimiento y explicaciones de las emociones que están detrás del ejercicio de la violencia, y en un tercer nivel se da herramientas para la negociación con sus parejas, hijos e hijas.

Metodológicamente se desarrollan sesiones de 230 una vez a la semana. Lo desarrolla un facilitador y un co-facilitador. En un primer momento se trabaja la re significación de aprendizajes entorno a la construcción de la masculinidad a través de diversas dinámicas, se reflexiona desde las experiencias personales. En un segundo momento se trabaja con experiencias más individual de un participante, que es el momento de revelación la cual se analiza a detalle las experiencias de violencia en la dimensión de creencias y emociones luego haciendo una reflexión colectiva.

Actualmente se ha realiza un proceso de transferencia de esta última experiencia a un nuevo programa que tiene por nombre “Oye Varón. Aprende vivir sin violencia”, que es administrada desde la MML espacio en la cual se realizó el estudio.

1.3 OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1.3.1 Objetivo General

Describir y comprender el significado que dan a sus emociones los hombres que ejercen violencia contra su pareja, que participan en el programa reeducativo para agresores.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Conocer los procesos de construcción y reconstrucción de los significados de sus emociones de los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores

- Describir y comprender el proceso de reconocimiento y expresión de sus emociones de los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores.

- Describir y comprender como valoran los hombres que participan en un programa reeducativo para agresores, el reconocimiento y expresión de sus emociones en sus procesos de cambio.

1.4 JUSTIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

En nivel de las políticas públicas o planes de gestión pública, en nuestro país aún no es visible la necesidad de incorporar a los hombres en la lucha contra la violencia basada en género (salvo algunas experiencias específicas). Encontrar algunos elementos que muestren a los hombres agresores, como capaces de parar la violencia y cambiar hacia el ejercicio de relaciones igualitarias, nos permite llamar la atención de los tomadores de decisión y sociedad civil para plantear nuevos discursos que involucren también a los hombres en la lucha contra la violencia de género, y sobre todo contra la mujer.

A nivel de programas para la atención para hombres que ejercen violencia, se reconoce la necesidad de explorar sobre las experiencias emocionales de los hombres que participan en grupos de reeducación y psicoeducativos, ya que en estos espacios se trabaja con énfasis la revisión de lo emocional. En estos espacios, es donde se encuentra algunos vacíos que se considera fundamentales para seguir avanzando en ayudar a los hombres en su proceso de renuncia a la violencia y cambio para contribuir en la prevención de la violencia contra la mujer.

Se observa que en los programas de reeducación de hombres que ejercen violencia contra su pareja, en nuestro caso el Programa "Oye Varón. Aprende Vivir sin Violencia", es importante profundizar en la comprensión sobre los significados y valores que los usuarios dan a las emociones y sus implicancias en sus procesos de cambio. Es clave encontrar las diferentes vías, en este caso las emocionales, para lograr cambios reales y sostenibles hacia relaciones de respeto e igualad de poderes, que permitiría promover el ejercicio de relaciones interpersonales más afectivas de los hombres con sus hijos/as, sus parejas, otros hombres.

A nivel metodológico, acercarnos al conocimiento de las emociones de los usuarios nos brinda herramientas para un mejor manejo en la facilitación de los programas reeducativos o psico-educativos, a nivel terapéutico personal y en el trabajo comunitario. Plantear programas que nos permitan abordar diferentes problemáticas desde el género, y poder involucrar a más hombres en la lucha contra la desigualdad y la violencia basado en género (paternidades, coeducación, salud sexual y reproductiva, violencia juvenil, violencia escolar, etc.)

A nivel teórico, también nos permite obtener elementos para profundizar en la comprensión del mundo y experiencia emocional de los hombres, sobre la formación y manejo emocional de los mismos y las relaciones con el género. Explorar el componente emocional de los hombres desde el género, nos plantea también una línea de análisis y discusión sobre la necesidad de una educación emocional, como un camino clave para el trabajo en Salud Mental y la Educación en nuestro país.

Encontrar elementos explicativos sobre las emociones en general y sobre las emociones y las masculinidades, el género y la violencia es clave para desarrollar programas educativos para la prevención de la violencia familiar y contra la mujer. Programas capaces de trabajar desde la re significación de sus experiencias emocionales en los sistemas de escuela para padres. Trabajar con los niños y adolescentes sobre las posibilidades de establecer relaciones más equitativas desde la comprensión emocional propia y del otro. Plantear políticas educativas que comprendan que es igual de importante la educación emocional de los estudiantes como la intelectual.

Finalmente, a nivel político, conocer las experiencias emocionales de los hombres permite abrir el debate y hacer incidencia social para cuestionar creencias sobre la "naturaleza" de los hombres, y plantear apuestas de emancipación de los hombres desde un reconocimiento como seres emocionales y capaces de brindar afecto y cuidado, y que puede plantearse lazos de solidaridad con las mujeres y otros hombres para cuestionar el patriarcado y relaciones de dominación entre las personas.

1.5 LIMITACIÓNES

- La alta rotación que hay de usuarios nos dio un margen reducido de elección de los casos, ya que los criterios necesarios usados para nuestros informantes eran cumplidos por pocos sujetos.

- Nuestro estudio no ha considerado la variable sociocultural de procedencia como prioritario, ya que los entrevistados han vivido muchos años en el contexto urbano, en Lima. Sin embargo, creemos que hacer un análisis minucioso de cada contexto, rural, barrial nos hubiera brindado más elementos de comprensión.

- Por las dificultades políticas y administrativas, el programa tuvo retrasos en su proceso y más adelante la paralización de la misma. Esta situación nos llevó a realizar él estudió aún en un proceso en camino, pero si habiendo logrado pasar o cumplir los objetivos de del primer nivel y aptos para pasar el al segundo.

1.6 SUPUESTOS

- El reconocimiento, expresión y manejo emocional de los hombres que ejercen violencia y están en un proceso reeducativo les ayuda a poder entender su violencia y les brinda herramientas para su proceso de cambio.

- El reconocimiento y aceptación de las emociones que impliquen vulnerabilidad influye en el proceso de verse como hombres capaces de relacionarse desde la igualdad con sus parejas.

- Los hombres que pueden hablar de sus emociones son capaces de poder relacionarse de manera igualitaria con sus parejas y desde el respeto, son capaces de ponerse en el lugar de su pareja.

- El cuestionamiento de sus parejas y desde el programa ayuda a los hombres a renunciar a sus violencias.

CAPITULO II: MARCO REFERENCIAL

2.1 MARCO TEÓRICO

2. 1. 1. Teoría de género y Masculinidades:

2.1.1.1Genero

Para fines de la investigación realizaremos una aproximación al concepto de género, para lo cual es importante señalar que si bien muchas veces este concepto es asociada o tomado como sinónimo de "mujer", pues entenderla de manera amplia y compleja nos ayuda entender que el mal llamado "problema de la mujer" es en realidad un problema social que involucra no sólo a los sujetos en tanto individuos aislados sino a las relaciones entre ellos y al sistema del que forman parte.

Siguiendo a Scott (1996) planteamos tres dimensiones a considerarse: El concepto de género, las relaciones de género y el sistema de género.

El concepto de género:

Lamas (1986) señala que mientras que sexo alude a los aspectos físicos, biológicos y anatómicos que distinguen lo que es un macho y una hembra, el concepto de género nos remite a las características que social y culturalmente se adscriben a hombres y mujeres a partir de las diferencias biológicas, constituyendo así lo que se conoce como género masculino y género femenino.

Connell (2003) por su parte menciona que "el género es una práctica social que se refiere constantemente a los cuerpos y a lo que estos hacen; no es una práctica social que se reduzca únicamente al cuerpo" (p.109).

En ese sentido entendemos por género como una categoría de análisis, que hace referencia a la construcción social que se hace a partir de las diferencias sexuales, hombre–mujer, sobre cómo debemos comportarnos según nuestro sexo, es lo que denominamos masculino o femenino. Hace referencia a la forma en que las sociedad nos dice cómo debemos comportarnos, pensar y sentir, no es algo con la que nacemos sino más bien algo que vamos aprendiendo social y culturalmente, a través de nuestro proceso histórico de socialización.

Cabe señalar que de acuerdo a los objetivos de nuestra investigación nuestra definición puede ser de limitado alcance, ya que intenta responder solo hasta el entendimiento de relación de género heterosexual.

Las relaciones de género

Configuran las relaciones de poder entre hombres y mujeres pero también entre hombres y entre mujeres. Scott (1996) indica que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales y como tal comprende cuatro elementos interrelacionados.

a. Los símbolos culturalmente disponibles, que sirven de patrones de identificación a hombres y mujeres. Eva y María son un ejemplo de representación femenina.

b. Los conceptos normativos que se expresan en doctrinas religiosas, científicas, legales, educativas, etc. Que afirman unívocamente el significado de lo masculino y femenino.

c. El sistema institucional en el que se crea y reconstruye el género. Son en las diferentes instituciones de la sociedad como la familia, los colegios, etc. donde se va expresando estas diferencias y donde se van reforzando muchas relaciones de desigualdad. Por ejemplo en la casa donde papá es "la cabeza del hogar", y lo que dice son órdenes incuestionables, o donde el hijo tiene más privilegios que la hija, o las diferentes formas cómo se nos enseña en la educación y donde muchas mujeres hasta hace poco no podían acceder, entre otros ejemplos.

d. La identidad subjetiva. Se refiere a la manera en que cada individuo interioriza estos mandatos que la sociedad determina, y como desde el cumplimiento de estos mandatos la persona configura la personalidad y su relación con otras personas.

El Sistema de Género

Finalmente, cuando nos referimos al sistema de género aludimos al conjunto de normas, pautas y valores a través de los cuales una sociedad determinada modela la manera en que la sexualidad y la procreación del conjunto social deben ser enmarcados. Como señala Rubín (1986) un sistema sexo-género es el conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación huma son conformadas por la intervención humana y social y

satisfechas en una forma convencional, por extrañas que sean algunas de las convenciones.

Nos referimos al sistema de género para mostrar que las relaciones de género definen no solamente la relación entre hombres y mujeres sino también el sistema social.

2.1.1.2Construcción Social de la Masculinidad

No podemos hablar de la masculinidad de manera aislada a la feminidad, sino por el contrario desde una lógica relacional, puesto que la construcción de la Masculinidad se da sobre todo como opción o en relación a lo femenino. La identidad masculina y los roles que desempeñan están condicionados a la identidad y los roles femeninos, es así que podemos ir encontrando características de los hombres, siempre tomando en cuenta el contexto cultural, que se considera de un carácter fuerte, sexualmente viriles, económicamente proveedores, etc. frente a mujeres de carácter débiles, sexualmente pasivas, económicamente dependientes, son estas algunas de las características más tradicionales que no dejan de ser vigentes.

Esta definición de una identidad masculina en oposición a la mujer, se va dando a lo largo de la existencia del individuo, incluso desde antes que nace, desde los cuidados que se da en un embarazo si es hombre o mujer, los colores de ropas que se compran al recién nacido/a, los juegos que se les permite jugar cuando niños/as, las responsabilidades que se les exigen, las prohibiciones que se dan.

Todas estas formas son formas de crianza y socialización que los familiares principalmente, pero la sociedad en general va dando a las personas según el sexo con el cual nacieron es el proceso sociocultural e histórico de socialización a partir del género que reciben tanto los hombres como las mujeres.

Nuestra actual sociedad aún mantiene una ideología de relaciones sociales Patriarcales, que organiza el mundo a través de la división sexual, hombres y mujeres, otorgando mayor poder a los hombres sobre las mujeres, la reproducción y su descendencia. Se da una normalización de las relaciones de género, donde justamente la violencia hacia la mujer puede ser visto como un hecho cotidiano y "normal" (Rodríguez, J. 2014 a)

El patriarcado organiza el poder en el ámbito familiar, social y estatal de manera que la autoridad y el prestigio recaen en los hombres y en lo masculino. Se considera que el patriarca o jefe de la familia es el "dueño" de la vida, los cuerpos y la sexualidad de las mujeres de la familia y de sus descendientes.

Masculinidades:

En este contexto, entonces la masculinidad "es un lugar en las relaciones de género, en las practicas a través de las cuales los hombres y las mujeres ocupan ese espacio en el género, y en los efectos de dichas prácticas en la experiencia corporal, la personalidad y la cultura" (Conell, 2003 p.109). Es el conjunto de significados sobre "ser hombre" que vamos construyendo a través de la relación con nosotros mismos, con quienes nos rodean y con el mundo. Hacemos

referencia a las formas diversas de comportarnos, pensar e incluso sentir que tenemos los hombres en los lugares donde nos desenvolvemos dependiendo de nuestra crianza, nuestras costumbres, etc. Es histórica, creada y recreada culturalmente a través de mensajes transmitidos por diferentes mecanismos culturales y/o agentes socializadores.

Masculinidad hegemónica:

Una de las formas como se va construyendo las masculinidades es a través de la creación de estándares de medición de lo que significa un verdadero hombre o masculino, y es ahí donde surge la idea de lo hegemónico en el género y la masculinidad. Existen masculinidades hegemónicas en diversos contextos sociales que van configurando la subjetivad de los hombres sobre la idea de lo que es un "verdadero hombre" y que esto se va convirtiendo en un parámetro a seguir a partir del cual se establecen las identidades de los hombres.

La masculinidad hegemónica no es un tipo de carácter, no es el mismo siempre en todas partes. Es más bien, la modalidad que acepta la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, una posición siempre disputable (Conell, 2003).

Se construye en relación a otras a las que subordina y toda forma de masculinidad que no corresponda a la hegemónica, sería equivalente a una forma disminuida de ser varón, un "poco hombre", o muchas veces "maricón" o simplemente "mujer"

y por lo tanto, puede ser sometido a dominio por aquellos que si son "verdaderos hombres" o "machos".

Entonces podemos decir que las masculinidades hegemónicas son la exaltación de una forma de masculinidad en lugar de otras, que son aquellas consideradas superiores a las demás, y que sobre todo están enmarcadas en la legitimidad del patriarcado con una clara ideología de dominación de los varones sobre las mujeres, o todo lo que manifieste un símbolo de femineidad, que por denominación masculina es "inferior".

Esta idea de masculinidades hegemónicas dentro de un sistema social patriarcal-machista se va expresando de diferentes modos, desde un ámbito personal hasta de manera institucional, se van exaltando ciertas características que se supone debe cumplir un "verdadero hombre" para poder ser reconocido dentro de esta sociedad machista, estas características están ligadas a valorar más: el ejercicio de la fuerza física y la violencia sobre la "debilidad" y la sensibilidad emocional, el ejercicio de poder y dominación sobre las mujeres sobre las relaciones igualitarias y democráticas con ellas, de un ejercicio de la paternidad desde el autoritarismo y no desde la crianza democrática de cuidado e involucración con los hijo(as), el militarismo vs los gobiernos democráticos, la exacerbación del ejercicio de una sexualidad misógina e irrefrenable (Rodríguez, J.2014. b; Rodríguez, J. 2013).

2.1.1.3 Masculinidades y violencia contra la mujer

Los hombres en general son socializados para estar en una posición de privilegio frente a las mujeres, la forma como se va educando para que los hombres efectivamente consideren que por "naturaleza" ellos tienen el privilegio y el poder frente a las mujeres se va dando desde lo más imperceptible, como es tener más libertades y permisos cuando son niños o adolescentes, pasar muchas horas en la calle y cuando llegan ser atendidos (la comida servida, la ropa lavada, cuidados) por una mujer, ya sea su madre, abuela o hermana, des responsabilizar de algunos deberes como los quehaceres de la casa o el cuidado en casa. Luego cuando son adolescentes pueden pasar más tiempo en las fiestas, pueden consumir alcohol, puede tener parejas, tener relaciones sexuales y no ser sancionados como las mujeres.

Uno de los mandatos culturales fuertes es que la mujer es para la casa y los hombres para la calle y si ocupa un lugar en la casa es, la de ser servido, el "hombre de la casa". Este hombre de la casa tiene una serie de exigencias que cumplir, que son proveer económicamente a la casa, proteger a "su mujer" e hijas/os, controlar a su pareja; todas estas exigencias debe cumplirlo a diario, caso contrario será visto como "saco largo" o poco hombre, aquel que no está cumpliendo el estándar de un verdadero hombre. Para lograr dicho objetivo, el hombre debe usar todo los recursos necesarios, por ejemplo si siente que no es obedecido por su pareja o sus hijas/os ejercerá violencia contra ellas/os porque es "su deber" hacer respetar " la autoridad" de la casa.

Este ejercicio de violencia, es realizada en el caso de los hombres desde una posición de privilegio y poder dentro de una sociedad patriarcal y machista. Es la dominación de un género hacia el otro, haciendo abuso de poder. Es el abuso de poder que ejercen los hombres para doblegar la voluntad de la mujer, de los niños y las niñas y otros hombres a quienes consideran inferiores. Este ejercicio de violencia busca anular la libertad y la autonomía de otras personas, por considerarse inferiores o al servicio de los hombres (Bourdieu, 2000; Corsi, 1995).

Los hombres usan la violencia como un recurso para controlar a la mujer, controlar que se pongan por encima del hombre, puesto que dicho acto es evaluado como humillante y daña la seguridad de los hombres de ser verdaderos hombres. (Ramos, 2006)

La violencia que los hombres ejercen no solo es a la mujer, sino a todo aquello que se le atribuya cualidades femeninas o los poco hombres, entre ellos están: los "maricones", los afeminados, y todos aquellos que no quepan en el estándar de "hombres verdaderos". (Kimmel, 1994).

Kaufman, M. (1999) plantea cinco líneas de análisis entorno a la violencia masculina. La primera es sobre el poder patriarcal, considera "la violencia o la amenaza de ésta se convierte en un medio para asegurar el disfrute continuo de privilegios y de ejercicio de poder" (p. 1), que además se va tejiendo las ideologías y la cultura que legitima dicho orden. En este sentido la violencia que

se comete menciona, se da en tres relaciones: hacia la mujer, hacia otros hombres y hacia uno mismo.

El segundo análisis que realiza es entorno a la percepción de derecho a los privilegios, señala que no son sólo las desigualdades de poder que conducen a la violencia, sino una percepción consciente o a menudo inconsciente del derecho a los privilegios

En el tercer punto plantea sobre el "permiso", que la sociedad otorga al ejercicio de la violencia, hay una cultura de violencia donde la violencia masculina no solo es permitida sino aprobada y valorada, considera que "ésta no prevalecería si no existiera en las costumbres sociales, los códigos legales, la aplicación de la ley y ciertas enseñanzas religiosas, un permiso explícito o tácito para ejercerla.

En el cuarto punto plantea sobre la paradoja del poder masculino, ya que si bien los hombres gozan de privilegios y poder, "las formas en que los hombres hemos construido nuestro poder social e individual son, paradójicamente, la fuente de una fuerte dosis de temor, aislamiento y dolor para nosotros mismos". La violencia de los hombres en sus múltiples formas es, entonces, el resultado tanto del poder de los hombres como de la percepción de su derecho a los privilegios, el permiso para ciertas formas de violencia y el temor (o la certeza) de no tener poder.

En el quinto punto plantea que los hombres poseen una armadura psíquica, que no les permite relacionarse con otras personas de manera cercana, con "una habilidad

disminuida para la empatía (la experiencia de lo que otras personas están sintiendo) y una incapacidad para experimentar las necesidades y los sentimientos de otras personas como algo necesariamente relacionado a los propios".

Así mismo en el sexto punto señala una masculinidad como una olla psíquica de presión, haciendo referencia sobre sus experiencias emocionales. Considera que numerosas emociones naturales han sido descartadas como fuera de límites e inválidas. Aunque esto tiene una especificidad cultural, es bastante típico que los niños aprendan, a una temprana edad, a reprimir sentimientos de temor y dolor. En el campo de los deportes enseñamos a los niños a ignorar el dolor, es así que se construye la inseguridad masculina: si la masculinidad es una cuestión de poder y control, no ser poderoso significa no ser hombre. Entonces la violencia se convierte en el medio para probar lo contrario ante sí mismo y ante otros

Finalmente considera que todas experiencias son aprendías de diversas formas, conviviendo en un ambiente donde observa violencia ejercida hacia su madre o hacia sí mismo, y si no es así también aprendiendo en otros espacios de socialización, el amplio ámbito de la violencia trivial entre niños que, en la infancia, no parece en absoluto insignificante. En muchas culturas, los niños crecen con experiencias de peleas, de hostigamiento. La mera sobrevivencia requiere, para algunos, aceptar e interiorizar la violencia como una norma de conducta.

2.1.1.4 Masculinidades y paternidades

El mundo de las paternidades es quizás la ventana a través del cual podemos observar aspectos contradictorios sobre la identidad masculina. Pues por un lado está el aprendizaje del ejercicio de una paternidad de manera directa de sus padres o indirectamente de otras experiencias o referentes como figura paterna, y por otro lado la experiencia de los hombres como padres. Dentro de nuestra sociedad hay una seria de exigencias, y "reglas" entorno al ejercicio de la paternidad que pasa desde el hecho de cumplir responsabilidades y roles entorno a los/las hijos/as y la experiencia subjetiva entorno al ejercicio de la paternidad.

Siguiendo un orden lógico dentro de la sociedad patriarcal, machista la imagen que se espera y se tiene de la mayoría de los padres es una imagen autoritaria, un padre que es "jefe del hogar" y sobre todo un padre que es el encargo de poner las reglas en la casa frente a los hijos. Por un lado debe garantizar la alimentación, la vestimenta, salud, la economía en general de sus hijos/as, que es el "deber" que todo hombre o padre no debe fallar, y por otro lado son padres que muy poco están involucrados en el ámbito del cuidado, y el contacto más personal y afectivo con sus hijos/as. Sobre este último hay una seria de creencias de que un padre, no debe ser cariñoso o muy afectivo sobre todo con sus hijos, puesto que brindar mucho afecto puede ir en contra de una formación de un "verdadero hombre". Se entiende una paternidad lejana física y emocionalmente de los hijos/as, más desde un rol de proveedores y protectores, un padre que busca tener la razón e imponer la dinámica de funcionamiento del hogar, donde los hijos son pasivos al igual que la mujer y acatadores de las órdenes del padre.

Si bien en las últimas décadas se está cuestionado este estereotipo de padre autoritario, aún en gran parte de la sociedad y sobre todo en nuestro país persiste esta práctica y modo de entender la paternidad.

2.1.2 Teoría de las emociones

Para la comprensión de las emociones es importante entender en su dimensión biológica o natural, y en su dimensión cultural y como estos dos aspectos están íntimamente relacionados. Para fines de la investigación consideramos ambas dimensiones, sin embargo tomamos mayor posicionamiento en la comprensión de las emociones de los hombres desde un proceso social cultural y que dialoga constantemente con el enfoque de género.

2.1.2.1 El cerebro emocional

Considerar el componente biológico y anatómico, que vendría ser la base material en la cual se asienta las emociones, es importante en la comprensión de las emociones. Para que haya una emoción o una persona pueda experimentar una determinada emoción es posible solo a través de los mecanismos neurológicos y neuroquímicos que se llevan a cabo en el cerebro humano. Los estudios neurocientíficos y neuropsicológicos han podido reconocer las estructuras cerebrales y las rutas que sigue una determinada experiencia emocional. Dentro del cerebro, en la corteza primaria o el sistema límbico existe una estructura clave implicada de manera directa con la emoción, que se llama “amígdala”, esta

estructura tiene como función ver si un estímulo puede ser dañino o no para la persona y emitir señales que activen ciertas reacciones corporales, como en situaciones de peligro.

Existen dos vías de funcionamiento claramente reconocidos, una vía más primaria según el proceso evolutivo de las personas es la que se da directamente del receptor de señales sensoriales (el hipotálamo) a la amígdala, enviando señales de respuesta inmediata. Estas son las respuestas más primarias, y de defensa que tenemos, casi automáticas que no implican la partición de la corteza cerebral o el neocortex. Por otro lado está la vía donde participa el neocortex prefrontal, que es quien está encargado del proceso más evaluativo que busca dar respuestas con mayor precisión, luego de evaluar los pros y los contras para la persona. Esto está íntimamente ligado a la toma de decisiones para la persona, que impliquen las emociones. Es la respuesta corporal luego de la evaluación de un determinado estímulo.

Según plantea Goleman(2000), las memorias emocionales primarias que no involucran al neocortex se formarían básicamente en la infancia y la niñez, etapa evolutiva en la que el neocortex cerebral aun no termina de formarse, como si lo hace ya cuando la persona es adulta y donde las respuestas emocionales desde la corteza prefrontal son más comunes. Sin embargo a pesar de ser adultos, tenemos respuestas emocionales que parecieran ser “inconscientes” o automáticas que justamente se darían a través de estas vías cerebrales de orden más primario y automático.

Damasio (2006) clasifica en dos grupos las emociones: las emociones básicas son aquellas emociones que tienen respuesta a un nivel del sistema cerebral límbico; por el contrario las emociones superiores comprometen a la neo corteza cerebral de manera más especifica el neo córtex pre frontal que a su vez encuentra respuesta en la amígdala, que es el proceso consciente a través del cual una persona experimenta una situación desde la imaginación y el pensamiento para recién después obtener una respuesta a nivel corporal, visceral y que a su vez lleve a una acción determinada.

2.1.2.2 Emociones y razones

Evolutivamente las estructuras cerebrales de la emoción son más antiguas que el de la razón (Goleman, 2000) sobre todo de las emociones involucradas en la supervivencia de la especie, en el caso de nuestros antecesores, los mamíferos. Sin embargo a lo largo de millones de años, hemos ido desarrollando una capa más en nuestro cerebro por encima del sistema límbico, que sería el neocortex o el cerebro del razonamiento, este neocortex tiene que ver con la conciencia, el razonamiento y el pensamiento de las persona. Gracias a los estudios neurocientificos sabemos que si bien ambas estructuras pueden funcionar independientemente, en la practican funcionan de manera cooperativa.

Gracias a los estudios de LeDoux (1999) y otros, podemos señalar que la mirada tradicional dualista de la razón y la emoción es desechada, puesto que él descubre como las estructuras cerebrales definidas como de las emociones y las razones

funcionan en comunicación a través de diferentes vías, pero sobre todo a través de la amígdala y el neocortex pre frontal.

Entonces hablar de la razón y la emoción cada uno por su lado, no tiene sentido, pues la forma de hacer consciente la emoción o los cambios corporales viscerales de la emoción seria el sentimiento, que al fin al cabo sería una forma de pensamiento de las emociones. "Sentir nuestros estados emocionales que es lo mismo que decir ser conscientes de las emociones, nos ofrece flexibilidad de respuesta basada en la historia particular de nuestras interacciones con el ambiente" (Damasio, 2006 p. 161)

Consideramos que a pesar de que las emociones tienen un origen más antiguo que la razón y que muchas veces se superpone a la razón (como son el los casos extremos de peligro), en la vida diaria tanto la razón como la emoción son importantes para un adecuado e integral desarrollo de las personalidades, consideramos que un desarrollo racional (intelectual) sin tomar en cuenta lo emocional seria errado o viceversa, ya que ambos coexisten para darle integralidad y sentido a la vida de las persona.

Creer que actuamos solo a partir de nuestras emociones básicas es errado, pues principalmente somos seres sociales dotados de un razonamiento, capaces de tomar decisiones sobre nuestros actos, capaces de sentir nuestras emociones y estados de ánimo, y tomar acciones para poder afrontarla, y es esta cualidad la que nos ayuda a pensar que en cualquier trabajo que involucre a las emociones se apele también al sentido reflexivo (la razón) desde las emociones para un cambio.

2.1.2.3 Emoción y sentimiento

Dentro de las discusiones de la razón y la emoción encontramos definiciones y diferencias sutiles pero a la vez importantes sobre la emoción y los sentimientos. Siguiendo a Damasio, A (1996) entendemos que: las **emociones** son estados que nuestro cuerpo experimenta ante situaciones o sucesos que cada persona vive. Puede ser de tipo básica o primarias y las superiores o secundaria. Las emociones básicas hacen referencia las emociones fundamentales que nos acompaña de acuerdo a nuestro proceso evolutivo y que responde más a una respuesta de tipo inconsciente. En cambio las emociones superiores tienen una relación con nuestro estado consciente de evaluación de los diferentes sucesos de nuestra vida, esto de acuerdo a nuestro contexto cultural e histórica de nuestras vidas, y que como consecuencia se dan respuestas emocionales en base a las primarias.

Por su parte los **sentimientos** son el proceso mediante el cual se hace consciente la experiencia de las emociones en nuestro cuerpo. Darnos cuenta de los cambios corporales, viscerales es lo que llamaremos sentimiento. Así por ejemplo el autor clasifica un grupo de "sentimientos que se basa en las emociones básicas o universales que son: *felicidad, tristeza, ira, miedo y asco,(...)* pues cuando el cuerpo se adapta a los perfiles de una de estas emociones nos sentimos *felices, tristes, airados, temerosos o asqueados*; la segunda variedad de sentimientos se basa en emociones que son variaciones sutiles de las cinco mencionadas anteriormente: *euforia y éxtasis son variaciones de la felicidad, melancolía y nostalgia son variaciones de la tristeza , pánico y timidez* son variaciones del

miedo, este grupo es modulada por la experiencia cuando matices más sutiles del estado cognitivo se conectan a variaciones más sutiles (…)del estado emocional del cuerpo" (Damasio,1996 p. 179).

Reeve (2009), caracteriza las emociones en cuatro dimensiones de análisis, para el autor la emoción está configurada por cuatro componentes: el componente sentimental, que brinda a la emoción la experiencia subjetiva, que tiene un significado como importancia personal, el segundo componente es el de estimulación corporal que involucra nuestra activación neural y fisiológica(biológica) e incluye la actividad de los sistemas autónomos y hormonales , el tercer componente es el intencional que implica el carácter dirigido a metas de las emociones para realizar las acciones necesarias a fin de afrontar las circunstancias del momento, y finalmente el cuarto componente que es el social-expresivo que es el aspecto comunicativo de la emoción nuestras experiencias privadas se vuelven expresiones públicas. Las emociones involucran a la persona completa, con sus sentimientos, estimulación corporal, intensión y comunicación no verbal.

Si bien, por motivos de análisis teórico y metodológico categorizamos dos grupos de emociones según el soporte biológico como Damasio, o en sus diferentes componentes como Reeve, en realidad cada uno de las emociones vamos experimentando de manera compleja dependiendo de las situaciones y experiencias de vida que vayamos teniendo a lo largo de nuestra vida, que está sujeto a contextos sociales, culturales e históricos que cada persona vive, y las emociones y la forma

como lo sentimos o experimentamos de manera subjetiva está sujeto a estas condiciones sociales incluso los aspectos “naturales”, biológicos.

2.1.2.4 Algunas emociones

Para fines de nuestra investigación definimos algunas emociones claves considerando cada una de las características señaladas y sobre todo prestando atención a la funcionalidad de las mismas y tomando en cuenta el enfoque de género.

Cólera: Funcionalmente es una energía que puede ser usada por las personas para resolver problema que nos produce enojo, sin embargo en el caso de los hombres, este sentimiento es el de mayor legitimidad e importancia y que es usado como maniobra para ejercer poder frente a los más débiles, en este caso sus parejas o hijos/as. Este sentimiento frecuentemente aparece o es usado ante situaciones de frustración, donde no obtienen resultados o servicios que los hombres desean frente a su pareja o hijos/as.

Celos: Es una emoción que expresa el miedo y el dolor de perder el afecto o amor de una persona querida, y que aparece cuando esta persona establece otra relación afectiva con otra persona (Levy, 2005). En el caso de los hombres, evidencia también los temores e inseguridad frente a sus parejas, pues está íntimamente ligado a la inseguridad de no ser lo suficientemente “hombre” como para retener a su pareja y correr el riesgo de que otro hombre pueda ser más hombre y “quitarle a su pareja”.

Soledad: Emoción que está ligada a la experiencia de quedarse solo, expresa una necesidad de afecto y cuidado. Brinda información a la persona sobre la situación o la forma como está llevando sus relaciones interpersonales. En el caso de los hombres que ejercen violencia, la soledad está ligada a sus comportamientos violentos que genera el alejamiento de las personas más cercanas a ellos y al intentar evitar esa situación terminan ejerciendo más violencia aún (Castañeda, 2002)

Tristeza: La tristeza ayuda a las personas a estar más cercano y en contacto con otras personas, genera empatía y apoyo emocional. Ayuda prestar más atención a las dificultades que la persona vive y puede adaptarse a situaciones de perdida. Sin embargo, en el caso de los hombres es una emoción "prohibida", ya que está asociado a la debilidad, mandato que no permite a los hombres aceptar experimentan tristeza y que necesita la atención de las personas cercanas. Muchos, al sentirse triste, se muestran enojados con toda las cosas y personas, no saben pedir ayuda.

Miedo: Indica la desproporción entre la amenaza a la que nos enfrentamos y los recursos con que contamos para resolverla (Levy, 2001). Si bien, ayuda enfrentar situaciones de peligro o emergencia, en el caso de los hombres no es tomado en cuenta como tal, ya que, es entendida como una emoción que está vinculado a lo femenino y a la debilidad. El miedo es anulado por los hombres al tener que demostrar valentía frente a las diferentes situaciones que puedan hacerlos vulnerables.

Culpa: Se expresa cuando la persona siente haber incumplido una norma social que está asociada a lo correcto o incorrecto (Levy, 2001). En el caso de los hombres que ejercen violencia, expresa un desacuerdo entre el mandato que tienen de "controlar" y "dominar" a sus parejas, para lo cual ejercen la violencia y aquello que la sociedad les dice que esta incorrecto (violentar a las mujeres).

Vergüenza: Es la emoción que tiene la función de advertir a la persona que su comportamiento puede estar fuera de lo esperado o la norma y que puede recibir una sanción social por ello, como es no ser aceptado dentro del colectivo de personas referenciales. En los hombres, la vergüenza cumple la función de ser una emoción que pone a prueba su "hombría", pues los hombres siempre tienen como referencia a otros hombres para su aceptación y aprobación como verdadero hombre, y cualquier hecho que demuestre que no alcanzan ese estándar los lleva experimentar vergüenza. Pueden experimentar también vergüenza frente a sus hijos y parejas, sobre ciertas expectativas no cumplidas de ser buen esposo o buen padre.

También mencionamos dos estados claves en el proceso de los hombres agresores:

Frustración: Es un estado en la cual una persona no logra obtener o alcanzar aquello que se propone o desea, situación que lo lleva a un estado de descontento consigo mismo por no cumplir sus objetivos.

Inseguridad emocional: Estado en la cual una persona siente miedo, se siente en peligro y sin protección ("sin piso"). Tiene que ver con la necesidad de

experimentar emociones que satisfagan el estado de “peligro” o falta de protección, estas emociones pueden ser por ejemplo de afecto, valoración, el miedo al abandono de los seres queridos, miedo a no tener amor.

2.1.2.5 Funcionalidad de las emociones

Una de las características que es importante describir sobre las emociones, es sobre sus funciones, como bien Revee describe como dos de las características sociales de la emoción la de ser expresivo, y tener una dirección a obtención de objetivos, pues se considera que estas dos características en los hombres son canalizados de manera deficiente, influido por su condición de género. Muchas emociones no son reconocidos y por consiguiente adecuadamente expresado, menos aun de manera consciente y segundo muchas veces estas emociones son usado para fines no creativos o constructivos, sino más bien destructivos, como es la violencia que ejercen hacia su pareja.

En esta media es clave para el trabajo con hombres entender el papel de guías o señales orientadores que las emociones cumplen para las personas. Como bien lo señala Levy (2001), cada una de las emociones tienen un propósito, una función que es la de resguardar la seguridad de las personas, muchas de ellas que están en cada persona desde un proceso filogenético (LeDoux,1999), pero que otro gran grupo de emociones responden a un aprendizaje social (Le Bretón, 2012).En ambos casos, cada emoción se configura para determinadas respuestas, a contextos

específicos en la que la persona siente o reconoce peligro, o inseguro física o emocionalmente.

2.1.2.6 Cultura y Emociones

Así como el componente biológico es importante para entender las emociones, de igual modo el aspecto cultural es de suma importancia, puesto que como bien lo señalamos la experiencia emocional desde el componente subjetivo, racional está determinada sobre todo por la evaluación o el juicio de valor que nuestro cerebro o pensamiento haga de un hecho dado, y esta evaluación va depender de los aprendizajes que se tenga de una cultura dada, sus valores, los significados simbólicos, las normas sociales, etc.

Entonces "de un razonamiento al otro, la emoción cambia radicalmente de forma. Como lo ilustra comúnmente la escena social, la interpretación errónea de una situación puede inducir a una profunda angustia creada desde cero". (Le Bretón, 2012 p.72).

En ese sentido las emociones cobran sentido en la medida de que exista un contexto social dado, y un colectivo de personas capaces de dar un significado único a una experiencia dada, y es en esa medida que el componente social de las emociones cobra relevancia en su entendimiento complejo. De una sociedad humana a otra, los hombres sienten afectivamente los acontecimientos a través de los repertorios culturales diferenciados que son a veces similares, pero no idénticos. La emoción es a la vez interpretación, expresión, significación, relación, regulación de un

intercambio; se modifica de acuerdo con el público, el contexto, se diferencia en su intensidad, e incluso en sus manifestaciones, de acuerdo a la singularidad de cada persona. Se cuela en el simbolismo social y los rituales vigentes. No es una naturaleza descriptible sin contexto ni independiente del actor (Le Bretón, 2012).

2.1.2.7 Personalidad y emociones

Cuando hablamos de las emociones no hablamos de un aspecto de la personalidad de manera aislada, sino por el contrario entenderla como parte integral de ella. Es fundamental poder tener una posición sobre la naturaleza de la persona, es así que siguiendo a Ortiz consideramos que somos personalidades, siendo la personalidad una categoría que define a las personas como seres sociales, que en base a una estructura bilógica a lo largo de la historia hemos desarrollado capacidades que nos diferencia de los animales, pues poseemos conciencia, la capacidad de razonamiento. "La personalidad se estructura en su propia actividad que se desenvuelve dentro de los procesos de la sociedad, comunidad o institución donde se gesta, nace, crece y se desarrolla hasta el final de su vida; es decir, dentro de las actividades interpersonales, culturales y económicas reales y presentes en cada momento de su vida. Se dan a través de dos procesos, el epigenetico y socio cinéticos que determinan la estructura de la actividad de una persona individual que crece, se desarrolla y se forma al interior de una sociedad en una cierta etapa de su historia".(Ortiz, 1997 p.102)

El autor plantea tres procesos de formación de la personalidad, el primero en orden evolutivo es la formación del temperamento, que se estructura en la infancia en

base a la información social afectiva y sobre todo en un contexto de relaciones sociales locales, familiares; el segundo proceso es la formación del intelecto que se estructura sobre todo en la niñez en base a la información social cognitiva que se da en el contexto de las relaciones culturales de la comunidad; y finalmente la formación del carácter que se estructura principalmente en la adolescencia en base a la información social conativa y se da en un contexto de las relaciones económicas de la sociedad, es este último el componente de la moral y la ética.

Entonces las emociones podemos ubicarlo efectivamente con mayor importancia en el primer proceso de formación de la personalidad, el del temperamento que se va estructurando a partir de una doble determinación, una epigeneticamente a partir del componente afectivo de tipo animal (están involucradas las estructuras límbicas de las emociones), y otra cinéticamente en base a la información social de tipo afectivo (el cuidado y afecto recibido en sus primeras relaciones interpersonales)[los paréntesis son nuestros] que el infante asimila en el curso de sus relaciones.

Al referirnos a las emociones no podemos dejar de pensar en la personalidad de manera integral, puesto que a pesar de que en cierta etapa de la vida se va formando con prioridad uno u otro proceso los tres componentes desde el momento que nacemos van formándose e interviniendo en la forma como actuamos con los otros en una sociedad determinada.

Entonces una persona a la hora de actuar no solo actúa con sus emociones, su intelecto, o su motivaciones, sino que cada una de ellas va interviniendo de acuerdo

a como ha sido estructura y formado en su proceso de crianza y socialización a lo largo de los años.

2.1.2.8. Masculinidades y emociones

Plantear una teoría de las emociones debe partir del entendimiento de la naturaleza de la persona, y como ya lo señalamos consideramos que principalmente juega un papel importante la condición social y cultural en la que nos toca vivir. De la misma manera nuestras emociones si bien es cierto que tenemos emociones que se sustentan necesariamente en una estructura orgánica biológica y fisiológica en nuestro cuerpo, consideramos que la manera como va actuando, o la forma cómo vamos experimentando de manera subjetiva está determinado necesariamente por las condiciones sociales, y las relacione sociales que cada persona experimenta. En ese sentido una emoción por un lado será experimentada de manera única y diferenciada de persona en persona, pero también por grupos sociales y culturales, donde puede jugar un papel importante las costumbres, las creencias entorno a un hecho o una experiencia.

Castañeda (2003) nos plantea que "si consideramos que el machismo establece roles familiares y sociales distintos para hombres y mujeres, veremos que en éstas también ciertas emociones son permitidas, y otras no" (p.146). Así el género, una construcción social además, también cumple un papel importante en la socialización emocional de las personas. Así, un hombre es socializado de manera diferente a las mujeres, en torno a su experiencia emocional o la forma como siente sus emociones, donde le es más fácil o difícil experimentar, reconocer o expresar

ciertas emociones frente a las mujeres que también pueden experimentar, reconocer y expresar sus emociones de manera bastante diferente a los hombres.

Planteamos que los hombres debido a su socialización por su condición genérica, experimentan conscientemente las emociones de manera limitada, donde hay emociones que se les permite con facilidad experimentar, conocerlos y expresarlos como son los sentimientos ligados a su condición de género (ser fuertes y dominadores) como son la cólera, ira, rabia, mientras que las emociones ligadas a la condición de debilidad, una condición de género femenino o de la mujer, como son el miedo, la tristeza, el dolor, la vergüenza, no son fácilmente reconocidos ni experimentados, más sin son desarrollados y experimentados con facilidad por las mujeres (Castañeda, 2003; Ramos, 2006).

Es importante señalar que el hecho de que tengan dificultades no quita que los hombres también fisiológicamente e internamente estén experimentando esos sentimientos que son al fin al cabo emociones que se ha venido desarrollando a lo largo de nuestra evolución como especie, pero que muchas veces es enmascarado por otras emociones que si son socialmente permitido, no son reprimidos ni desvalorizados por el colectivo social.

Una de las experiencias frecuentes que los hombres experimentan al no alcanzar los estándares de un "verdadero hombre" y que siente que corre peligro su estatus y su estado de seguridad, experimentan emociones ligadas a lo que nosotros definimos como Inseguridad emocional, que hace referencia al estado en la cual una persona siente miedo, se siente en peligro y sin protección ("sin piso"). Tiene que ver con la

necesidad de experimentar emociones que satisfagan el estado de “peligro” o falta de protección, estas emociones pueden ser por ejemplo de afecto, valoración, el miedo al abandono de los seres queridos, miedo a no tener amor.

2.1.3 Teoría del Cambio

Para la investigación, se entiende el cambio como un proceso, en un primer momento cambiar implica para los hombres parar el ejercicio de la violencia frente a su pareja e hijos/as, luego poder reconocer y hablar sobre sus emociones en el grupo, más adelante poder hablar con su pareja e hijos/as sobre sus sentimientos y ya para finalizar el proceso deben ser capaces de negociar con sus pareja para tener relaciones de igualdad y respeto frente a los conflictos.

Cada uno de los elementos señalados, está ligado sus procesos de deconstrucción de su forma de ser hombres y reconstrucción constante hacia una personalidad masculina afectiva, segura, respetuosa. Si bien, el cambio puede darse también en un sentido negativo, cuando se habla de cambio en los hombres del estudio se hace referencia en un aspecto positivo, tomando en cuenta cada uno de los aspectos descritos.

El programa reeducativo toma como modelo la teoría del cambio trans-teorico de Prochaska y Di Clemente (1999), sin embargo en la investigación no usamos este modelo para hacer nuestra línea de análisis sobre el cambio, sino más bien para realizar un dialogo con algunos elementos que propone esta teoría. En ese sentido,

se describe de manera breve cada uno de las fases: pre-contemplación, contemplación, preparación, acción, mantención y finalización.

En la fase de pre-contemplación la persona no está motivada por dar el primer paso para cambiar, o también están resistentes al cambio, dudan de los beneficios del cambio. Sin embargo dos hechos podría llevar a estas personas a dar el siguiente paso en su proceso que son eventos ligados al desarrollo evolutivo y el segundo hechos o sucesos que ocurren en el medio o su alrededor que lo movilizan a avanzar. En el caso de los hombres que ejercen violencia responde sobre todo a esta segunda forma, ya que son factores externos lo que llevan a estos hombres a pedir ayuda, como puede ser el cuestionamiento de sus parejas, el abandono de su pareja e hijos/as, entre otros motivos.

En la fase de contemplación, las personas intentan cambiar, se permiten evaluar los costos y beneficios de atreverse a pasar por el proceso de cambio.

En la fase preparación, las personas tienen algún plan de acción para actuar como pedir ayuda, visitar centros de apoyo, etc.

En la fase de acción, las personas realizan algún tipo de acción observable que le lleva al cambio.

En la fase mantención, las personas están realizando acciones para evitar el retroceso o recaída.

En la fase finalización, las personas son capaces de mantenerse en las nuevas conductas adquiridas en el proceso de cambio, con pocas probabilidades de retroceder.

Si bien esta teoría, nos muestra de manera gráfica un modelo lineal de un proceso de cambio, y que nos ayuda a comprender los avances de los hombres, creemos que un proceso de cambio está sujeto a contradicciones que llevan a los hombres de tensiones constantes, de retrocesos, pero que en el tiempo pueden ir cumpliendo este ciclo que muy bien los autores nos muestran para el proceso de cambio.

CAPÍTULO III: METODOLOGIA

3.1. Tipo y Diseño de Investigación

De acuerdo a los objetivos de nuestro estudio, la investigación tiene un carácter de un estudio –exploratorio comprensivo, del tipo de enfoque de investigación ***Cualitativo.***

Que el estudio sea cualitativo significa explorar y adentrarse en la subjetividad de los actores, o sujetos de estudio (en este caso específico sobre el significado de sus emociones), platea acercarse a la comprensión y construcción de un nuevo conocimiento, desde la perspectiva de los participantes a cerca de los fenómenos que lo rodean pero desde una mirada subjetiva de su mundo externo o interno. Se trata de un estudio de un todo integrado, una unidad de análisis de lo profundo y dinámico, donde se pone en juego la subjetividad del participante y del investigador, generándose un proceso creativo de dicha interacción intersubjetiva de creación del conocimiento.(Martínez, M.2004).

El método que se plantea es el de Historias de vida, y de manera más específica ***El relato de Vida***, donde es posible encontrar experiencias de vida en los relatos centrados en un periodo de la existencia del sujeto, o en un aspecto de ella (Mallimaci, F. y Giménez, V. 2006). Así nuestro estudio está centrado en explorar los significados subjetivos de las emociones de los participantes. Al buscar el sentido subjetivo, los Relatos de Vida adopta un planteamiento de interpretar significados más que de encontrar causalidades (Ruiz, J. 2003).

3.2 Participantes

Se realizaron entrevistas a profundidad para construir relatos de vida con 3 usuarios del programa reeducativo para hombres agresores "Oye Varón. Aprende vivir sin violencia" de la MML, quienes llegan al servicio de manera voluntario habiéndose enterado por algún afiche o referencias. El estudio se realiza en un contexto especifico donde son hombres que llegan pidiendo ayuda como un último recurso para cambiar, en ese sentido prestamos mayor atención sobre su proceso en el programa y con énfasis al componente emocional.

Se decidió tener como espacio este programa por dos razones principales: la primera, cuando se empezó él estudió, era el único programa para hombres de corte reeducativo en nuestro país en funcionamiento, programa que es producto de un proceso de transferencia de una experiencia de casi 8 años de otro programa (PHRSV) de la UPCH. La segunda razón es el hecho de que el investigador viene realizando su proceso de formación como facilitador en dicho espacio, motivo por el cual tiene acceso al grupo y una riqueza en la información derivado de la observación participante realizado, posición que le da mejores herramientas para acercarse a los informantes claves.

Sobre los criterios de muestreo, en los estudios cualitativos, en este caso el método de relatos de vida, "no se busca representatividad estadística, por lo tanto el muestreo se basa en criterios de tipo teórico: en el muestreo selectivo, la persona se elige según criterios de relevancia en términos teóricos" (Mallimaci, F. y Giménez, V. 2006 p.187).

En este sentido, siendo el investigador un usuario del programa por varios meses identificó tres participantes claves que cumplían con los criterios de representatividad y relevancia para

los objetivos del estudio. En ese sentido describimos algunos criterios de selección o inclusión que se tomaron en cuenta.

3.2.1 Criterios de selección de casos:

En el programa tiene un modelo abierto en la que siempre pueden entrar y salir nuevos usuarios, en este contexto una de las características es que se da una alta rotación de usuarios, siendo difícil sostener el proceso de un grupo de principio a fin. En este contexto, se selecciona estos tres hombres por cumplir una serie de condiciones y características que hacían favorable el estudio planteado.

La primera condición que ayudó a dicha selección fue el nivel o cantidad de asistencia, en este sentido los tres casos han asistido desde el comienzo del programa con mínimas ausencias o falta.

Estas asistencias han tenido un carácter de voluntariedad con la que asumen ir y seguir en el programa, si bien han sido motivados por la pérdida de sus parejas o alguna recomendación de la pareja, habiendo llegado al espacio asume de manera voluntaria seguir con el proceso. Esto nos permite realizar un nivel de análisis sobre los motivos de su llegada y las experiencias que contribuye a su permanencia.

A diferencia de los otros participantes que asisten con poca frecuencia o solo algunas sesiones, han podido avanzar más en su capacidad de reconocer sus emociones y hablar de sus experiencias de violencia y sus emociones. En ese sentido, son los que con mayor riqueza podían brindarnos información sobre sus experiencias y procesos emocionales.

Otra característica es que hayan ejercido violencia física alguna vez contra sus parejas o hijos/as. Esto es importante ya que nuestro objetivo es ir entendiendo los hechos de violencia desde las experiencias y aprendizajes emocionales.

Se consideró relevante considerar a estos tres casos, porque tienen dos relaciones claves para ser comprendido sus experiencias emocionales. El de tener parejas o ex parejas, y el ser padres. Era importante considerar estas características ya que la experiencia emocional frente a la pareja y los hijos trae puntos de encuentro pero también contradicciones y diferencias que ayudan comprender mejor los relatos entorno a sus experiencias emocionales. Y porque es a través del ejercicio de las paternidades que puede repetirse los círculos de violencia familiar o romperlas y prevenirlas.

Finalmente, se prestó atención a que los casos no sean diagnosticados con algún problema psicopatológico. En este sentido el facilitador quien es psicólogo, realizo entrevistas individual en las primeras semanas de asistencia, información que ayudo tener garantías sobre este aspecto en específico.

Cuadro de información general de Informantes

Seudónimo	**Edad**	**Lugar de Residencia**	**Estado Civil**	**N° de Hijos/as**	**Grado de Instrucción**	**N° de asistencia al Programa**
Javier	28	San Martin de Porres	Separado	1	Técnico	40
Claudio	40	El Agustino	Separado	1	Secundaria	27
Roberto	48	La Victoria	Casado – Conviviendo	2	Superior	41

3.3 Construcción del conocimiento

El proceso de construcción del conocimiento desde una aproximación cualitativa, se ha realizado en un proceso reflexivo constante. Se partió de una primera aproximación al tema de la violencia y masculinidades, desde un espacio de activismo[1] en la que se fue reflexionando sobre las condiciones que a un hombre pueden llevar ejercer violencia y las graves consecuencias que esto significa para las mujeres, sus hijos/as y ellos. En este proceso se logró ser parte del equipo que llevaba a cabo el programa reeducativo de hombres que ejercen violencia de la Universidad Peruana Cayetano Heredia, espacio en la cual el investigador llega motivado por un aprendizaje profesional pero sobre todo, en los elementos de cambio y aprendizaje personal. Este último hecho juega un papel importante en el posicionamiento y los lentes con los cuales se aproxima al problema, el hecho de cumplir un rol participante en el programa brindo los primeros elementos para desarrollar las primeras interrogantes entorno a la violencia y los cambios de los hombres que participaban, siempre en un proceso constante de dialogo con la experiencia personal del investigador. En este proceso también el papel de los facilitadores y el equipo fueron importantes, ya que en los espacios de análisis y evaluación del programa junto a la psicóloga que brindaba soporte individual al equipo (incluido el investigador), se iba develando cada vez con mayor complejidad las diferentes contradicciones en torno a las resistencias, dificultades y avances de los hombres.

Después de estas idas y vueltas constantes de espacios reflexivos, de análisis y de cuestionamientos personales, se planteó un punto de análisis que se fue: analizar las

[1] El investigador participa desde hace cinco años como activista y coordinador en la Red Peruana de Masculinidades, organización que tiene como objetivo hacer incidencia social para el trabajo sobre masculinidades y la prevención de la violencia.

experiencias emocionales de los hombres desde sus percepciones, para poder entender cuáles son los aprendizajes, los avances y las complejidades entorno al nudo emocional de los hombres. Pues en ese proceso se observó que es sobre este elemento emocional que gira un núcleo duro, y que además es clave para los cambios de los hombres y su permanencia en el programa.

Habiendo generado el objeto de estudio ya en el camino de realizar las entrevistas, observaciones y análisis de documentos, se iba construyendo procesos subjetivos e intersubjetivos de construir nuevos conocimientos y acercamientos al mundo subjetivo emocional de los hombres y en ese proceso también compartiendo espacios subjetivos y emocionales del investigador. Es partir de este proceso de conocimiento, desde los encuentros subjetivos e intersubjetivos constantes y contradictorios, y los relatos entorno a ellos que se plantea este proceso de conocimiento y construcción del conocimiento desde un acercamiento cualitativo de la investigación.

3.4 Técnicas de recolección de información

3.4.1 La entrevista en profundidad.

Se eligió esta técnica por considerar como la más apropiada para el tipo de investigación que se planteó. Este instrumento aparece como el privilegiado para este tipo de estudios, a partir de una guía que nos permita escuchar mejor a los entrevistados en sus idas y venidas por los distintos momentos de sus vidas (Mallimaci, F. y Giménez, V. 2006).

La entrevista a profundidad busca entablar una relación empática, fluida y de aprendizaje intersubjetivo entre el entrevistador y el entrevistado, en ese sentido nace de una ignorancia consciente de parte del entrevistador quien, lejos de suponer que conoce se compromete a preguntárselo de modo que estos puedan expresarlo en sus propios términos y con la suficiente profundidad para captar toda la riqueza (Ruiz, J. 2003).

3.4.2 La observación participante.

La posición a partir del cual se realiza la investigación es desde la participación del investigador como parte (usuario) del programa reeducativo que los informantes también son usuarios. En este contexto, una herramienta importante para el recojo de información fue el cuaderno de notas que se usó a lo largo de las sesiones, a partir del cual fueron surgiendo reflexiones y preguntas que derivaron en el planteamiento de la última versión de la investigación. Por otra parte el acercamiento hacia los participantes e ingresar en la subjetivad de los participantes se dio de manera más fluida ya que había ciertos códigos y aprendizajes que se había logrado en el proceso. Este elemento nos ayuda dar una mejor lectura a la información recabada a través de la entrevista a profundidad.

3.4.3 Análisis de documentos.

Este es otro recurso que usamos para poder contrastar algunas categorías claves en nuestro análisis de la información. En este sentido la fuente que usamos para dicho fin fueron las notas del facilitador de las revelaciones de los informantes (la revelación es una técnica usada para analizar el proceso de ejercicio de violencia en los usuarios en las sesiones del programa).

3.5 Entorno de recolección de información

3.5.1 El programa Reeducativo para Hombres que ejercen violencia:

El estudio se realizó dentro del Programa reeducativo para hombres "Oye Varón. Aprende a Vivir sin Violencia" de la MML. Este programa se desarrolla a partir de la experiencia del PHRSV. En tal sentido, los hombres que fueron entrevistados son el primer grupo que fue parte del proceso de transferencia de la experiencia que la UPCH realizó de su experiencia con el PHRSV. Motivo por el cual a continuación se expone a detalle el modelo del Programa de Hombres que Renuncian a su Violencia de la UPCH como contexto metodológico en el cual los hombres realizan su proceso reeducativo y cambio.

El PHRSV es una experiencia adaptada del modelo Mexicano de intervención con hombres que han ejercido violencia, en ese entonces llamada Colectivo de Hombres Por Relaciones igualitarias (CORIAC). Este modelo plantea una propuesta de intervención clara desde una perspectiva de género donde busca trabajar con hombres que ejercen violencia contra sus parejas y que además acuden de manera voluntaria. El programa tiene como principio trabajar con los hombres desde la responsabilidad del ejercicio de la violencia y sus procesos de cambio.

La Metodología usada se basa en la interacción grupal de autoayuda entre varones. Se realizan reuniones semanales de dos horas y media en donde participan aproximadamente

10 varones, estas sesiones son realizadas por 2 facilitadores que también han pasado por un proceso reeducativo previo y han superado su propia violencia.

La participación de los varones es voluntaria, y abierto al ingreso y la salida de cada uno, pueden ingresar más participantes en cualquier momento. El programa tiene un año y medio de duración aproximado y consta de tres niveles.

Primer Nivel busca parar la violencia a través del entrenamiento de técnicas específicas, que comprendan que sus actitudes violentas son aprendidas y se comprometan a eliminarlas.

Segundo Nivel busca profundizar en el reconocimiento y explicaciones de las emociones que están detrás del ejercicio de la violencia. Y darle nuevo significado a sus creencias y valores.

Tercer Nivel se da herramientas para la negociación con sus parejas, hijos e hijas. Y lograr la intimidad con otras personas y consigo mismo.

El estudio se realizó en la etapa final del Primer Nivel y su paso hacia el segundo de los hombres entrevistados.

3.5.2 Técnicas de recolección de información:

3.5.2.1 Las entrevistas a profundidad.

Se realizaron en dos sesiones de 1:20h aproximada por sesión, con cada informante. Se realizó previa firma del consentimiento informado y el uso de un espacio

adecuado y confidencial (ver anexo N°6). Para lo cual se usó una guía de entrevista como una herramienta orientadora que contemple los temas claves a considerar según los objetivos de la investigación (ver anexo N°2).

Cada entrevista fue debidamente grabada por un grabador de audio y posteriormente transcrita literalmente para su posterior proceso de análisis de contenido. El proceso de la entrevista se caracterizó por su carácter flexible y reflexivo sobre las experiencias subjetivas y emocionales que los informantes señalaban. Siendo estos espacios de construcción de intimidad, en la que en más de una ocasión un informante expresa llanto, y ahonda cada vez más sobre sus experiencias dolorosas y de felicidad en procesos de ida y vuelta constante, entre una historia y otra. Si bien en los primeros 10 minutos había cierta resistencia, luego pasaban a dejarse llevar por la entrevista y compartir sus percepciones y sentimientos sobre su historia personal con mayor facilidad y confianza, situación que ayudo a poder avanzar en las entrevistas en mayor profundidad a lo largo de las entrevistas.

3.5.2.2 El cuaderno de anotaciones.

Se realizó a lo largo del proceso del programa en la condición de asistente al Programa (ver anexo N° 4). El cuaderno de campo o de anotaciones cumple un papel igual de importante ya que es donde se recogía las diferentes reflexiones a las que se llegaba en las diferentes sesiones del programa, pero también sobre los discursos y dificultades que podía observarse sobre uno u otro aspecto de los procesos de los usuarios. Además, servía para las anotaciones de los propios

procesos y darse cuenta del investigador, las reflexiones sobre su experiencia personal de aprendizajes y cambios, y en un constante dialogo con la experiencia de los compañeros usuarios y los aportes de los facilitadores. Ya que una de las potencialidades de este tipo de programas es el aprendizaje o cambio a partir y junto a los procesos de los otros.

3.5.2.3 Las revelaciones.

Los formatos de la revelación fueron llenadas por los facilitadores en las fechas en las cuales nuestros informantes de manera voluntario decidieron revelar en las sesiones semanales del Programa (ver anexo N° 3). Las revelación es el espacio en la que una persona de manera voluntaria sale al frente del grupo relatar una experiencia de violencia y analizar con el facilitador los motivos, pensamientos y sentimientos que le llevo ejercer dicha violencia, información que es registrado en un formato. Dicha información ayuda identificar algunos patrones sobre las creencias machistas y los aprendizajes en la relación con la pareja y los hijos. Por tratarse de un espacio voluntario, los entrevistados no pasan de dos revelaciones durante su proceso. De estos formatos se extrae algunas aprendizajes calves en torno a las autoridades y los servicios, que son parte del proceso de construcción de la masculinidad autoritaria y como se desencadena la violencia desde el reconocimiento de las emociones y pensamientos.

3.6 Análisis e interpretación de la información

El primer paso fue realizar la transcripción de los audios de las entrevistas, así mismo se ordenó la información del cuaderno de campo y las revelaciones.

Luego se pasó a realizar las lecturas correspondientes de las transcripciones para realizar el proceso de codificación, habiendo realizado este proceso se obtuvo el banco de códigos tanto de las entrevistas como de las anotaciones de campo. Este proceso consistió en ir generando códigos cada vez más consistentes, para los cual se realizó más de un proceso de relectura de las inscripciones y las diferentes fuentes, hasta obtener un banco de códigos más finos y consistentes en su contenido y su definición de las experiencias y relaciones.

Habiendo concluido con este proceso se prosiguió al procesamiento de las familias y categorías conceptuales que fueron surgiendo en el análisis, habiendo realizado este proceso se obtuvo los primeros mapas conceptuales, estado a partir del cual se pasó a una fase de refinamiento teórico (ver anexo N° 1). En esta fase de refinamiento teórico, se revisó cada una de los conceptos y categorías a la luz de los conocimientos teóricos previos, la observación participante y el análisis que se realizó a las revelaciones, llegando a elaborar diagramas o mapas de mayor consistencia y poder explicativo sobre las diferentes dimensiones y categorías de análisis según el objetivo de la investigación.

Para poder realizar este proceso de análisis se utilizó el programa Atlas Ti 6.0.15., herramienta que nos permitió un mejor acercamiento al análisis horizontal de la información.

Además se realizó un análisis vertical de la información, lo que nos ayudó a tener una comprensión desde una mirada más particular de cada uno de nuestros informantes. Esto significo comprender el contexto social particular en la que cada uno creció y el contexto familiar en la que se formaron.

3.7 Criterios de Calidad

Siguiendo algunos autores (Lincon, 1995; Guba, 1989; Jhonson, 1997; Cresweell, 1998 citado por Sandín Esteban, M. 2000) se aplicó los siguientes criterios de calidad:

Se realizó una triangulación de métodos, en la que se utilizó las técnicas como: la entrevista a profundidad, la observación participante y la revisión de documentos.

3.7.1 Revisión de jueces.

Se contó con la asesoría y revisión de tres investigadores/as en el tema en las diferentes fases de la investigación. En la fase de formulación del proyecto y el problema se contó con las observaciones y recomendaciones a partir de un proceso de dialogo con una especialista terapeuta que trabaja con hombres que ejercen violencia a nivel personal. Así mismo se contó con la retroalimentación de una investigadora en Violencia Basado en Género quien realizó el primer estudio multicentrico en nuestro país sobre la incidencia de la violencia contra mujeres. Ya en la fase de los primeros resultados previos se contó con la retroalimentación y las sugerencias de un investigador y fundador del programa reeducativo para hombres en nuestro país quien además fue facilitador en dicho programa,

con él se realizó el análisis de algunos elementos conceptuales emergentes contrastando la base teórica y la experiencia con la cual cuenta.

3.7.2 Reflexividad.

Tanto el proceso de formulación del problema como el proceso de recojo de información y el análisis de la información de dio en un constante proceso de reflexión, y contraste desde una experiencia personal (posición que me permitía ser participante del grupo reeducativo), de los diálogos con especialistas, de mi trabajo con grupos de hombres, del diálogos con los facilitadores del programa reeducativo, y la lectura y relectura constante de textos especializados.

CAPITULO IV: RESULTADOS

Primero se describe algunas líneas generales y contextuales de la historia de cada uno de los entrevistados, obteniendo elementos que nos ayuden a entender en un análisis más vertical. Que implica comprender los relatos desde una historia más contextual y de caso.

Seguido se desarrolló una línea de análisis más horizontal a partir de los relatos de vida, las notas de campo y el análisis documentario, que nos ayudan tener una mirada más global sobre nuestros objetivos de estudio.

JAVIER[2]:

Nació y creció en zona urbana (Lima). Se dedica a la labor de técnico. Es el hermano mayor de cuatro (2 hombres y 2 mujeres). Vivió solo con su madre a partir de los 7 años, edad en la cual su padre emprende un viaje al extranjero y no ha vuelto tener contacto con él hasta la fecha.

Durante su niñez vive en una relación de padre-madre en la cual no convivían, veía a su padre solo algunos días. Vivieron en una casa compartida de su abuela. De niño asume la responsabilidad de sus hermanos, ya que su madre pasaba bastante tiempo fuera de casa. Una figura presente en su familia, fue su abuela quien tenía muchas creencias machista que le trasmitía a él y sus hermanos/as.

En él, existen dos hechos claves en su historia personal, la primera relacionada a la separación de su padre, y la segunda el alejamiento o abandono de su madre al cuidado de sus

[2] En adelante se edificará con la letra "J"

hermanos/as y en ese proceso percatarse de que su madre no llegaba a casa por salir con otras relaciones de pareja. Ambos hechos influyen en cómo Javier configura como sentimientos claves en su experiencia de vida y su ejercicio de violencia el tema del abandono y la soledad.

Cuando él hace referencia sobre el perfil de su ex pareja señala que le gustaba por que no se parecía a su madre, pues su madre era de un carácter muy débil y su pareja no. Este hecho nos hace pensar cómo Javier busca una madre que él rechaza por considerar que no se preocupó por él.

Sobre la relación con su hija, justamente una de las dificultades que tiene es poder reconocer el sentimiento de dolor y tristeza que siente al ver el llanto de su hija.

Sobre su proceso al comienzo empieza a mantenerse callado a lo largo de las sesiones, y pasando algunas semanas empieza a compartir sus experiencia, ya pasando varios meses, empieza cambiar de expresión y empieza hablar más desde lo que siente y responsabilizarse y diferenciar lo que él siente frente a su pareja y culpa menos. Sobre este proceso también señala él, que le ayudo el seguimiento personal que el facilitador hacer y la derivación en algunas sesiones terapéuticas individuales.

CLAUDIO[3]:

Claudio, nació y creció en una zona rural de Puno, tercer hermano de cuatro. Se dedica al trabajo obrero. En la historia de Claudio este aspecto es clave, ya que, los aprendizajes entorno a ser hombre y el ejercicio de violencia lo vive en un contexto socio-cultural en la que el machismo es más fuerte y natural, donde no hay instituciones o leyes que protejan a la

[3] En adelante se identificará con la letra "C"

mujer. La relación de sus padres la describe como conflictiva y con mucha violencia física hacia su madre y también hacia él.

Uno de los hechos que a él le marca en su historia personal y su experiencia de violencia, es el hecho de haber sufrido humillaciones, y desvalorizaciones acompañado de violencia por parte de su padre, y el observar la violencia constante hacia su madre. En este sentido muchos de sus actos de violencia están asociados a sentimientos que están ligados ser desvalorizados, muchas de las situaciones en la que se siente disminuido él reacciona con violencia.

En él esta presenta también el duelo y resentimiento a raíz del fallecimiento de sus hijos. Sobre su proceso en el programa, en él se observa que le toma bastante tiempo poder abrirse en el grupo, se mantiene callado durante algunos meses a partir del cual va empezando a participar y hablar sobre sus experiencias de violencia, este avance se da a partir de la revelación y el acompañamiento personal del facilitador.

Sobre su proceso aun le es difícil avanzar en el reconocimiento de más emociones, está constantemente experimentando sentimientos de culpa.

ROBERTO[4]:

Roberto, nació y creció en zona urbana (Lima), teniendo como característica un barrio peligroso o con una cultura de violencia. Profesional, pero que se dedica al negocio propio. Es el último hijo de ocho hermanos/as. Describe una relación familiar en la que sus padres visiblemente no se violentaban físicamente, pero que si frecuentemente tenían discusiones.

[4] En adelante se identificará con la letra "R"

Sobre su relación con su padre tuvo una relación alejada, no muy cercana, al igual que con su madre. Considera que por ser el último no tuvo muchas atenciones.

Una relación significativa que identifica es con uno de sus hermanos mayores, quien lo llevo a estar bastante tiempo en la calle expuesto a la violencia constante con otros niños y adolescentes en la que se veía obligado por su hermano a pelearse y enfrentarse constantemente. Esta experiencia, es uno de los que marcan la historia de Roberto, ya que en relación a estos enfrentamientos construye su experiencia emocional de miedo e inseguridad emocional y física, se ve como un Roberto inseguro, este hecho también lo lleva a relacionarse desde esa posición con su hijo e hija.

En torno a la relación con su pareja, viene de una historia en la que siente que fue obligado a asumir la relación, la existencia de violencia física con su pareja ha repercutido en el alejamiento con su hijo e hija, sin embargo uno de los motivos por los que más asiste al programa es entablar una buena relación con su hijo y en menor medida su hija.

Reconoce una relación incomoda con su padre, ya que no ha salido de su casa y siempre debe estar ayudando y asintiendo a su padre.

Sobre su proceso, muestra mucho interés por el programa y participa constantemente en las sesiones, le es fácil reconocer su violencia sin embargo le es difícil aceptarla y responsabilizarse, ya que eso implica ponerlo en una posición de inferioridad o de perder. Reconoce además la importancia de un proceso más personal para avanzar en el cambio.

Constantemente está pidiendo afecto y reconocimiento de su hijo, tiene mayor preferencia y apego hacia su hijo que hacia su hija.

Reconoce como de mayor importancia para su proceso el papel de los facilitadores, hecho que puede responder a que es profesional y necesita más de una influencia profesional.

4.1 SOBRE LA IDENTIDAD MASCULINA: EL VERDADERO HOMBRE5

En el estudio se encuentra que los hombres entrevistados describen una identidad masculina que se construye bajo una figura o un personaje "el verdadero hombre", esta figura se mantiene o se alimenta de una serie de características que los hombres deben seguir o ser, actuar en lo cotidiano. Así un verdadero hombre debe ser a su vez:

- **Hombre como autoridad6:**

  El hombre controlador: Es una de las autoridades que los participantes mencionan, como aquel hombre que debe controlar todo lo que sucede a su alrededor, sobre todo en la vida de su pareja *"Si, ósea el hombre era quien tenía que manejar todo no, tener control de todo, y saber qué es lo que pasa a su alrededor, ese era un hombre. " (Javier, 28 años)*

[5] Hacemos referencia a Verdadero Hombre como una categoría que busca definir a una masculinidad hegemónica patriarcal.

[6] La autoridad es definida como la "relación de creencias que llevan al hombre a pensar que es superior a las otras personas por el hecho de ser hombre. La autoridad es rígida y siempre espera que los demás resuelvan sus necesidades". Tomado del Manual del Usuario del Programa de Hombres Renunciando a su Violencia. Coriac; México.

El hombre de la casa: Esta autoridad para los participantes se va construyendo a partir de una idea, que cuando hay un hombre en la casa es el llamado a velar por la seguridad y el bienestar de los demás "*Me veía como el como el hombre de la casa, porque era el mayor, a los 12 ò 13 era el mayor de mis hermanos y mi mamá no estaba, mi tía, ni mi tío; ya estaba mi primita y ya había nacido la última pero yo era el que más paraba en casa y era el mayor" (Javier, 28 años)*

El padre: Otra autoridad que identifican es las exigencia que realizan por ser padre, y ser el proveedor de la casa "En ese momento era algo de que, tú tenía que tener mi lugar ahí, no era mi casa obviamente, pero era el hombre que proveía ciertas cosas no, para la tranquilidad de la familia era el padre de la nena, y por ende tenía que tener mi lugar." (Javier, 28 años).

El marido: Esta autoridad es percibida como la exigencia de derechos (obediencia y respeto) que el hombre tiene hacia su pareja por ser su esposo "sí, que se estaba burlando...que no me obedecía, lo que yo digo, eso es lo que yo pensaba, ósea que en ese momento yo era su marido, se estaba burlando, que no obedece lo que ordena su marido, en ese momento."(Claudio, 40 años)

Para que funcione la figura de autoridad no se necesitaba la presencia física de la figura del "hombre de la casa" también podría funcionar desde la ausencia física, pero la autoridad siempre está presente, como el hecho de que el padre merece un respeto como hombre incluso cuando no está presente.

E: ¿Fue en la etapa de la adolescencia que me comentas, que también nace ella?

J: Nos dijo que estaba embarazada que sí quería tener a la bebe, nosotros nos sorprendimos, nos molestamos porque creímos que era una falta de respeto hacia mi papá.

E: ¿Cómo era así la falta de respeto a tu papá?

J: Yo sentía eso porque mi papá siempre ha estado ahí, no físicamente, presencialmente, pero llamaba los fines de semana, mandaba el dinero; en esa época hablábamos por correo, cada fiesta, mandaba cosas y llamaba para saber cómo estábamos" (Javier, 28 años)

Del análisis de documentos (revelaciones) podemos señalar algunas autoridades más que los entrevistados fueron reconociendo a lo largo de su proceso: "el macho", "el marido", "el jefe" (Roberto, 48 años), sobre la característica de ser valiente y viril en el primero y ser el tomador de decisiones en la segunda. El "que tiene derecho a reclamar" "el castigador" "el fuerte" "el invulnerable" (Javier, 28 años), se sustenta en el aprendizaje de que el hombre es el que pone las reglas en el hogar y es el justiciero y que para ello debe estar siempre fuerte.

- **Hombre conquistador:**

Otra de las características que señalan en torno a la identidad masculina es el del hombre conquistador, galán, como una de las formas de adquirir reconocimiento dentro de un colectivo de hombres y también de mujeres, pues el mostrarse con la capacidad de

conquistar a una mujer le da prestigio como hombre "*siempre en las reuniones así cuando tomábamos entre hombres, salía uno, dos a contar su experiencia de fin de semana, que la llamaban las chicas para salir con él y todo, en realidad en ese momento te da risa, piensas que tal vez debo actuar así para tener más chicas" (Javier, 28 años)*

Actuar este rol puede incluso ir contra de lo que en verdad desea ser como hombre, pues llega ser más fuerte la presión del grupo de hombre y mujeres "*en esa época del colegio yo no era chacota, nunca he sido chacota, ni flore, nunca he sido flore, ni me gusta florear a las mujeres, por eso tal vez no he tenido mucho éxito. Pero tenía que ser así pues, y lo he comprobado con una amiga, que lamentablemente la use de experimento pero con ninguna mala intención de que si un hombre de verdad se pone ese papel de florear, de ser galancito consigues lo que quieres…Pero para eso me di cuenta que tenía que actuar de esa manera, para hablarle a las chicas tenía que actuar de esa manera, ser galancito, no ser yo mismo, porque no soy así no me gusta ser así, no me siento bien." (Javier, 28 años)*

Esta capacidad de conquista es valorado por sobre todo por el grupo de hombres, y este reconocimiento lleva muchas veces ir contra su voluntad.

> *E: ¿Cómo era el hombre tigre?*
>
> *C: "…el que tenía más hembritas por ahí, el más capo, el que podía conquistar a varias, siempre era así...con respecto a mi yo era tranquilo, pero si tenía amigas que me respetaban y yo les respetaba....ósea de la amistad a pasar a lo otro, no era pues... yo siempre lo respetaba" (Claudio, 40 años.)*

- **Hombre Protector:**

Otra de las características o exigencias que tienen para ser un "verdadero hombre" o cumplir el papel de un hombre, es ser protector de las mujeres, los hijos/as o hermanos/as. Este mandato va ejerciendo desde muy temprana edad, siendo incluso una responsabilidad asumida sin tener la suficiente capacidad y recursos para hacerlo.

> *J: **"**Yo me sentía responsable, estudiábamos en el mismo colegio, pero como mi hermana estudiaba en primaria, salía una hora antes; le decíamos te vas a la casa de mi tía (que estaba a 2 cuadras) y de ahí te vamos a recoger, siempre hacía eso. Una vez no fue, llegué a la casa y le pregunté qué pasó, me fui caminando. Legué a la casa y no había llegado y salí en bicicleta a buscarla a mi hermana, me sentía responsable que ella llegara bien a la casa. Me sentía bastante responsable que todos llegaran bien a casa y que todos estuviéramos bien. Una vez que todos estábamos en casa ya estaba tranquilo. Siempre me he sentido responsable hacia ellos, más a esa edad (12 ò 13)." Javier, 28 años*

- **Hombre valiente : La figura del lorna, el pavo y el palomilla**

Ser valiente es otra de las exigencias y mandatos que los entrevistados mencionan deben cumplir para ser reconocidos como "verdaderos hombres", mostrarse capaces de dominar a otros hombres y asumir conductas de "valentía" en situaciones de riesgo. Es aquel que es capaz de ejercer violencia contra otro hombre y que es respetado por su capacidad de lucha.

E: Como era el tigre?

C: el más fuerte pe, el que pegaba, y todos le temían, él es la cabeza pe."(Claudio, 40 años)

Ser verdadero hombre es subordinar a otros hombres, aquellos considerados poco hombres (lorna, pavo, maricón) estos personajes aparecen en los diferentes contextos, sobre todo en la etapa de la adolescencia y el grado de exigencia y violencia va depender de los contextos culturales.

Así aparece la figuro del ***palomilla*** o del líder que es superior o es respetado por ser el más violento o con mayor capacidad de someter y humillar a otros hombres, siendo muchas veces este perfil de hombres que realizan actos delictivos como el robo.

E: "Como eran los más palomillas?

R: Eran hasta choros, había unos que venían de la parada, y ya pues agarraban a uno y lo apanaban, sobre todo estos patas, eran dos hermanos, pero como yo les soplaba yo me había hecho pata. No me gustaba mucho, porque siempre chocaban con las cosas de otros, robaban…

E: ¿Que significo para ti estos amigos palomillas, cuál era la idea de hombre que ellos mantenían?

R: No simplemente abollaban a otro, yo también me metía ahí, pero así como así llevan sus cosas choreaban pues, poco a poco me fui separando de ellos, a veces eran muy maleados…Pero nunca fui el lorna en el colegio. Roberto, 48 años

La figura del ***"pavo"*** es aquel que no calza el estándar del hombre verdadero (el palomilla, el tigre), incapaz de hacerse respetar y defenderse y que la mayoría de los hombres pueden someterlo.

> *C: "En mi adolescencia, siempre tuve amigos, como se dice nunca he sido pavo*
>
> *E: ¿Y cómo es ser pavo?*
>
> *C: Te toman de punto pe, pero nunca he sido abusivo tampoco, siempre a las personas lo he respetado, pero hay amigos que eran recontra jodidos pué, ya se abusaban del otro porque era más callado, más soncito." (Claudio, 40 años)*

Así mismo la figura del lorna, es esta imagen que se usan para desvalorizar a otro hombre, este ejercicio de la competencia masculina termina generando sentimiento de inseguridad entre estos hombres. Las peleas que se dan entre hombres son por defender este honor masculino de no caer en la figura del "lorna", o el pavo.

> *E: y las veces que había bronca, porque era?*
>
> *C: yo me acuerdo que las brocas eran por, porque te querían tomar de punto, ya pe no me dejaba..*
>
> *E: que significaba que te tomaran de punto?*
>
> *C: en ese momento me sentía lorna, ósea te están bajando, te están subjetivando...*
>
> *E: como sentimiento que significa ser lorna?*
>
> *C: en ese momento me sentía menos, por que como el otro me estaba tomando el punto, a veces venia y pan te metía golpe pe y eso no me*

gustaba pe, pero pocas veces, no siempre… siempre me hacía respetar, pero no era el jodido de la clase, siempre había un margen que nos separaba (Claudio, 40 años)

Otro de los aspectos que señalan es la valoración de un liderazgo violento, que sea capaz de enfrentarse a través de golpes físicos al rival de otro colectivo de hombre.

E: "Que significa para Roberto ser el nuevo líder?

R: cuando bajaba la gente de la barriada, decían como está practicando kung fu, "él sabe kung fu, te va pegar", y tenía que pelearme, pucha y estaba con ese temor, esa inquietud, incomodo. A veces tenía que pelearme, y estar ahí hasta que se fueran." (Roberto, 48 años)

A pesar de la exigencia que había a demostrar valentía, reconocen que existían emociones de miedo y temor por las consecuencias, pero que eran reprimidos para demostrar al grupo que cumplían la calificación de valientes

E: "Entonces no te gustaba que tu hermano te haga pelear?

R: En ese momento yo recuerdo que sentía miedo, no quería pelearme pe, me daba miedo, será que por qué me empujaba. No le decía que tenía miedo, sino que me ponía con la cabeza agachada. Incluso una vez había bajado un gordo de la barriada y comenzó pues a trabajarme a la boquilla, entonces mi hermano pum me empuja y como estaba así (con la cabeza agachada), mi frente va a su cara, y ahí dijo ya me ganaste, ya perdí, es la única vez creo que abolle a alguien (se ríe).Pero también me pelee con otro que le

decían loco, creo que esa vez estaba con mi anillo que le cayó y me gane el respeto." (Roberto, 48años)

- **Hombre Heterosexual:**

Los relatos nos muestran también que dentro de la configuración de las figuras del lorna, el pavo o cualquier otro personaje que implique desvalorización de otro hombre, la feminización a otro hombre o señalarlo como homosexual es una forma de controlar y exigir a otros hombres que para ser un hombre de verdad, debe ser heterosexual y si parece o es un homosexual es violentado y puesto como "punto" de referencia para identificarse en rechazo a él (homosexual), como verdaderos hombres.

E: ¿Cómo era el lorna?

R: Siempre había pues, había un patita medio potoncito que incluso no era maricon no, incluso su voz era medio delicado y a veces lo vacilábamos, lo agarraban y comenzaba hacerle así, puntearlo, el pata se defendía, no era pues. Potoncito era pues, le agarraban y comenzaban a intimidarle, pero de que era, no era, sino que así era su físico y su voz. Lo mariconeaban, como era potoncito medio arqueado" (Roberto, 48 años)

Esta feminización también es asociada a lo que hoy se llama bulling y que uno de las formas frecuentes de hacer bulling era a través de "mariconear" a otro compañero *"Antes se hacía bulling pero no era tan comercial como ahora no, siempre me molestaban, siempre buscábamos al más débil para insinuarle que es gay, siempre le gritábamos maricón..." (Javier, 28 años)*

- **Hombre Controlador:**

Otra característica que señalan es el un hombre controlador, aquel que usa el control para poder enfrentar sus sentimientos de inseguridad, las razones pueden ser reales o no, sin embargo lo que moviliza o motiva a estos hombres es un profundo sentimiento de inseguridad, de miedo a ser abandonado, engañado, y todo el tiempo están controlando al mínimo los movimientos de su pareja.

> *E: ¿Como es este Javier inseguro?*
>
> *J: que, si la veo haciendo algo que no me parece es porque ya no me ama y esta con otra persona, o quiere estar con otra persona. Por ejemplo, la veía con su celular se encerraba en el baño con su celular a distraerse, no sé qué haría (ríe) eso es personal de cada uno, pero se demoraba, ósea obviamente no es que yo agarré, en ese tiempo si calculaba cuanto tiempo se demoraba en el baño, así de inseguro me sentía (tanto que calculaba, una persona normal tardara uno o dos minutos en orinar, entonces está demorando más, o demorara 3 o 4 minutos en hacer su otra necesidad, entonces se está demorando mas) calculaba todo eso, me sentía mal, mal, sentía que una vez que ella entraba con su celular ya conversaba con otra persona y a mí me dejaba de lado."(Javier, 28)*

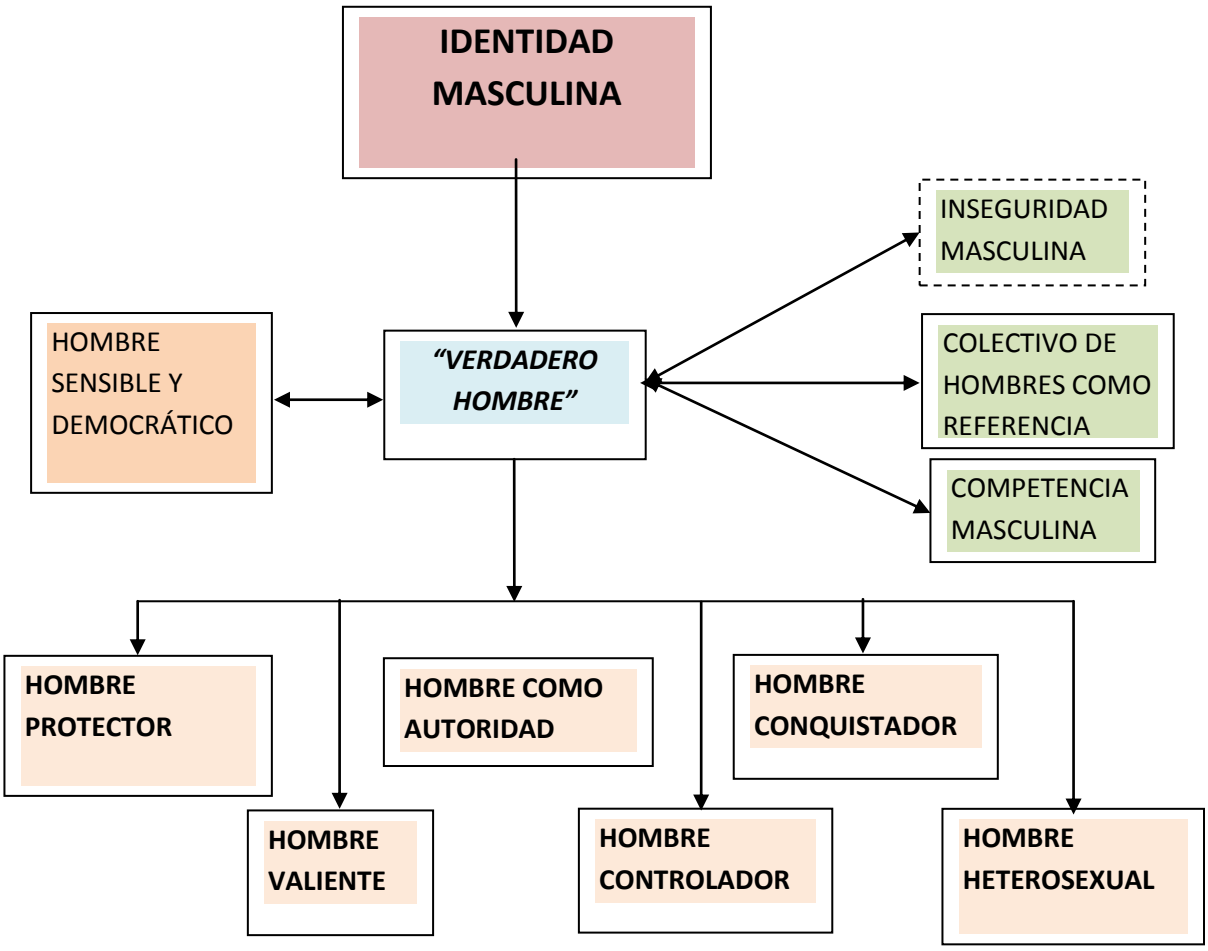
- **Hombre sensible y democrático:**

En uno de los entrevistados se recoge un aspecto, en contraposición a las demás características descritas, es el ejercicio democrático en las relaciones y mostrarse como

persona sensible y respeta a las otras personas. Si bien esta característica no es muy visible y puede ser contradictorio, sin lugar a dudas es una cualidad que está presente en los hombres, en otros de manera muy explícita y en alguno de manera muy reprimida. Este componente también encierra un aspecto moral, donde se reconoce el actuar más allá de lo que uno en verdad quiere ser, y este verdadero hombre en el fondo es sensible y busca que las cosas marchen bien para las personas que quieren y respetan.

> *E: ¿Y cómo es este tú mismo Javier, si tuvieras que describirlo?*
>
> *J: es cariñoso, bondadoso, bastante amable, humilde, honesto, sobre todo selectivo por qué no podría sentarme hablar con un delincuente, podría escucharle pero no sería mi amigo, no como decirlo. No querer encajar en algo que no eres y sentirse bien con eso, y a la vez si tienes por ahí tus anexos con eso que no encajas bien no, ósea me veo bien tranquilo, no sé. Lo único que deseo para mí, para todo el mundo es que sean feliz, nada mas eso, no me veo como un pata que odia las personas que quiera lo malo para alguien, no." (Javier, 28 años)*

Grafico N° 1: Construcción de la Identidad Masculina



4.2 SOBRE EL EJERCICIO DE LA VIOLENCIA

En los relatos de vida encontramos que un aspecto configurador de la identidad masculina es el ejercicio de la violencia en general, pero sobre todo hacia la pareja. Este ejercicio de la violencia se configura en varios elementos:

- **Violencia y abuso de poder**

  Ejercer violencia hacia el más débil, es uno de los aspectos que reconocen nuestros entrevistados en cuanto a la violencia cometida.

  > *E: ¿Por qué crees que sucede eso?*
  >
  > *C: No se la verdad, tal vez choco con el más débil, yo pienso. Sé que mis parejas ya pe, le intimidaba y por esa razón yo le chocaba, yo me agarraba, ósea tenía una frustración en el trabajo y yo me agarraba con mi pareja...ya cualquier cosa que me decía, porque estas molesta? A ti que te importa, déjame en paz...yo le cerraba." (Claudio, 40 años.*

  Esta característica también muestra como en el caso de nuestros entrevistados hay un doble escenario, pues en espacios como la laboral no actúan con la misma violencia que en su casa, o su relación de pareja, incluso se muestran como personas amables y democráticas, lo que no sucede en casa.

  > *"Solito me lo guardaba, nadie, por eso ahora se sorprenden!!....pero por qué? si tú eres sano? Mira yo en mi trabajo soy de las mil maravillas, yo nunca he hecho problemas con nadie, yo soy bueno, amiguero, soy pata...y... se sorprenden pe, mi actitud ahora que soy*

un violento, pero no los muestro allá, y acá si los muestro con mi pareja (gesto de sorpresa e indignación)." (Claudio, 40 años)

- **Servicios.**

Uno de los aspectos ligados al ejercicio de la violencia es la exigencia de servicios a sus parejas, servicios que solicitan desde la autoridad que se da. Del análisis de documentos (revelaciones) podemos encontrar relaciones parecidas entre las autoridades y las exigencias. Las diferentes autoridades siempre viene reforzado de una serie de exigencias o servicios, así "el macho", "el marido", "el jefe" solicita de su pareja una posición de subordinada y que lo respeten "que me complazca", "que sea sumisa" "que me preste atención" "que me haga caso" " que reconozca mi autoridad" (Roberto, 48 años).

Así también el hombre "que tiene derecho a reclamar ""el castigador" "el fuerte" "el invulnerable" exige afecto, atención y comprensión "que me abrace", "que me de amor" "que me entienda" "que sienta como yo" "que se "que me diga que todo va estar bien", busca culpabilizar "que se sienta culpable" y pide que le sean fiel "que no juegue conmigo" (Javier, 28 años)

- **Las diferentes violencias:**

Violencia Física

Los hechos de violencia pueden ser vistos como hechos vividos y hechos ejercidos. En este relato, nuestro entrevistado señala haber sido víctima de la violencia física por parte de su padre, pero también ejerce violencia física hacia su pareja. Un aspecto que se muestra también es, si bien reconoce la violencia sufrida, termina justificando y

“perdonando” a su padre por considerar que no contó con la ayuda necesaria para evitarlo y expresión de afecto hacia él y el deseo de cambiar esa historia a partir de tener la ayuda necesario en el programa.

> ***E:*** *¿Cómo ha sido tu niñez?*
>
> *C: Mayormente mi padre ha sido muy violento conmigo, mi madre...ya pues...yo también vi bastante violencia.*
>
> *E: Como era tu papa con tu mama?*
>
> *C: Siempre le pegaba, le agredía física y verbalmente y quizá...yo le entiendo ahora!! Yo le entiendo a mi papa, sabes por qué? quizás por la ignorancia, de una otra forma no ha tenido apoyo profesional quien le de apoyo, pero yo también pienso (hace una pausa) no quisiera seguir la cadena, pero yo tengo las posibilidades quien me pueda ayudar, pero...quizá mi papa no las tuvo, por eso siguió en su violencia, pero (suspira), no le llevo rencor. Pero si lo quiero, al final le doy las gracias a mi papa, mi mama y los quiero...sé que no han sido buenos conmigo...igual los quiero” (Claudio, 40 años)*

Los hechos de violencia física frecuente son hacia la pareja. En el caso de Roberto nos relata las situaciones en las cuales él ejercía violencia física contra su pareja.

> *Al inicio era así pues, por sus celos, tanto era que ya llego un momento que ya cedí ya pué, ósea tanto con una con otra que me cansaba, entonces a veces nos íbamos a las manos, sobre todo ella me respondía, yo le hacía y peor ella se me venía. Y esas cosas creen que ha visto mi hijo también. (Roberto, 48 años)*

Violencia Psicológica

Los mecanismos comunes mediante las cuales los entrevistados van ejerciendo violencia psicológica es a través de la culpabilizarían, la minimización, manipulación, que son los medios que usan para controlar a sus parejas:

*Culpabilizar***:**

Ante los sentimientos de inseguridad, de dolor los participantes inmediatamente cubren culpabilizando a la pareja de todo aquello que marcha mal, de que la relación no funcione, se deposita toda responsabilidad a la mujer, ya que ella debe ser la que garantice su bienestar .

> *"E: ¿Qué era esto que le pedias de que aceptara y que te pida?*
>
> *J:: Que se sienta culpable, de todo lo que está pasando, que la familia se ha roto, que se sienta culpable de que yo estoy mal que se sienta culpable que todas la vea como humillada, culpable, que todo este mal. Porque yo me sentía así, mal, me sentía mal y me sentía humillado, porque me sentía que me había engañado.... no sé, sentía esa necesidad de que ella sintiera lo mismo por mí para yo sentirme que me amaba."(Javier, 28 años)*

Uno de los participantes usa este mecanismo para retener a su pareja y buscar que se sienta mal por el sufrimiento de él, y que de esa forma continué con él a su lado, así mismo busca un disfrute de que ella pueda pedir perdón y asumir su supuesta responsabilidad, situación que le alivia el dolor de asumir su responsabilidad.

> *"Tenía ganas de que ella sienta todo el dolor que me había causado ella, todo ese sufrimiento de ver que creía que me engañaba, que me*

dejaba de amar, que yo lloraba mal por estar con ella otra vez, lloraba y lloraba, y necesitaba que ella sintiera eso, para yo sentirme por lo menos, sentir también ella me quería, que también le dolía, porque ella es una mujer muy fuerte, si ella no llora, no llora, pero tenía yo las ganas de hacerla llorar para que yo por lo menos me sintiera que me quería. Es la mayor estupidez que he escuchado, ahora me doy cuenta de eso." (Javier, 28 años)

El mecanismo de culpabilizar no solo es hacia la pareja puede darse también hacia los hijos, las otras personas y hasta las cosas. Pues para los participantes es difícil aceptar que se equivocan, que ha fallado o que es responsable del ejercicio de su violencia. Uno de los participantes asume que el motivo de su conflicto y su violencia es por los celos de su esposa y que debió seguir con ella por su embarazo.

E: ¿El conflicto en casa solo es con tu hijo?

R: Con mi pareja también no es muy bueno, pero antes era peor, con ella la relación era tormentosa. Me celaba mucho, ya me tenía cansado en una oportunidad ya no quería estar con ella, pero fue muy tarde porque me dijo que estaba embarazada. Con todas las que tenía contacto me celaba. Como te dije creo que me harte, ya no quise ya no quise, y me dijo estoy embarazada, simplemente dije, ya pué sabrá que tenerlo." (Roberto, 48 años)

"En ese momento decía se acaba que se acabe mal "termíname" la molestaba, le decía "cómo vas a creer en los hombres que te florean, por qué eres tonta, estúpida" le reclamé un montón de cosas ya ni me

acuerdo de qué. Entré en busca de su celular (mi hija no estaba ahí creo) dije "todo por la culpa de este estúpido celular, por eso te lo he comprado, estoy harto (lo aventé al piso)" se fue al cuarto y se puso a llorar. (Javier, 28 años)

Este mecanismo funciona perfectamente desde el lado emocional, ya que no responsabilizarse de los sentimientos es una de las formas en las que uno de nuestro informante termina culpabilizando de su sentir a su pareja, pues las emociones que sentía eran atribuidos más a un malestar de victima que a un malestar por ser responsable de los problemas o conflictos. Quedando así en una posición incluso de víctima.

"Antes de entrar al programa no reconocía mis emociones, era que ella estaba mal y yo reclamaba mis derechos, solo pensaba. Me sentía mal obviamente, ella lloraba yo lloraba, estaba triste pero no era una tristeza de mí, ósea era una tristeza de, ya te equivocaste tú lo arruinaste, yo solo lloro porque me duele lo que has hecho no..." (Javier, 28 años)

Manipular:

Manipular emocionalmente es otro de los recursos usados por los participantes para controlar a su pareja. Uno de nuestro caso usa este recurso para victimizarse y exigir constantemente amor a su pareja poniéndose en una posición de "buena gente".

"Llegué a la casa con eso de "ahora me va a escuchar", agarré la caja de chocolates y se la tiré, me fui al patio, ella me dijo qué pasa "quiero conversar contigo, le digo" por qué no me contestas, con quién estás hablando, ya no me quieres. Ahí le comencé a decir (a

reclamar) que tenía que sentir algo por mí "no, no es eso, todavía te amo, quiero estar contigo" "termíname, termíname, le digo, yo qué malo he hecho, he actuado mal" "no tú nunca has sido malo conmigo" "qué de malo he hecho". (Javier, 28 años)

Otra de las demandas a la hora de manipular, es la atención la atención que necesita en la medida, y el tiempo que considera es el correcto.

"Así que faltaban dos días para que se pasara la semana y caí pues, la llamé "por qué no me escribes, por qué no me llamas, seguro que estás hablando con él" y explotó todo de nuevo" (Javier, 28 años)

Minimizar:

Minimizar los hechos de violencia es uno del recurso que usan nuestros entrevistados, en la violencia que han vivido u observado. Señalar la no presencia de una violencia física es una manera de no reconocer o minimizar la violencia existente.

E: "Y cómo era tu papá con tu mamá, como era su relación?

R: La verdad que, no la he visto discutir, pelearse, agarrase a golpes no, nunca lo he visto. Pero ahora en estos últimos tiempos, quien más para cercano a mi papá a mi mamá es mi esposa, y a veces me dice tu papá se ha molestado y a veces reacciona mal y levanta la mano. Pero yo nunca le he visto violentarla físicamente, ahora discutir... ahora que de chibolo haya visto algo evidente que me haya quedado grabado, no recuerdo..." (Roberto, 48 años)

Otra de las formas que usa uno de nuestros entrevistados es no reconocer las intenciones de su violencia y las consecuencias de ello, trivializar es una de las formas que usa para no reconocer su violencia física y extrema.

> *"ósea en ese momento yo quería minimizar mi violencia, pero me estaba mintiendo, me estaba mintiendo a mí mismo, eso me conmovió bastante, me puso pensar, yo pensé toda la noche, pensé y pensé y llegue a la conclusión de que me estaba mintiendo , que mi propósito no era eso, era más, pero en ese momento no sé qué hubiera pasado pero en ese momento mi propósito no era lo que yo le dije , mi propósito era más allá, tal vez la hubiera violentado más, tal vez la hubiera matado, pero en ese momento no sé qué hubiera pasado, pero gracias a dios no llego a más, no sucedió…" (Claudio, 40 años)*

Desvalorizar:

Otra de las formas de ejercer control, en uno de los casos, era a través de la desvalorización de la humillación hacia su pareja, descalificándola constantemente.

> *"Mira, como si, moralmente yo la bajaba, siempre cuando yo llegaba no estaba hecha las cosas, toda las cosas, los servicios no lavados...ya!! Qué cosa haces tú, taque no haces nada en la casa...uhmm no sirves para nada, yo le decía así a mi pareja, no sirves para nada, no haces nada, estas tirada hecha una vaga. Pero siempre ella me refutaba, porque tú me bajas la moral, me bajas el autoestima, me bajas la moral, tú no eres capaz de, ósea de levantarme el ego, de decirme sabes qué? estás haciendo bien, pero yo nunca les hice eso..." (Claudio, 40 años)*

Violencia Sexual

La violencia sexual es uno de los mecanismos que Claudio utiliza para intentar someter, y controlar a su pareja, pues al notar que ya no quería seguir con la relación buscaba manipular a través de la culpabilizar y el chantaje, logrando su objetivo. En esta violencia también está constantemente la inseguridad y el miedo por perder a su pareja, que otro hombre pueda ser más sexualmente, y considerarse como incapaz de satisfacerla. Existe además la exigencia del servicio de sexo por el simple hecho de ser su pareja, y "su hombre", dándole sentido de posesión al hombre.

> *C:"heee a veces yo le buscaba, con respecto al sexo, y ella no siempre estaba cansada, que incluso me lo dijo una vez que ya no ya, mejor cada uno por nuestro lado que ya no ya, ya no va ver nada entre nosotros (ríe) y eso me choco bastante a mí, si vamos a vivir entonces acá, yo le digo así, y no pasa nada que hacemos acá? yo le dije en ese sentido, que hacemos acá? y bastante me choco eso...incluyo yo la violentaba, yo la violentaba.*
>
> *E: ¿Sexualmente?*
>
> *C: cuando no quería...no sé si entra al sexual o psicológico...no quería ya yo lo insistía a veces, yo le violentaba: "ha tú no quieres, tu estas con otro" así en ese sentido, "estas con otro, ya pué conmigo ya no quieres ya, ya pué saque si el otro ya...ya te pone al día ya. No quieres conmigo" a veces me decía hoy día no, mana. Pucha... y eso no me gustaba!!*
>
> *E: ¿Qué sentías cuando te decía eso?*

que ya no me quiere, que ya tiene otro, por ahí, por eso cuando me decía mañana, yo le contestaba siempre: " ha, pucha hoy no me toca a mí? hoy día no me toca, ose hoy día le toco al otro? ósea mana me toca a mí?", claro yo le estaba violentando, en esa forma si la violentaba, las últimas veces ha sido por eso, siempre cuando yo la buscaba ella no quería, que no! estaba cansada, que teníamos problemas, que no, me decía.... cuando ella no quería yo la violentaba, no llegue como se podría decir a una violación, pero a veces, con la insistencia, ella...ósea que aceptaba, pero ya con la violencia todo, yo la violentaba...a la violación, no, nunca he llegado..."Claudio, 40 años

- **Cultura y contexto social de violencia:**

Uno de nuestro caso nos muestra como el contexto cultural en la que se crece influye en cómo se va construyendo una identidad y la emocionalidad de una persona. Vivir en un contexto barrial de peligro en la que las pruebas de valentía por ser hombre eran a diario, lo lleva construir sentimientos de miedo e inseguridad constante, por su integridad física y la de sus familiares**.**

E: Que ha significado para Roberto toda esta situación del barrio, tan violento?

R: Como te digo creo que me ha marcado, siempre me he sentido inseguro, en el barrio como yo me juntaba con mayores siempre me vacilaban por mi tamaño, no me acuerdo haber dicho a mi hermano me están fastidiando, simplemente buscaba resolver. Siempre había

dos tres patas que me vacilaban, se iban pues y se reían." (Roberto, 48 años)

A este ambiente cultural que exige un comportamiento de violencia y de conflicto constante por demostrar quién es el más valiente, el más hombre. En el caso de Roberto era alentado por su hermano mayor quien lo exponía a enfrentarse a pesar de que él tenía miedo, este miedo era reprimido a través de insultos que buscan desmerecerlo como hombre verdadero (valiente).

E: ¿Para qué lo sometían el otro?

R: Es así pues su ambiente de ellos, su cultura, será pues el más bacán, yo le pegue, es lo que me imagino, mi hermano también tenía esa costumbre. Mi hermano me hacía enfrentar, sácale la mierda pégale, no tengas miedo huevon, en algunas me salía, en otra sus amigos se daban cuenta que simplemente.(Roberto, 48 años)

- **Aprendizaje intergeneracional de la violencia**

El ejercicio de la violencia uno de los mecanismos por el cual se aprende es en los contextos familiares, por la influencia de los padres, madres, hermanos, entre otras personas significativas referentes en nuestro proceso de socialización. Uno de nuestros entrevistados señala que aprendió de su padre a creer que el hombres quien manda en la casa.

C: "siempre lo decía..."El hombre...por allá el machismo es más: siempre el hombre tiene que ser la cabeza, tiene decidir las cosas, el hombre tiene que decir que hacer y qué no hacer...

E: Así decía o como aprendiste eso?

No, mi papa decía eso, directo, si decía eso mi papa. Yo me acuerdo bastante de eso, de mi niñez que lo decía, no se cual habrá sido su propósito o su ignorancia, no logro saber eso." (Claudio, 40 años)

Otro de los aprendizajes en los contextos familiares es, la valoración hacia su persona, lo que llamamos autoestima, y como esto repercute en sus futuras relaciones. Claudio vivió una situación de desvalorización y humillación constante por parte de su padre, situación que repite en su relación de pareja desvalorizando a ella, tal como hacia su padre con él. Y es acá donde se podría encontrar una de las raíces de la inseguridad o su miedo a ser rebajado que señala a lo largo de su relato.

E: ¿Qué cosas te decía él (padre)?

C: he, que no vales nada, que soy un burro...ya, siempre me baja el autoestima, por eso mismo yo también...yo me doy cuenta porque, sabes qué? yo también lo hacía con mi pareja, y lo hacía yo me doy cuenta, de eso si me doy cuenta bastante ahora, yendo al programa yo me doy cuenta bastante de eso.

C: ¿Qué cosa hacías tú a tu pareja?

He...Yo...Mira, como si, moralmente yo la bajaba, siempre cuando yo llegaba no estaba hecha las cosas, todas las cosas, los servicios no lavados...ya!! Qué cosa haces tú, taque no haces nada en la casa...uhmm no sirves para nada, yo le decía así a mi pareja, no sirves para nada, no haces nada, estas tirada hecha una vaga (Claudio, 48 años)

La influencia paterna es uno de los aspecto que identifica Claudio para hablar de su temperamento y considera que tiene muchas características que su padre los tenía "*Creo que yo copie las mismas estrategias, las mismas cosas que hizo mi papa hacia mi mama, yo copie eso... (Claudio, 48 años)*

Muestra una línea en la cual ejerce violencia en al verse en situaciones parecidas a las que vivió con su padre, de humillación, de desvalorización.

E: ¿Cómo así?

C: A veces su genio, su carácter, como él se expresaba...

E: ¿Cómo es el carácter de tu papa? y como es el tuyo?

C:Bastante duro, y brusco al momento de reaccionar, yo tengo una reacción brusca, ósea que cuando algo me perturba unas cosas, no me gusta... hasta mi pocho lo boto de acá... (Su gato) lo voto de acá...una reacción brusca, violenta.

E: ¿Y esa reacción brusca que dices tener, como así es? en que momentos aparece?

C:Y cuando me siento cuestionado, que me están bajando...ósea que... mi pensamiento es estar en lo alto, encima de...si uno me menosprecia, me baja moralmente ya pe...eso hacia mi pareja también, porque ella a veces me subjetivaba: no haces nada, tu eres un vago, sin embargo yo no lo era pe (expresión de molestia)...que tú eres un machista... pero lo del machismo si acepto, acepto a pesar de...machista creo que no soy del todo, pero si en algunas si soy machista.. Yo siempre lavaba mi ropa, siempre atendía mi hija, siempre acá los servicios veía que no estaba lavados llegaba de la

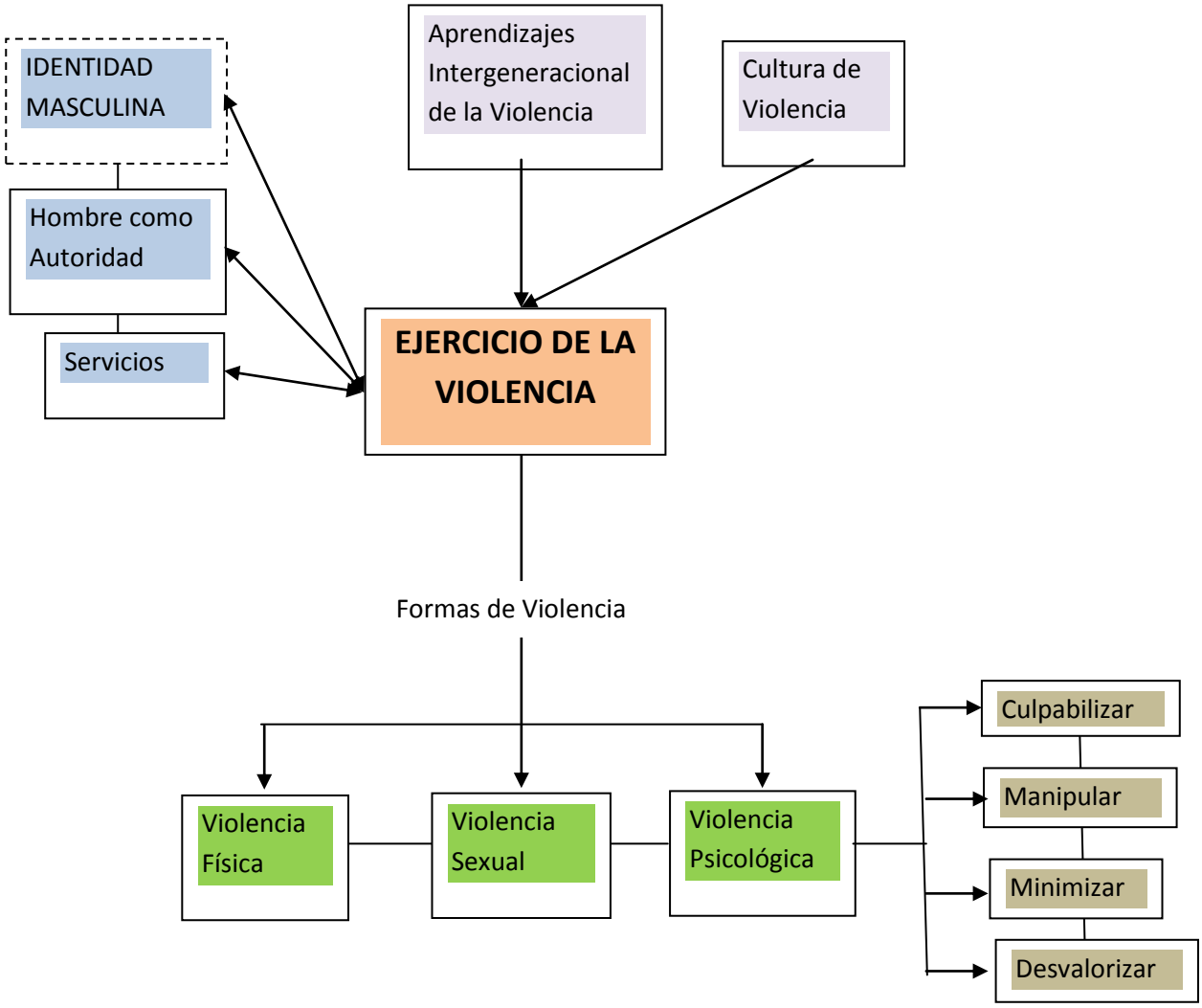
chamba, agarraba los servicios y los lavaba. Siempre se le he dicho, sabes qué? un machista no lava su ropa, no atiende su hija, no sé? a que te refieres con machista, le decía...en parte si yo me acepto como machista." Claudio, 40 años

En el caso de Roberto, el aprendizaje más significativo que tuvo es de su hermano, quien lo lleva a vivir condiciones de violencia y enfrentamiento constante con otros hombres para demostrar valentía. Este proceso de aprendizaje conlleva el constante esfuerzo por alcanzar a ser ese hombre ideal, el bacán del barrio, el palomilla del colegio, etc.

"Y donde aprendiste esto de exigirle a tu hijo de lo que debía hacer, además a perfección no?

debe haber sido de mi hermano, que me llevaba a la calle, ósea que como que quería escueliarme algo así, ahora que me pongo pensar, creo que yo jalo de eso de él, quería hacerme el bacán del barrio, el parador, tenía esa idea " Roberto, 48 años

Grafico N° 2: Ejercicio de la violencia masculina



4.3 SOBRE LA EXPERIENCIA EMOCIONAL DE LOS HOMBRES:

Dentro de la experiencia emocional de nuestros entrevistados identificamos dos procesos: el primer proceso tiene que ver con las emociones que experimentan y reconocen en los hechos de violencia, que es el estado en el cual los hombres llegan al programa reeducativo; luego está las emociones que los hombres reconocen luego de haber pasado por el programa en un aproximado de 8 meses.

- **Emociones ligadas a las experiencias de violencia: cólera, celos, frustración**

Cólera:

En nuestros relatos encontramos que la emoción que canaliza o sirve como vehículo al ejercicio de la violencia en los hombres es el hecho de experimentar enojo, cólera, ira que están ligados por una parte al hecho de ser cuestionados por sus parejas o hijos/as, no ser obedecidos o cumplidos sus expectativas.

> *E: ¿Y que más sentías cuando tu pareja no le gustaba las cosas que querías hacer, las cosas que te gustaban a ti?*
>
> *C:...con ira pues, claro pe ira*
>
> *E: ¿Que te daba ira?*
>
> *C:Que no le gustara mis gustos, que yo las imponía, ósea que yo las imponía...tiene que ser así estas cosas, tú tienes que hacer...ósea que...por pequeñas cosas también ella no?. Ósea que...yo tengo un ejemplo: yo me compraba para encender la cocina, un encendedor a pilas...sabes que para no estar botando los palitos de fósforos, yo le*

compre eso y pa! yo lo puse ahí...y... jamás lo uso, ella compraba aparte su fosforo...no sé porque lo hacía, y eso me, ...ósea me molestaba bastante esa cosa... pero porque si yo compre un encendedor ahí, para no estar botando, igual es usar con fosforo, pero más mejor es con un encendedor (expresión de indignación), pero ella no las usaba, no… A mí no me gusta usar eso...no le gustaba pero...eso me da bastante cólera, me daba cólera...pero por que no le gusta mis gusto/ pero por qué?! (Suspira)" (Claudio, 40 años)

Otra situación en la que experimentan esta emoción también es cuando no son capaces de controlar la situación o lo que pasa a su alrededor, cuando no son hombres controladores.

E: ¿Y qué pasaba cuando Javier no controlaba todo y no sabía todo?

J: Ansiedad, mucha ansiedad, era tristeza y algo más, pero era más que todo ansiedad, enojo no sé si a ella o a mí pero era enojo, y era resentimiento, no sé por qué, porque ante la primera señal de que algo iba pasar, que obviamente no me convenía es que esa persona estaba mal y ya, ósea estaba haciendo algo malo contra mí." (Javier, 28 años).

Otra situación en la que experimentan este sentimiento los participantes es cuando se sienten inferiores o disminuidos frente a la pareja.

E: ¿Y esto de bajar, como te sientes cada vez que te sientes bajado?

C: Siento cólera pe, ira pe ha ah porque me está bajando, cólera...mayormente frustración pe, me siento frustrado,

E: Y cuando Claudio se siente frustrado, ¿Cómo se siente?

C: ¿Cómo me siento ? (tiene dificultades para reconocer sus emociones), me siento mal, me siento mal yo... que no me obedecen, la verdad me pone bastante mal, que no me obedecen las cosas, ósea que mi pensamiento...yo me doy cuenta que la persona me tiene que leer la mente, ósea ellos tienen que hacer lo que yo quiero. (Claudio. 40 años)

Frustración:

La frustración, no es una emoción en sí misma, sino un estado que nuestros entrevistados experimentan y señalan constantemente en sus relatos, está íntimamente ligado a las emociones de cólera, ira y enojo, por un lado está relacionado a sentirse disminuido o inferior frente a la pareja u otros hombres. Otro aspecto es en situaciones donde sienten que su posición de hombre como autoridad está siendo cuestionada, que además se relaciona con las exigencias y ordenes que den para ser cumplidos como ellos quieren por su pareja y al no darse ello siente frustración y malestar y finalmente les lleva al ejercicio de la violencia.

E: cuando este Claudio decía no obedece a su marido, se está burlando de mí, ¿Qué sentías?

C: en ese momento yo sentía que siempre me estaba bajoneado, como que ella quería ordenar acá, que no obedecía...siempre pensaba eso, que me estaba bajoneando ella.

E: y cuando tú te vez bajoneando que sientes, como es este Claudio que se veía bajoneando?

C: en ese momento yo siento cólera, frustración, frustración por qué, por qué no me está obedeciendo en ese momento, ira.

E: ¿Qué te frustraba, que debía pasar?

C: ósea, no me obedecía lo que decía, eso bastante me frustraba...

E: ¿Y qué sentías?

C: Cólera, bastante cólera

E: ¿y cómo es esta cólera? Si esta cólera hablara, qué diría.

C: en ese momento la cólera, en ese momento yo quería meterle su golpe, " taque no me obedece esta con…" hasta cuando, pam" pero...como te digo a veces la hacía púe (haciendo referencia a la violencia física). (Claudio, 28 años)

Por otro lado también está el deseo de que las cosas deban marcha como él quiere, que los gustos y deseos de su pareja deben girar en torno a los gustos y deseos de él.

E: "Cuando ella no quiere bailar y no le gusta ir al cine como te sientes?

R: Pucha, no se pues, no me siento bien, ósea incomodo, porque no comparte.

E: Cuando te sientes incomodo, cuando frunces en ceño, que sientes?

R: Molestia pué, no le hablo.

E: Y esa molestia que sentimiento encierra?

R: Cólera de repente no, frustración de no compartir, no sé será pues cólera. Me frustra el hecho de que no comparta, que no haga una cosa otra cosa. (Roberto, 48 años)

Finalmente esta la descripción de una frustración por el deseo de querer cambiar, pedir ayuda y no encontrar salidas o respuestas frente a su malestar o dificultad.

> *"Si lo tuviera que describir, como se siente la frustración es: como estar encerrado en un pozo, en un poso que esta tan oscuro que no llega siquiera la luz del sol, y que por más que grites o trates de salir, o trates de escapar nadie te escucha, pero vez que hay gente afuera caminando, y gritas y gritas y nadie te escucha. Así se siente una frustración, ósea a veces desesperado por querer salir y a veces simplemente aceptar el hecho de que no vas salir, y en última instancia tratar de salir, cosa que es ahora le hago mas caso, tratar de salir. Eso se siente una frustración." (Javier, 28 años)*

Celos:

Los celos, es un sentimiento que nuestros entrevistados señalan experimentar constantemente en sus relaciones de pareja, son sentimientos ligados a la inseguridad emocional. Un hecho que identifican al hablar de sus celos es que siente miedo a ser abandonados por sus parejas, a dejar de ser queridos por su pareja.

> *"comienzo pensar que, primero que se burlan de mí, segundo de que me abandonar, tercero de que tiene que pensar ella en lo que está haciendo, de que me está engañando, sea o no cierto me está engañando." (Javier, 28 años)*

Así también está presente el temor a ser engañado por su pareja y que esto signifique ser burlado y no obedecido como hombre, sumado a esto está la posición desde la cual

reclaman fidelidad, atención, cariño y respeto que es desde una posición de ser el hombre, su hombre.

E: ¿Tú la violentabas por celos?

C: Si, si la violentaba

E: ¿Qué son los celos para ti?

C: Es que ya no era su hombre, que tenía otro...

E: Y cómo te sentías cuando pensabas que ya no eras su hombre y que tenía otro?

C: Me sentía inseguro, bastante inseguro

E: Y como es este Claudio que se siente inseguro?

C: He en ese momento me sentado bastante celoso, ósea yo lo veía a veces, porque ella también en sus mentiras a veces hacía por eso mismo yo sentía bastante celo, cualquier cosa decía, no que es su cliente, su amigo. Sin embargo tenía sus llamadas ahí. Yo no era celoso, no sé cómo se me ocurre sacar información del internet y ahí se me prende la vela de celos, asu mare...

E: que había pasado con Claudio y su pareja?

C: He que no lo estaban respetando, que está con otro hombre...en ese momento era mi pensamiento...que esta con otro hombre, que no me está respetando, bastante inseguro." (Claudio, 40 años)

Cuando nuestros entrevistados mencionan como actuaban con los celos nos relatan que constantemente controlaban los movimientos de sus parejas, y todo el tiempo desconfiaban de su paraje.

"Le escuché que estaba hablando con un chico que ella hace tiempo me había dicho que le gustaba pero que ya no sentía nada por él. Entonces ahí despertó la flor de los celos, buen rato como desde las 6 ó 7 hasta las 10 de la noche le digo "amor vamos a comer", me dice " no mejor tráeme tú" le traje. Llegó la hora de dormir, cuando nos vamos a dormir, me fui a dormir y como me levanto a las 3 de la mañana para tomar un vaso de agua, agarro su celular y comienzo a revisar sus mensaje y le había contado al chico que estaba conmigo por la bebe y que ya no me quería (no sé qué más); a la par hablaba con su amiga le decía "no sé qué estoy sintiendo, no sé si esto pasa" y ahí despertó todo el monstruo que guardaba dentro. Me acuerdo que la levanté y le dije que es esto, explícame, me responde "no, no pasa nada, no siento nada por él yo te quiero"." Javier, 28 años

- **Emociones ligados al arrepentimiento: culpa, vergüenza**

Este grupo de emociones son aquellos que ayudan o canalizan los procesos de cambio en los hombres, ya que cumplen un papel de sanción y reconocimiento de las consecuencias frente a la sociedad, su víctima y ellos mismos.

Culpa:

Otra de las emociones que identifican los hombres entrevistados es la culpa, sentimiento muy relacionado con la tristeza. Sus sentimientos de culpa giran en torno al reconocimiento de la violencia ejercida y el sufrimiento ocasionado.

E: Como es esa pena, esa culpa?

C: Para mi creo que significa reconocer mi violencia, he sentir bastante pena, dolor también ha, bastante dolor...a veces yo le metía su cachetada, como que me dolía a mí... eso lo hacía cuando ya me iba acá (señala a su cuarto)...por ejemplo cuando estoy trabajando, estoy pensando en eso, pienso " porque la violente no lo hubiera hecho" bastante lamento, me lamento bastante…" (Claudio, 40 años)

Dentro de esta experiencia también está la experiencia del llanto como respuesta al sentirse culpable y responsable, sobre todo frente a su hija/o.

C: "no me contengo y lloro, se me cae las lágrimas...no lloro, pero se me cae las lágrimas...me quiebro, y en el carro ha, en el carro, mi hija me limpiaba con sus manitos mis lágrimas y en ese momento yo me emocione bastante y no me podía contener...esa emoción claro que yo le sigo como pena, pero algunas cuando ella me pide perdón yo no me contengo también... lloro también, loro.

E: y cómo te sientes cuando lloras

C: yo me siento culpable, yo me siento culpable, sé que yo la ocasione esto y claro yo no me contengo también que mi hijita me esté pidiendo perdón, ya yo...me quiebro bastante. (Claudio, 40 años)

Finalmente la vergüenza como sentimiento también surge en esta experiencia de sentir culpa por el hecho de haber ejercido violencia, sentimiento que los lleva a pedir perdón o enmendar lo cometido.

E: Y, ¿Cómo es este Claudio que se quiebra que llora, como se ve frente a su hija?

C: he...yo me veo...como te podría decir, como que yo me siento como maltratador, el que la maltrato a ella...claro que es el maltrato psicológico, por eso cuando ella me pide, yo me siento bastante culpable, culpa...se podría decir también vergüenza, bastante vergüenza también, yo me siento de esa parte...porque mi hija si me pide perdón, pero a veces también tiene su carácter, a veces ella." (Claudio, 40años)

Vergüenza:

La vergüenza es experimentado por los entrevistados en contextos donde se ven en roles que consideran no les corresponde como es el cuidado y que se da frente al colectivo de hombres de referencia.

E: ¿Cómo se sentía esa responsabilidad de tener que cuidarlos?

J: Por una parte bien, porque son mis hermanos; por la otra, como estresante. Como no había hombres en la casa (mi tía aún no estaba casada) pero de nosotros era el único hombre, era chévere porque te sentías bien de cuidar a tus hermanos; pero era estresante. No humillante, sino un poco avergonzado.

E: ¿Cómo así era esto de la vergüenza?

J: Porque no era mi edad para ser responsable, no tenía por qué hacerme cargo; sin embargo tenía que hacerlo.

E: ¿Qué te avergonzaba? ¿Frente a quiénes te avergonzabas?

J: A mis amigos, todos tenían a su mamá y a su papá juntos; sobre todo tenían a su mamá al lado, pero yo no pues. (Javier, 28 años)

Por otro lado se experimenta la vergüenza en un contexto de reconocimiento de los hechos de violencia al escuchar otras experiencias.

E: Luego que tú identificas parte de tu historia en el compañero, ¿Qué viene después?

C: En ese momento yo siento vergüenza, ósea pena por haberlo hecho, siento bastante vergüenza pena...eso es lo que siento yo...mayormente siento vergüenza. (Claudio, 40 años).

Como señalamos profundizamos en la vergüenza entorno a la referencia con otros hombres y el cumplimiento de expectativas. Sino más bien rescatamos la vergüenza que está más ligado a sus hechos de violencia, donde se conectan con el lado de los hombres que consideran que pegar y maltratar a su pareja o hijos/as no es correcto, no está bien.

- **Emociones ligados a la vulnerabilidad e inseguridad: dolor, miedo, abandono, soledad, tristeza.**

Este grupo de emociones son una vía hacia el proceso de cambio pues ayuda a rastrear experiencias de debilidad e inseguridad, ayuda a mostrarse vulnerables y a reconocer necesidades más profundas.

Dolor:

En los hombres entrevistados también se reconoce la experiencia emocional del dolor, este sentimiento está relacionado a los hechos de abandono o separación que tuvieron con su pareja, debido a la violencia ejercida hacia ellas.

> *E: si este dolor hablara, que diría? como es este dolor?*
>
> *J: Que por todo lo ocasionado perdí pues, eso diría y bueno pues no tengo derecho a reclamar eso diría, que si hubiera actuado bien las cosas hubieran sido totalmente diferentes(cae en llanto), tal vez juntos no sé, pero, tal vez este... no juntos no lo sé, pero bastante diferentes, por lo menos hablando no lo sé. Miedo porque no sé si volveré a estar con otra persona o si me quedare (Javier, 28 años)*

Otro aspecto que los lleva experimentar este sentimiento es el hecho de haber fallado en la relación y no poder enmendar su error y tener que asumir su responsabilidad.

> *E: y ese dolor Claudio? si dijera algo que diría? como es ese dolor?*
>
> *C: yo pienso que es mi violencia, de haberlo hecho, de haberle golpeado...es mi violencia. Y a veces siento dolor, bastante dolor de haberlo hecho, de haberla violentado, bastante culpabilidad, me siento bastante culpa de todo lo que he hecho." (Claudio, 40año)*

Abandono:

Los participantes relatan situaciones en las cuales experimentan sentimientos relacionados a la necesidad de atención y cuidado sobre todo de su madre.

E: ¿Cómo te sentías con esto de que tu mamá paraba más con sus amigos afuera?

J: Me sentía mal porque necesitaba su atención de ella, quería que vea que yo también soy su hijo, pienso que si tienes un hijo es para que estés ahí, no para dejarlo de lado: yo me sentía siempre dejado de lado, por ella siempre. (Javier, 28años)

Otro hecho que contribuye a experimentar el abandono es el pensar que le está engañando y que podría ser dejado de lado y no tener el amor que ha conseguido con esa persona.

E: "Se sentía abandonado me dijiste?

J: Sí, pero si era así una sesión de abandono enorme, ósea ni siquiera, era como estar solo en medio de la nada, en medio de un espacio en blanco.

E: Y esto del abandono, solo sentías cuando se peleaban, cuando se iba, en qué momento sentías eso?

J: Al principio de la relación, lo sentía cuando discutíamos, cuando ella se iba de fiesta (narra todo esta parte en llanto), y al final de la relación cuando ella empezaba, cuando comenzaba mensajearse (no me molestaba al principio) con sus amigos sentía que me dejaba de lado, me sentía dejado de lado no?, y ahí empezó a crecer ese sentimiento de abandono.

E: Cuando te sentías dejado de lado, sentías abandono?

J: En ese momento era lo peor que podía pasar, no veía que podía pasarme algo peor, era como un zombi, y eso me llevaba a tener la

tonta idea de que si soy malo contigo te vas dar cuenta que algo estás haciendo mal y me vas a pedir perdón.(Javier, 28 años)

La necesidad de atención en relación al miedo al abandono también se expresa en las relaciones amicales y laborales, ya que el sentimiento de fondo es la que lleva actuar a nuestro entrevistado a caer bien a los demás para ser tomado en cuenta y querido.

E: Y esto de equivocar, que significa? que sucede si te equivocas?

J: Que la fregaste todo

E: Que sucede si la friegas todo?

J: Te culpas, a ti mismo te culpan los demás, te van a ver feo y ya no van querer estar contigo pues no, ya no van a querer ser tus amigos o tus compañeros.

E: Y si no quieren ser tus amigos, tus compañeros y te ven feo, que sucede contigo?

Te sientes abandonado (sonríe), se parecen mucho." (Javier, 28 años)

Soledad

Un sentimiento que los participantes reconocen y que está muy ligado al sentimiento de abandono es la soledad, la experiencia de esta emoción está relacionada al miedo que experimentan de ser abandonados y dejados de lado por sus parejas o hijos/As.

A: ... ¿Te da miedo de quedarte solo?

B: Si, me da miedo, por más que tenga a mi hijita me da miedo (intensifica su llanto), me da miedo. Miedo porque obviamente, si he

salido con otras chicas me han gustado, pero sentí lo que es el amor con esta primera persona (a su ex pareja) eso es."(Javier, 28)

Aferrarse a la experiencia de haber vivido cariño y afecto por parte de su pareja, intentar retener o el no querer perder ello los lleva a ejercer violencia para asegurarse de que no lo pierdan.

Bastante miedo, miedo, ósea de quedarme solo, bastante miedo, por eso era mi violencia...ósea que yo...trataba de tenerlo como sea, ese era mi pensamiento de tenerlo ahí...pero yo tampoco podía obligarlo pues, no era eso, pero en mi si lo pensaba retenerlo acá, por eso que yo la violentaba (Claudio, 40 años)

Tristeza

Para los entrevistados este sentimiento gira en torno al reconocimiento de responsabilidad de sus hechos de violencia y la consecuencia, separación de sus parejas y familia, este sentimiento está ligado al sentimiento de culpa que experimentan.

E: Que es lo que te pone triste?

R: El que estemos así, que tengamos esa relación. Una vez recuerdo que estábamos jugando pelota, había unos patas mayores, estaban jugando con uno grande, se acercó un señor y dos patitas, le abrazaron y le dieron un beso, uno era su hijo y el otro su sobrino, cuando están jugando pelota, eso me acuerdo siempre de eso. A veces cuando juegan campeonato había un chibolo que metía gol y su papá

era la fuerza área, paz lo saludaba (hace gesto de saludo militar), pero mi hijo no pué, juega su partido a veces mete a veces no pero no celebra, medio ahí con su amigo no más."(Roberto, 48 años.)

A sí mismo la tristeza que nos relatan corresponde al hecho desear afecto de estos seres queridos, hacer consciente de que un día lo tuvieron y ahora lo han perdido por sus actos y reconocen su añoranza de revertir la historia y cambiar.

"es como si a un niño le dieras un chocolate le haces probar el chocolate, sabes que le va gustar le gusta al niño el chocolate y se lo quitas y nunca más se lo vuelves a dar, como se siente ese niño ha: se desespera, llora, grita, y no te hace caso entonces para mí eso es la tristeza no, llorar solo y que en algún momento fuiste feliz, muy muy feliz y que un momento a otro desaparece y tú no lo puedes asimilar todavía, te cuesta asimilarlo pero sabes que lo vas asimilar, te entra esa confianza de que va pasar."(Javier, 28 años)

E: ¿Cómo es la tristeza?

C:he, en ese momento me sentía apenado por todo lo que había hecho, porque lo hice, no lo hubiera hecho" ósea, en ese momento ósea que entre a lamentarme de todo lo que he hecho, que tal vez las cosas hubieran funcionado de otra manera, pero las cosas están hechas...yo la había violentado, le había hecho bastante daño a ella...ambos nos hemos hecho daño, tanto yo mismo me hice daño y ella también le hice daño, yo mismo me hice daño, también a mi hijita le hemos hecho daño, ósea toda la violencia que yo cometí, ella

también lo ha absorbido, por eso también su actitud su comportamiento es muy rebelde, yo me doy cuenta de eso...pero esas cosas se pueden revertir...yo pienso eso...para mi hija ella esta chiquita y se pueden hacer las cosas, tal vez entre mi pareja y yo, tal vez no se puede hacer las cosas, pero tal vez en algún momento pueda ser que vuelva con ella, pero eso va depender de ella.." (Claudio, 40 años)

Otro aspecto que sale la observación es que habiendo pasado ya un proceso de explorar sus historias de vida, reconocen la presencia de este sentimiento como aquello que está ligado a lo que les ha tocado vivir de niños, a sus frustraciones, y los sentimientos de culpa. Se sienten tristes por las consecuencias de sus violencias.

Miedo:

Este sentimiento es reconocido por los hombres entrevistados en diversas situaciones, por un lado cuando han vivido experiencias de violencia de parte de su padre.

E: ¿Cómo te sentías cuando tu papa violentaba a tu mama, a ti?

C: bastante tristeza...y miedo, bastante miedo en ese momento, lo que podía pasar.

E: ¿Qué crees que podía pasar?

C:Podía haberle matado a mi mama (pausa)... una vez me conto mi mama pero yo ya no me acuerdo ya...y... no sé qué le había pasado a mi mama, bien la ahorco o no sé, pero si se desmayó mi mama, pero como no reaccionaba, algo le metieron en la boca, dice

para...no se para despistar o que haría pues mi papa en su ignorancia,...pero si, si era violento mi papa, pero ya.... yo lo perdono, yo lo perdono, como te digo pudo haberlo hecho por su ignorancia, porque no tenía un apoyo profesional, donde apoyarse el todas esas cosas.. .”(Claudio, 40 años)

Otro escenario en el que experimentan miedo son en los contextos de peligro vividos que atentan contra su integridad física y psicológica, señalamos estas dos características porque son diferenciales, sin embargo el miedo está presente en cada uno de las experiencias ligados a la perdida, al abandono, a la inseguridad de los participantes.

E: ¿Cómo es tu barrio?

R: No solamente son de ahí sino que vienen de otros lados, te sorprenden te cogotean, porque yo he visto incluso en la puerta de mi casa que bajan de gamarra y roban. Incluso antes había a la espalda de mi casa una zona que le llamaban la canchita, había un pata que hacia campeonatos, esta es parinacochas, esta es la Américas, en la cuadra nueve hay una zona que le decimos la zona de los negros, que ahí también hay gente de miércoles de mal vivir, en parinacochas también hay varias cuadras que se le conoce como la barriada que hay gente trabajadora pero también como gente de mal vivir, al espalda de mi casa hay una canchita, había un pata que organizaba partidos, y venia incluso profesionales, pero venia la gente de parinachocas, y pasaban justo por la esquina de mi casa, a veces cuando estábamos jugando nos quitaban la pelota o nos corríamos par ano chocar. Incluso en los partidos tenías que dejarte, porque

ellos te chocaban y sabían que no podías responder. Lo que más me ha marcado es eso no, la inseguridad el temor." (Roberto, 48 años)

En los procesos de grupo también aparece el miedo a perder la autoridad, a ser dejados de lado y perder a sus seres queridos. El miedo está asociado a no ser dañados emocionalmente.

- **Inseguridad Masculina**

Una de la característica que encontramos en la construcción de la identidad de estos hombres es el hecho de que si bien están constantemente tratando de garantizar ser este "verdadero hombre" pues este mismo hecho les lleva a un estado de inseguridad, pero sobre todo la "inseguridad emocional".

Esta inseguridad, se puede expresar sobre todo frente a tres actores:

Frente a su pareja:

Sentirse menos o inferior a la pareja es uno de los sentimientos que expresan los entrevistados, el miedo constante de verse menos, este sentimiento de miedo es acompañado además de un sentimiento de frustración de no poder controlar o mandar a su pareja, no poder estar todo el tiempo por encima o como autoridad.

E: "Y por qué Claudio no quiere realizar el retiro?

C: Es porque en ese momento, se va sentir, ósea que derrotado, eso, ósea que como que el retiro, es como una derrota, si me voy a retirar, ya se chupo....

E: que sucede si Claudio queda derrotado y se chupa, como se siente?

C: se siente bajado, menos

E: cómo se siente ese Claudio bajado, derrotado?

C:(suspira) siento cólera, frustración en ese momento, ese es mi sentimiento frustración, que la otra persona no, ósea que no haga lo que uno quiere."(Claudio, 40 años)

Sentirse disminuido, menos, al no ser obedecido o al ver que su pareja cumple funciones de liderazgo, lo lleva a un profundo estado de inseguridad.

E: " mencionaste que reaccionas brusco, cuando sientes que te bajan?

C: ósea que me bajan moralmente, ósea que me dicen, ósea que cuando yo le digo alguna cosa, por ejemplo mi pareja cuando yo decía que no se metiera en esas cosas, por ejemplo vaso de leche, yo no quería que este ahí, porque me traía bastantes problemas... de ahí ella hacia las cosas sola, se metió como dirigente en la distrital de san Luis y es dirigente hasta ahora, después se metió al comedor como dirigente!!, en leche de baso como dirigente (expresión de sorpresa), ósea como simple socia no quería estar, eso no me gustaba a mí... pero por qué? tienes que estar como dirigente...

E: Pero por qué no te gustaba que fuese dirigente?

C: He, yo siempre se lo he dicho, ella es bien egocéntrica, ósea que, ella dice, opina tiene que decir las cosas todo, ella siempre tiene que estar encima de los demás, siempre a la cabeza…

E: Y tú que sentías cuando ella era dirigente, o estaba por encima de otros?

C: Sentía que se creía la superior a uno, ósea, ya como que sentía que me estaba bajando.

E: Y cómo se siente este Claudio que está debajo de ella o se siente bajado?

C: He, yo me siento frustrado en ese momento, ya... menos pues, me siento menos, menos que ella. Ella quiere estar en todo..." (Claudio, 40 años).

Otro de los miedos que encierran frente a su pareja es ser engañado, la infidelidad. Sentimiento ligado a considerarse poco hombres y burlados, o que pierden el control hacia su pareja.

> *"...yo pensaba, me está engañando, cuando yo quería, me decía no... me está engañando, siempre era mi pensamiento en los últimos (últimos hechos de violencia), pero en los primeros cuando tenía problema yo pensaba que " no me obedecía". (Claudio, 40 años)*

Otro temor ligado a la infidelidad es el miedo a al abandono, a quedarse solo. Posiblemente sea una de las emociones profundas que están detrás de la inseguridad, la necesidad de ser querido y acompañado por su pareja y considerar que toda la atención debe ser para él y ser la única fuente de cariño y atención para su pareja *"Para mí es el*

miedo constante de que te abandonen, de que te dejen solo. El miedo constante de que si vez a tu enamorada riéndose con otra persona, es porque ya la vas a perder o estás en camino de, ya te sientes mal " (Javier, 28 años)

> *E: ¿Cómo eras cuando te sentías inseguro, inseguridad de que sentías?*
>
> *C: He de mi pareja...*
>
> *E: ¿Que pasara qué?*
>
> *C: De que me dejara, miedo...miedo de perderla...esa era mi inseguridad*
>
> *E: ¿Qué pasaba si te dejaba?*
>
> *C: Me quedaba solo, la soledad, bastante miedo a la soledad (suspira). (Claudio, 40 años)*

Frente a sus hijos/as:

La inseguridad frente a los hijos/as se da de manera más sutil, pues los miedos que encierran frente a su hijo como este primer relato es la incapacidad para acercarse y establecer un trato afectivo, cercano y tener la confianza de su hijo, pues añora recibir un buen trato o trato afectivo de parte de su hijo.

> *E: "Te sientes inseguro frente a tu hijo?*
>
> *R: bueno en el sentido en que, a veces quiero estar a su lado, quiero hablarle, a veces responde mal, que prefiero retirarme porque si me pongo boca a boca va ser peor, por eso no me acerco a veces no. Me*

responde mal, le miro y se ríe, pero también ya me corto (el deseo de brindar afecto)" (Roberto, 48 años)

En este segundo relato se evidencia el temor que existe al ser cuestionado su autoridad, y los temores ligados al ejercicio de violencia cometido hacia su hija y esto ligado al sentimiento de culpa constante con su hija. En este caso podemos ver que el pedir perdón puede convertirse como una forma de "limpiar" las culpas y ello le lleva a caer en llanto al ver llorar a su hija.

E: *que siente cuando tu hija no te obedece?*

C: he siento que no me está obedeciendo, a veces siento pena también, sé que voy a violentarla.

E: y como es esta pena? si esta pena hablara que diría?

C:(un silencio, y tristeza) uhm yo la violento, a veces le digo Luisa no!! Le grito a veces, ella siente miedo...después yo siento ya vergüenza y culpa... si bastante culpa, culpable por haber violentado (baja el tono de voz) pero de ahí también mi hijita: ya papi me dice me abraza, pero sí, siempre le pido perdón, pero ya cuando ya la violente, pero no debería ser así...pero siempre le pido perdón "(Claudio, 40 años)

La incapacidad para manejar el llanto de la hija es una de las expresiones de inseguridad que señalan, pues ver a su hija en llanto le conecta con sentimientos de dolor y la incapacidad para poder manejar esa situación y preferir retirarse.

"E: que sientes cuando llora?

J: bastante dolor, mucho dolor, ayer no quería cambiarse ósea se había quedado dormida y ya teníamos que irnos a su casa, le he querido cambiar la ropa y se puso llorar ¨no voy a llorar, no voy a llorar por que más va llorar" decía, ¨ya mi amor, ya mi amor¨, me duele mucho, un montón que llore, inclusive cuando era niña y la bañaba por primera vez, estaba la mama de mi hija, su abuela de mi hija, sus tíos de la mama de mi hija todos ahí, sus tías sobre todo, mujercitas, en el primer baño creo que hay que tener más cuidado, y mi hija lloro! y yo dije: ¨ya vengo, tengo que alistar sus cosas¨ y me fui por qué no podía soportar escucharla llorar, y yo le dije a ella: ¨tu eres valiente, porque yo no puedo escucharla llorar a mi hija¨ me duele un montón escucharla llorar, tanto así que me da ganas de llorar, y he llorado cuando ha llorado fuerte. "(Javier, 28años)

Frente a otros hombres:

Uno de las inseguridades que posiblemente más condiciona la identidad masculina es el hecho de la competencia que se tiene entre hombres y la comparación que se hace entorno a quien es más hombre que el otro. Así en uno de los hombres entrevistados reconoce que se siente menos que otros hombres por considerarse menos bonito físicamente, con menos poder adquisitivo, con menos estudios, y su timidez para abordar a las mujeres. Este temor está ligado a que su pareja lo deje por un hombre que sea más que él.

E: Y cuando me dices que a veces sientes inseguridad frente a otros hombres o te sientes menos, como así?

J:Veo a otros hombres que a mi edad ya son profesionales, ya manejan carro, cosas que sé que pude haberlo logrado por eso que me siento menos que otros hombres, ese es primero; en segundo lugar en cuando a lo físico nunca me he visto físicamente atractivo, pero si considero a otros hombres atractivos y no me da vergüenza decirlo; tercero por que como te dije la sesión anterior me cuesta mucho hablar con las mujeres que me gustan, quisiera tener esa facilidad, sé que otros hombres pueden hacerlo y pueden hacerlo en one y lo he comprobado, en ese aspecto me siento menos que otros hombres." (Javier, 28 años)

Dentro de esta inseguridad reconoce un sentimiento de frustración por no haber logrado algunos estándares de verdadero hombre capaz de satisfacer y retener a su pareja, y como consecuencia tiene el miedo a quedarse solo y termina violentando a su pareja para evitar esta supuesta pérdida o violentándose así mismo. Así también surge el sentimiento de tristeza por considerar que la situación de separación que vivió ya no podrá ser remediado.

Como se siente este Javier que considera que no ha logrado ciertas cosas, que se siente menos bonito físicamente que otros hombres, y que no tiene facilidad para hablar con las chicas?

"en primera instancia, así top top, bastante frustrado, bastante frustrado, tan frustrado que a veces violento conmigo mismo ósea en el sentido de que me pongo a pensar que me voy a quedar solo, que arruine la única oportunidad que tenía para ser feliz en mi vida, me

frustro segundo triste porque pienso o me convenzo que no voy a cambiar absolutamente nada de eso."(Javier, 28años)

Otro de los sentimientos ligados a la inseguridad surge, el hecho de que no se reconoce como una persona "madura", libre. Este sentimiento está configurado en gran medida por el contexto barrial de peligro en la cual le toca vivir a nuestro entrevistado, y que tuvo que estar exponiéndose constantemente a los enfrentamientos. En este sentido también se genera una línea de profunda inseguridad en los hombres, miedo a ser dañados físicamente, ya que por su condición de hombre están más expuestos en la calle a enfrentamientos y peligros ligados a la delincuencia y la inseguridad ciudadana.

E: Dices que has estado con ese temor hasta hace poco

R: Si más o menos hasta que estoy ya mayor, ya no es el temor como antes que no pasaba por esa avenida, con el tiempo ya me conocen pero siempre hay uno que otro. Incluso en una oportunidad con el hijo de mi esposa hay un piraña de chiquito siempre le molestaba al hijo de mi esposa, a veces pum se le paraba no mas, en una oportunidad siendo grandecito ya, tanto que le molestaba, una vez le habían tirado piedra y le había caído en la nariz, así es que en una oportunidad le estaba buscando bronca, entonces yo fui pam le agarre y lo voté, carajo deja de joder le dije, el pata se fue y como su padre está en la cárcel trajo a su padrastro en ese momento, y vino el pata " ese grandazo, tu pa que te metes, porque no dejas que se peleen" se me vino así. En ese tiempo si pues así se ponía, daba ganas de agarrar y." Roberto, 48 años

- **Mostrarse emocionalmente:**

En los relatos nos describen la experiencia de descubrirse y mostrarse emocionalmente**,** situación que describen como gratificante pero que también trae consigo dolor, un dolor que está asociado a reconocerse dese las emociones profundas. Consideran que reconocerse vulnerables es el primer paso para aceptarse como son y desde ahí cambiar.

> *E: Cómo es esto de empezar a reconocer más emociones?*
>
> *J: una vez me tome un jugo con mi suegra y le dije, textualmente: es como si agarraras un espejo y te mostraras a ti mismo en el peor de tus momentos hablando emocionalmente y te lo estamparan en la cara así cerquita, no te gusta lo que vas a ver, no te va gustar porque es lo más profundo que hay en ti, y es por eso que algunos hombres ven eso y no regresan, pero yo he visto, tal vez me falta por ver, pero sé que cuando lo vea no me voy a asustar.*
>
> *E: Y ahora que has visto eso que me señalas con un espejo, ver eso que ha significado para ti.*
>
> *J: Primero darme cuenta de por qué no sigo con esa persona, y segundo de que ese realmente no soy yo, ese ser violento, sino de que, como decirlo, de que es mejor mostrar cómo te sientes que ocultarlo, que es mejor decir o abrirte a las personas, que ocultarlas y negarte a abrirte o creer que las personas al momento que te abres te van hacer daño; abran personas que te hagan daño, pero depende de uno como sentirse en ese momento, yo sé que es difícil para uno abrirse y yo lo hecho con la mamá de mi hija y fue gratificante, en el sentido de que ella si me quiso escuchar, no la obligue, me quiso escuchar, pero*

a la vez, te quedas expuesto y es, uno no está acostumbrado a estar expuesto pues (sonríe), sobre todo un hombre no, es como si agarraran y te arrancaran la ropa y te dijeran vete calato afuera de tu casa, o es como si andarás con ropa de dinero en barrios altos por ahí, los lugares más peligrosos de lima, estas expuesto, es algo así. Te vez como realmente eres, no un monstruo, sino una persona que siente, que tiene miedo, que es un humano que tiene un montón de sentimientos, y que la violencia es eso no, una careta.

E: Y verte expuesto, que ha significado para ti?

J: Es fregado, es bastante doloroso, es bastante jodido, pero si de verdad uno quiere cambiar tiene que empezar por hacer eso.

E: Es necesario?

J: Para mi si, por que demuestras realmente quien eres, y no lo ocultas con un grito con un insulto, te muestras quien eres realmente y así pienso yo que te vas reconociendo, te vas conociendo a ti mismo, salen cosas que antes no creías que tenías y eso me ha ayudado a mí mucho. Varias personas me han dicho que soy diferente, ella no lo cree todavía, me gustaría que lo vea, no con el sentido de que me dé una oportunidad ni nada de eso, o tal vez sí, pero me gustaría en realidad porque así tendría la oportunidad de conversar con ella y ver más tiempo a mi hija." (Javier, 28 años)

E: De que se está resguardando Roberto, todo el tiempo?

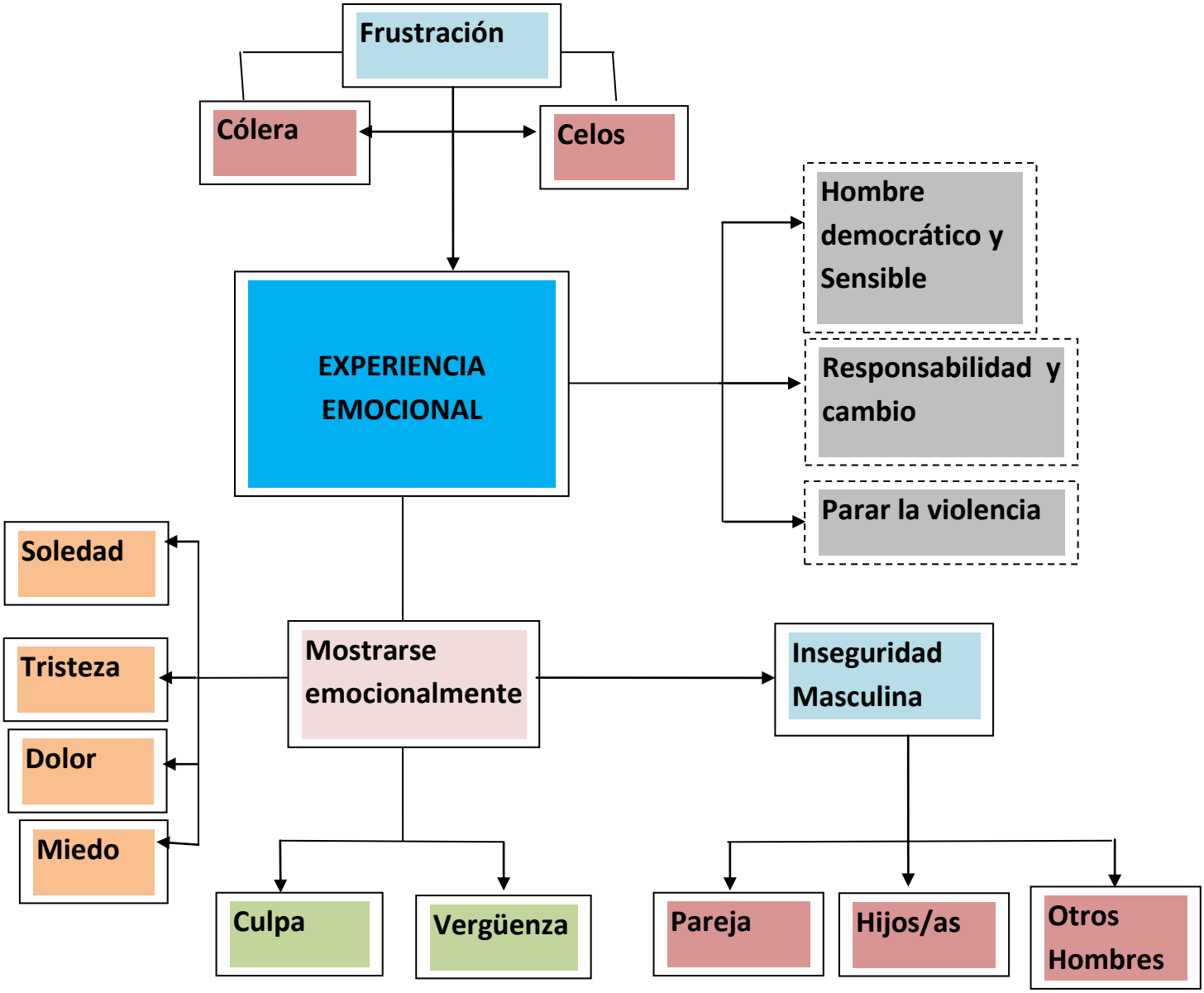
R: (Un gran silencio), de repente de que no me lastimen, sentirme seguro... (Suspira) si pué. (Roberto, 48 años)

- **Reconocimiento emocional:**

Uno de los casos nos describe como algunas emociones ayudan a la reflexión, y al cuestionamiento y la toma de conciencia de sus responsabilidades y sus consecuencias, mientras que otras emociones no ayudan a ese proceso, y por el contrario son un vehículo para ejercer violencia. Este transitar de la experiencia de unas emociones a otras, le lleva a una autopercepción de ser dos personas distintas en momentos diferentes.

> *E: y como era ese cambio de pasar de la cólera y la ira a esto de sentir pena y culpa.*
>
> *C: Si había diferencia, porque cuando estaba con cólera e ira, yo estaba transformado púe, yo estaba otro, yo no era yo...era otro, claro otro.*
>
> *E: ¿Cómo era ese Claudio que sentía cólera, ira?*
>
> *C: El maltratador diría, yo estaba maltratando psicológica y físicamente a veces la violentaba...*
>
> *E: si este Claudio que sentía cólera e ira era el maltratador, este Claudio que sentía pena y culpa, ¿Quién era?*
>
> *C: Ya púe, he en ese momento yo entraba en mis sentidos, en ese momento era yo pues...yo reconocía mis errores... como se puede decir, pasivo en ese momento ya que reconocía sus errores, que se lamentaba por todo lo que había…claro ya estaba como quien dice en mis cinco sentidos, podía ya pensar en ese momento, porque cuando estaba con la cólera no pensaba... (Claudio, 40 años)*

Gráfico N° 3: Experiencia emocional de los hombres



4.4 SOBRE EL PROCESO DE CAMBIO

- **Motivos para ingresar al Programa:**

Una de las razones más importantes que los hombres entrevistados señalan haber tenido para buscar el programa e ingresar en su momento fue poder recuperar a su pareja o la familia que habían perdido. Para lo cual buscaban mostrarse como personas que están cambiando.

> *"cuando yo vine al programa, mi propósito era recuperar mi pareja, ósea yendo ahí recuperar mi pareja en ese momento, ya cuando pase varias sesiones y... me doy cuenta que no era mis deseos, ósea que yo no podía decir a ella que volviera conmigo, claro yo quisiera volver por mi hija, y recuperar mi familia, pero tiene la decisión ella, si algún día podemos volver bueno... yo por mi parte estoy dispuesto, pero por parte de ella no sé cómo es, eso es… por mi hija si..."(Claudio, 40 años)*

> *"Al principio, tenía un objetivo que era recuperar a mi familia, era volver al lado de ella creo que al principio iba más por eso, para que me viera, pero ahora conforme estoy yendo más al taller me doy cuenta que el programa, para mí sirve de muchísimo porque te ayuda un montón, segundo es algo que, es como ir al colegio, que te enseñan a reconocer cosas que tu antes no las tenías claro o que estaban ahí y simplemente no querías verlas, porque es más fácil eso*

y tercero, yo lo veo como una oportunidad de poder no solo asistir como usuario, sino de poder entrar dentro de todo esto y poder ayudar a otras personas, me siento con esa necesidad de ayudar a otros hombres que no sea demasiado tarde y no pierdan a sus familias. Son esas tres cosas que yo veo en el programa." (Javier, 28 años)

Desde la observación participante los hombres en los primeros meses están constantemente buscando el cambio para recuperar a su pareja, mas no asumen la necesidad de un cambio responsable, que asuma su cambio personal y las consecuencias de su violencia, situación que les es difícil de entender (que posiblemente nunca más recuperen a su familia). Este hecho es clave ya que como vemos los hombres llegan aun en una etapa de su vida donde están al límite, donde ya lo han perdido todo.

"Yo antes pensaba asistir a un especialista, porque soy consciente de que tengo muchos conflictos y que he perjudicado a mi hijo. En una oportunidad la psicóloga del colegio dijo: mira este, me saco una figura de familia, mi hijo había dibujado no, típico de una familia conflictuado, pucha me dolió pué, comencé a llorar. Yo dije, yo la fregué, le estoy fregando a mi hijo, desde antes ya había pensado, pero a raíz de eso tomo más fuerza!"(Roberto, 40 años)

Dentro de este proceso de quedarse solos, las emociones que ayudan a movilizarse a pedir ayuda son la tristeza, y la soledad.

"me quede triste acá, triste me quede por que al momento de llegar a mi cuarto no había nadie, estaba solo, vacía...toda las cosa citas de

mi hija no estaban, se retiró me quede triste, por eso es que yo busco ayuda...por eso llego al programa...” (Claudio, 40 años)

Finalmente sobre lo que ha significado el programa reeducativo lo muestran como un “salvavidas”, que ayuda salir de lo profundo y del límite.

E: Y el programa, que significa para ti?

R: Es como un salva vidas, un salvavidas porque veces pues este, yo he tenido reacciones malas, negativas también, con el tiempo he tenido reacciones negativas tanto con él como con mi pareja, entonces ha sido como un salva vidas. Me ha permitido verme que estoy, que mi violencia, que estoy yendo demasiado lejos, que tengo que detenerme y cambiar.” (Roberto, 48 años)

- **Reconocimiento de la Violencia**

Dentro de los objetivos del programa reeducativo está en un primer momento parar la violencia, para lo cual se brinda una serie de estrategias: la principal es realizar el retiro luego de reconocer algunas señales de alerta que le permitan percatarse que están a punto de ejercer violencia. En este sentido el reconocimiento de la violencia está íntimamente a la capacidad de los hombres de reconocer sus señales y a través de ello sus detonantes para ejercer violencia, una primera señal son los pensamientos hacia la pareja “es una desconsiderada “*No me apoya” ”No le importo” “Porque ella no puede ser como otras mujeres” (Roberto, 48 años), “Ella está conmigo porque la mantengo” “ella está jugando con mis sentimientos”(Javier, 28 años)* Otra señal son los sentimientos *“molestia” “cólera” “ofuscado”* (Roberto,48años) *“ira” ”decepción” “miedo” “dolor” “rechazo”*

(Javier, 28años), y la tercera son las sensaciones corporales " *cuerpo caliente" "camino un lugar a otro" "nauseas" (Javier, 28años) "opresión en el pecho" "perdida de sueño" "desgarro en el brazo"(Roberto, 48 años).* Señales identificados en muestro el análisis de las revelaciones.

> *"Mayormente mis señales son: al momento de violentar, me pongo tenso dolor en el pecho siento, la frente también se me hace como si explotara mi cabeza acá (se toca la frente) y ...empiezo a sudar, siento calor en el cuerpo, siempre hago eso, como que me pongo tenso, como que quiero meterle golpe así, que para que...ósea que cuando...era con mi pareja en ese momento mi pareja, discutíamos y discutíamos pero ella, taque daba ganas de meterle su golpe, a veces lo hacía, varias veces le metí su golpe, ya pues eso fue mi error y por eso tengo las denuncias, todas esas cosas, y también lo estoy reconociendo, también lo estoy allanando todo..." (Claudio, 40 años)*

- **Parar la violencia :**

Parar la violencia consiste en reconocer las señales y tomar la decisión de retirarse y poder hablar sobre su malestar y sus sentimientos luego, aspecto que se entrena en cada sesión del programa. Nuestros entrevistados reconocen hacer uso de las estrategias para evitar ejercer violencia *"ósea que cuando yo trato de violentar, me duele el pecho, tengo un dolor en el pecho, como que se me viene y me pongo tenso, trato de apretar la mano y cambio, tengo otro semblante " la voy a violentar, mejor no" (pensamiento)(Claudio, 40 años).*

Parar la violencia también pasa por comunicar sobre lo que se siente, y sobre todo hablar respetar la voluntad de hablar o no de su pareja *"la próxima vez que me sienta de esa manera o que llegue a un riesgo fatal, no es que lo voy a pensar dos veces antes de violentar, sino que simplemente voy a tomar la decisión de decirle a esa persona de cómo me siento, que si me quiere escuchar bien y si no me quiere escuchar también está bien, porque es decisión de ella escucharme o no, eso. Y sé que ya no voy a volver violentar, no puedo seguir haciéndolo, es un daño para una mujer y para mí mismo también." (Javier, 28 años).*

En los relatos de vida encontramos que hay una conciencia de un proceso de cambio desde que empezaron su proceso reeducativo. Por un lado hacen consciente de que ya no ejercen control hacia sus parejas, usando chantajes, manipulaciones y expresan su deseo de respetar la decisión de su pareja y aceptar responsabilidades.

> *"Por ejemplo esta semana me enteré de que la mamá de mi hija ya empezó una nueva relación y la llamé, a muy altas hora de la noche y le dije: he visto esto. Ella al toque dijo no tienes por qué reclamarme ni darte explicaciones, yo le dije no te llame por eso, solo te llame para darte mi apoyo y esperar a que seas feliz. Lo que antes yo hacía era que si la veía con su celular, lo llamaba a un lado y la hacía sentir mal por lo que estaba haciendo, y si no me contestaba las llamadas de nuevo por que la perseguía, así sea las tres de la mañana me iba a pararme a la puerta de su casa hasta que me abrían la puerta. (Javier. 28 años)*

Otro aspecto que señalan es poder reflexionar y pensar ante situaciones de conflicto aun estando calmados y no dejarse llevar por la cólera u otro sentimiento que les dificulta analizar la situación.

> *"Antes era un cabeza caliente, y pensaba más claro con cabeza caliente. En eso si siento que he cambiado, ya no pienso primero con la cabeza caliente, segundo que si de verdad quiero a la persona ya no quiero solo que sea feliz conmigo, antes era mío y solo mío tiene que ser, no me importaba si era feliz conmigo o no, ahora me doy cuenta de que la mujeres y los hombres si son felices de uno u otra manera hay que apoyarlos en eso no, para que sean felices, creo que en eso si he cambiado." (Javier, 28 años)*

Así mismo una línea importante que menciona en su proceso de cambio es haber aprendido a reconocer sus señales corporales, de pensamiento y sentimientos en las situaciones de conflicto, relacionado a este último está también aprender a reconocer una gama más amplia de emociones y poder hablar sobre ellos.

> *"Desde que entre al programa, yo me doy cuenta...primeramente he…reconocer mis señales de riesgo, más antes que no entrara yo no sabía mis sentimientos, mis señales de cuerpo, ósea que lo que pedía, mis servicios, yo no diferenciaba, pero cuando...gracias al programa hoy ya puedo sentir, puedo diferenciar cuales son mis sentimientos, que sentimientos... mis señales, eso, diferenciar..." (Claudio, 40 años)*

- **Responsabilidad para el cambio**

Sobre sus procesos de cambio los relatos de vida nos muestran dos dimensiones que han jugado papel importante: una es el reconocimiento de una responsabilidad personal y otra la responsabilidad externa.

Responsabilidad externa: cuestionamiento de la pareja (cuestionamiento del poder y privilegios), papel del programa (las técnicas, facilitadores), papel de los compañeros:

Cuestionamiento de la pareja para el cambio: cuestionamiento del poder y privilegios.

Los entrevistados reconocen que el momento en que se dieron cuenta que tenían que cambiar o que los mecanismos de control y la violencia ya no les funcionaban, fue cuando sus parejas lo cuestionaron y decidieron enfrentarse y decir basta.

> *E: Sientes que la decisión que ella tomo de decir basta, te ayudo?*
>
> *J: Fue la mejor y me ayudo. Estando solo comencé a descubrir esos sentimientos, que estando con ella simplemente era aferrarse, sino comencé a descubrir lo que es la tristeza, el dolor, el abandono, todo esos sentimientos." (Javier, 28 años)*

El ser cuestionados los lleva a un estado de miedo y soledad que terminan pidiendo ayuda, ya que fueron abandonados y denunciados por su pareja.

> *C: Ella estaba yendo a esas charlas de violencia familiar...*
>
> *E: ¿Qué cambio cuando ella fue a esas charlas?*
>
> *C: creo que, como que me puso el pare, ósea que ya no se dejaba violentar...*

E: ¿Que sucede, como así?

C: Ósea que ella me respondía, también me violentaba pues a mí, me respondía cosas, agarraba cosas y me tiraba pum...yo tampoco ya no quería violentarla mucho...

E: ¿Por qué?

C: Porque respondía pué, últimamente ya no le violentaba físicamente, no lo hacía, psicológicamente si...últimamente no lo hacía.

E: ¿Cómo te sentías cuando ella ya empezó ponerte el pare?

C: como que ya...cuestionado, que ya me estaba bajando las cosas....como que ya no podía ya ordenar ya nada, así me sentía, bajado...porque creo que ella también gracias a eso se dio cuenta de las cosas que hemos tenido y como consecuencia de eso tomo la decisión de retirarse... por un aparte yo creo que lo hizo bien, tal vez hubiéramos seguido en problemas, problemas y nunca hubiéramos terminado este problema, porque tratando de solucionar estábamos un tiempo...."(Claudio, 40 años)

Papel del programa:

Las ***técnicas*** son identificadas como instrumentos que los ayuda a cuestionarse y estar siempre recordando sobre las dificultades que aún tienen para avanzar en su proceso de cambio y renuncia a la violencia. El retiro es identificado como un ejercicio que les es difícil porque implica "perder, o bajarse de su posición de autoridad y tener siempre la razón.

"El retiro, aunque al principio me parecía un absurdo, no podías quedarte con la pica pica, reconocerte, analizar por qué actúas así y sobre todo escribir desde enero de todo lo que sentía, de cómo me sentía, eso me ayudó mucho. El retiro es una herramienta que en un principio, bueno yo soy picón, no lo vez en ti no lo vez normal, pero en realidad resulta, vas estudiándote y leyéndote a ti mismo y escribirlo te ayuda bastante." (Javier, 28 años)

Por otro lado la revelación es considerado como un ejerció y un espacio que los muestra vulnerables y que pueden identificar temor y vergüenza, sin embargo también es reconocido como espacio único para reconocerse e identificar los detonantes de su violencia.

E: ¿Cuál es el momento más importante en toda la sesión del programa para ti?

C: El momento de la revelación, eso. Porque bastante me identifico…Ver y salir también, salir...yo sé que en ese momento te das cuenta de muchas cosas, que tal vez no has podido identificar...

E: ¿Es fácil para ti revelar?

C: Como que un poco difícil...

E: ¿Porque te es difícil?

C: Es temer a la vergüenza, lo que digan los otros compañeros, a la vergüenza, que dirán, eso...

E: Y después de revelar, ¿Cómo te sentiste?

C: Yo me sentí, y me di cuenta de las cosas que había hecho, me sentí bastante como que aliviado, ósea como que si hubiera descargado

algo, como que bastante aliviado, pero si dando me cuenta de los errores, de la violencia que había cometido..." (Claudio, 40 años)

Los facilitadores cumplen un rol importante también para los entrevistados en su proceso de cambio, siendo definidos como personas que tienen palabras claves que los ayuda a reflexionar y parar la violencia y que los acompañan en su proceso

"Las personas que lo dirigen, te muestran la manera de cómo reconocer tus sentimiento" (Javier, 28 años)

"Lo que más me ayuda pienso, son las intervenciones de los facilitadores, como una vez le dijo de mi papa " ese viejo sabio", hay cosas que te da la vida que no te dan los libros, y eso me recuerda a mi papá cuando intervienen, más que conocimiento, como se dice es sabiduría, eso es lo que más me llega, um poco que me refuerza para evitar salir. Hay días que llego a casa y recuerdo esas palabras y simplemente no violento, me dura más el tiempo se hace más largo entre violencia y violencia, ósea lo que busco y lo que busca el programa me imagino es que esto ya sea duradero, no dependa de pastillitas..." (Roberto, 48 años)

Papel de los compañeros:

El rol de los compañeros es identificado como clave en su proceso de cambio, de reconocimiento de sus emociones, pues ver el otro e identificarse sobre sus prácticas les ayuda a cuestionarse y poder perseverar en el cambio.

"ósea que el compañero...claro erradamente dice, esto hace... pero yo me doy cuenta que el compañero también está errando, en ese momento yo me doy cuenta…ósea sus errores me hacen reflexionar a mí, ósea que en ese momento yo me identifico bastante, y los errores yo lo analizo y no, yo también los hice, me identifico y digo que está mal." (Claudio, 40 años)

"De los compañeros, a veces sueltan frase que podría quedar para un libro, que refleja la vivencia, una vez un compañero dijo, yo lo viví: porque tengo que ser tan abusivo, ahora me doy cuenta que soy bien abusivo, eso me llego, tantas cosas, la violencia económica, la violencia sexual..." (Roberto, 48 años)

Responsabilidad personal: responsabilizarse, reconocimiento de la igualdad, intimidad:

Responsabilizarse:

Respetar la decisión de su pareja, de regresar o no es un primer logro que identifican, aceptar esa decisión les tomo gran parte de su proceso durante el año.

"mi intención era cuando entre al programa, recuperar mi pareja a toda costa, pero mientras que voy yendo a las sesiones ya no era, no dependía de mí, sino depende de ella, si algún día quiere volver, bueno por mi parte me gustaría, pero... y eso, aceptar esas cosas como que me, ósea que estar en la cabeza sino a bajar..." Claudio, 40 años

"Fue mi error, yo tampoco no los busco, no trato de indagar que hace o que no hace ella,… y tampoco no quisiera...si algún día ella quisiera volver conmigo, bueno será decisión de ella no de mí, yo no lo puedo obligar...yo quisiera, pero la decisión la toma ella, pero en ese momento también no lo entendía" (Claudio, 40 años)

Existe el reconocimiento que aún necesita avanzar en asumir la responsabilidad de su violencia y de su cambio, e incluso ya no recuperar su familia.

"necesito poner más de mí para aceptar esa responsabilidad ósea enfrentarme a esa responsabilidad, a pesar de que ella empezó una nueva relación todavía me cuesta aceptar la responsabilidad de por qué no me sigue hablando, para aceptar todo eso solamente creo me falta poner más de mi parte, yo mismo me pongo trampas" (Javier, 28 años)

La aceptación de su persona, es uno de los aspectos que plantean en este reto de seguir con el proceso de cambio.

"Tengo que aprender aceptarme tal como soy, pero como me acepto? todavía no me acepto, como alguien que pierde el brazo y sigue diciendo que tiene el brazo, algo así no, no sé en qué momento aceptaré ser como soy, y buscar ser feliz con lo que soy no, evitando ser otro." (Roberto, 48 años)

Dentro de las dificultades que reconocen para responsabilizarse en su cambio está por un lado la dificultad de aceptar "perder" en la relación o en los conflictos, que está relacionado con sentirse disminuidos o inseguros.

> *E: "Y el retiro que significa para tú?*
>
> *R: se me hace difícil, será porque todavía prefiero seguir de manera inconsciente, consiente, porque el retiro decir que yo tengo que asumir mi violencia, pero al no hacer el retiro estoy mirando pues a regañadientes mirándole diciéndole por tu culpa sigo jodido no, no estoy asumiendo como tal, así de manera pensante de que hacer retiro yo tengo q sumir mi responsabilidad, pero al no hacerlo estoy culpando al otro, esa es mi dificultad, en otras oportunidades no le digo pero me quedo callado, pero al final eso no es retiro pues, porque ultimo mi esposa se incomoda, pucha se voltea la torta y me sale fregando aní, ya no me habla ella, me manda indirectas y más yo me irrito." (Roberto, 48 años)*

Otra dificultad que se menciona es profundizar en el trabajo personal y emocional, puesto que si bien reconocen las emociones y son conscientes de más emociones aún falta cerrar necesidades emocionales que se remontan posiblemente al pasado.

> *"...en mi caso, pienso y necesito trabajo personal. Trabajo donde se trabaje, tipo gestall que trabaje las emociones, me siento este como dice muy inmaduro, quiero romper algunas ataduras, quiero ser independiente; entonces eso es lo que me lleva a buscar esto."(Roberto, 48 años)*

Reconocimiento de la Igualdad

Los entrevistados reconocen tener la capacidad de ser más empáticos con sus parejas y otras personas. Tener la posibilidad de ver al otro/a como igual, bajarse de la posición de autoridad en la cual estaban.

> *E: Y estas nuevas experiencias emocionales, como te hacen sentir?*
>
> *C: A mí me hace sentir bastante bien, me hace sentir bien, siento que ya no soy de estar arriba pué, yo bajo y me pongo el lugar del otro, y eso me hace sentir bien...sé que las cosas estoy haciendo bien, eso me hace sentir bien."(Claudio, 40 años)*

> *"Vez al compañero y de pronto dices como se sentiría, y te pones en su lugar, antes no, querías estar arriba, tener la razón.*
> *Así ese era mi pensamiento pué, tener la razón, pero ahora no...Si lo sé, normal...siento que estoy haciendo mal y por eso me pongo en el otro..." (Claudio, 40 años)*

Para poder "bajar al llano", Claudio señala que debe primero aceptar el ejercicio de su violencia, y aceptarse como persona.

> *E: "Para bajar al llano, que ha tenido que suceder o que cosas has hecho?*
>
> *C: He, aceptarme a mí mismo, como te digo, aceptar mi violencia, aceptar todo eso..." Claudio, 40 años*

En esta línea también menciona el reconocer una autoridad compartida, o una autoridad horizontal.

> *"Pero ahora ya me doy cuenta que las cosas no van por ahí, ya voy digiriendo como deberían ser las cosas, de esa parte si me doy bastante cuenta, tengo un avance en esa parte, que no debería ser así, como te lo dije la otra vez también, la autoridad debería ser horizontal, yo siempre he pensado que la autoridad debe ser vertical, ósea que uno este arriba en los otros abajo" (Claudio, 40 años)*

La responsabilización también pasa por el reconocimiento de todo los tipos de violencia, sobre todo de las violencias sutiles que no eran asumidas, reconocer las exigencias y servicios que solicitaban a su pareja y aprender a asumir responsabilidades compartidas en el hogar y en la vida en general.

> *"La violencia que consideramos sutil, cosa que soy más consiente de esas situaciones y bueno ya no lo tomo como un servicio, ya yo también hago las cosas, ósea estoy en esa lucha. A veces hago tranquilo las cosas, pero a veces digo yo porque tengo que hacer. Como que siempre tengo que estar apoyándome del grupo, para no desistir para no retroceder, tengo que estar yendo para escuchar, par a buscar reforzar las cosas positivas que se tiene que hacer y no caer en lo otro." (Roberto, 48 años)*

Intimidad:

Los espacios de intimidad son señalados como espacios que ayudan al proceso de reflexión y toma de conciencia de las responsabilidades.

> *"cuando yo llego del programa, siempre reflexiono, como estoy solo y no hay nadie, siempre reflexiono, a veces no prendo la televisión y reflexiono bastante, me pongo pensar de todo lo que he hecho...a veces se me viene a la mente " no esa tiene la culpa mi pareja" pero no, pensándolo bien, ósea entrando a mi intimidad, no...Yo estoy mal, siempre digo, yo estoy mal, tal vez ella a consecuencia de los problemas que yo he ocasionado tomo su decisión, pero es su decisión de ella. Pero si, si me hace reflexionar bastante, yo me siento conmigo mismo, ahí es lo que yo reflexiono bastante...." Claudio, 40 años*

Los entrevistados también reconocen que si bien ahora pueden responsabilizarse más de su violencia y su cambio, aún les falta trabajar más en ese camino.

> *"Aún me cuesta asumir la responsabilidad de mi violencia, de entender por qué sigue enojada, porque no me habla, eso me cuesta todavía. Porque es como decir, mira estoy cambiando, ya no pasa nada, algo así. No es así, pero algo así, me cuesta todavía aceptar por qué no me habla y porque no nos llevamos bien." (Javier, 28 años)*

> **"***Yo pienso que necesito aceptar mi violencia, yo siento que no lo estoy aceptando mi violencia, por más chiquita que sea, he no lo*

estoy aceptando... yo siento en ese momento no lo acepto mi difícil, se me hace difícil pero si lo voy trabajando en ese campo." (Claudio, 40 años)

- **Reconocimiento emocional y cambio**

Reconocerse emocionalmente es una de las vías que consideran para un cambio real, aceptar sus miedos e inseguridades significa dar el paso para el cambio.

"Mi cólera era que encubría mi inseguridad, porque siempre decía eso me molesta, eso me molesta, en realidad tenía miedo a actuar mal, a hacer el ridículo, a fallar, miedo a equivocarme, en realidad tengo más miedo a meter la pata, a perjudicarme, miedo a meter la pata, a fallar, así es"(Roberto, 48 años)

Asumirse como hombres que han perdido una familia y que esa pérdida se dio a causa del ejercicio de su violencia.

C: No me ha sido tan fácil a reconocer mis sentimientos

E: Por qué crees que ha sido difícil de reconocer tus sentimientos?

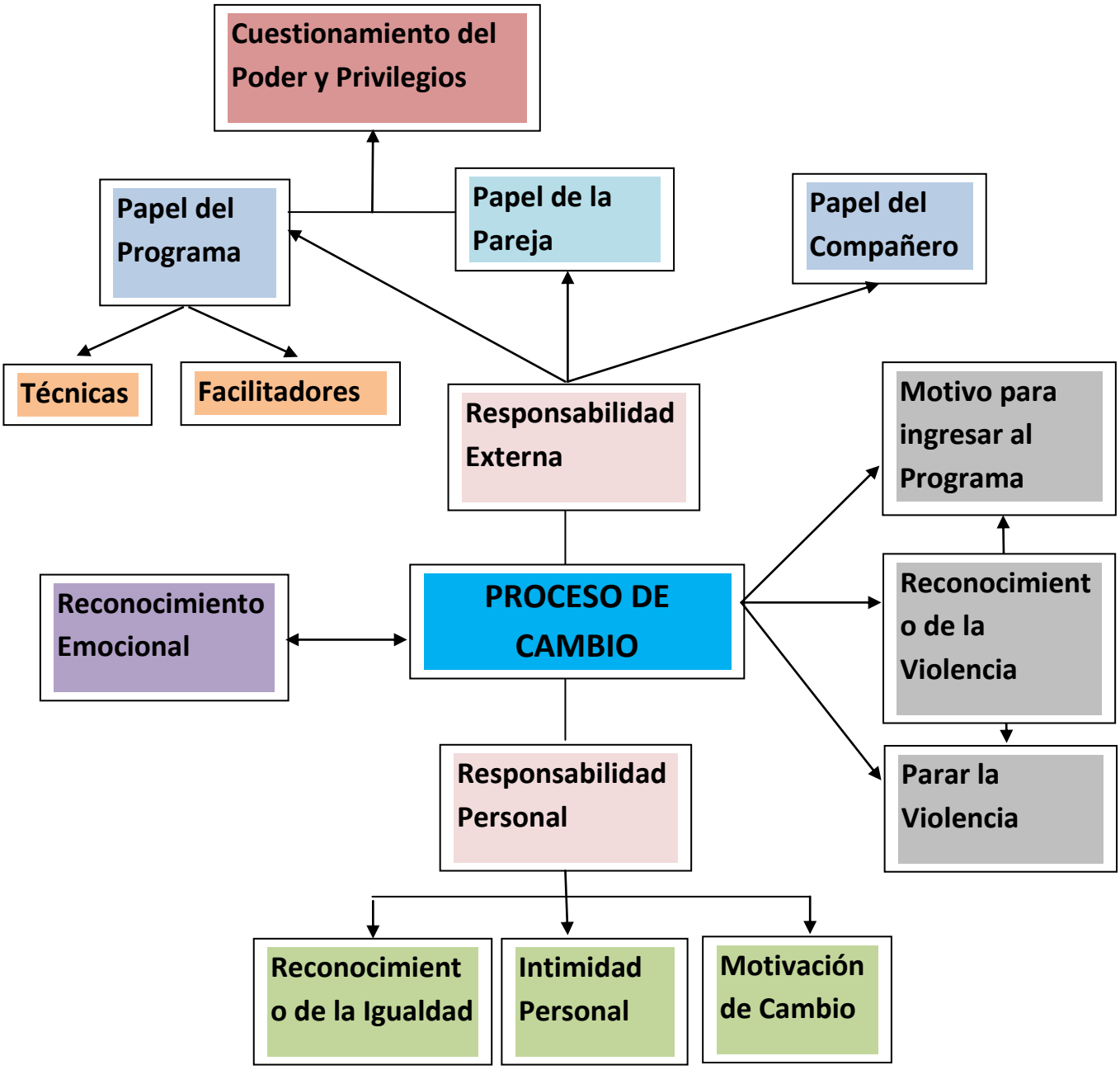
C: Ósea...es aceptarme a mí mismo pué, ósea que no me aceptaba yo de lo que era yo...no me aceptaba, ósea que en ese momento...yo no aceptaba que era violento, que la violentaba, no aceptaba...gracias al programa ya, yo acepto, como quien dice acepto mi derrota, siempre lo digo: ya, estoy derrotado y ya, toy acá para cambiar, siempre es mi pensamiento, acepto mi derrota, ya." (Claudio, 40 años)

Reconocen que la aceptación de la violencia pasa por asumir los sentimientos que están detrás y más aún poder sostener las emociones descubiertas como reto para avanzar en sus procesos de cambio.

> *E: Verte expuesto, reconocerte con todo estas emociones, destapar esa careta, que ha significado para ti?*
>
> *J: Es fregado, es bastante doloroso, es bastante jodido, pero si de verdad uno quiere cambiar tiene que empezar por hacer eso.*
>
> *E: ¿Es necesario?*
>
> *J: Para mi si, por que demuestras realmente quien eres, y no lo ocultas con un grito con un insulto, te muestras quien eres realmente y así pienso yo que te vas reconociendo, te vas conociendo a ti mismo, salen cosas que antes no creías que tenías y eso me ha ayudado a mí mucho." (Javier, 28 años).*

Así en el proceso de grupo al referirse a las necesidades como hombre, para avanzar rescatan como clave el aspecto emocional, donde por un lado se busca afecto, y por otro lado la necesidad de expresar y relacionarse de manera más afectiva con sus seres queridos sin temores e inseguridades: *" reconocer mis emociones sin miedo", "hablar sobre mis emociones sin miedo", "expresar lo que siento" "sentirme seguro de mi forma de ser hombre" "dejar de ser celoso para vivir tranquilo" "Recibir afecto" "necesito ternura" "saber expresar mis sentimientos"" "expresar ternura" "Que mi familia entienda mis sentimientos" "ser más seguro" "reconocer y expresar mis emociones" "expresar emociones sin hacer daño a otro" "expresar mejor mi miedo y mi vergüenza" "expresar mis sentimientos, necesidades y temores"* (Frases de las sesiones: 16/04; 23/04; 11/06)

GráficoN°4: Proceso de cambio



CAPITULO V: DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

5.1 Discusión de resultados

Luego de haber expuesto los resultados encontrados, desarrollaremos la discusión en las siguientes líneas de análisis, la primera entorno a la construcción de la identidad masculina a partir de las experiencias de los casos, y cómo se relacionan con el ejercicio de la violencia. En una segunda línea de análisis veremos la experiencia emocional de estos hombres, cómo esta experiencia emocional está relacionada con las experiencias de violencia e identidades masculinas. Finalmente, una tercera línea de análisis sobre los proceso de cambio que han ido experimentando en el programa reeducativo y el papel de la experiencia emocional en este proceso.

Si bien señalamos tres líneas claves, cabe señalar que cada uno de estos aspectos están necesariamente relacionados y están en un proceso de ida y vuelta, de construcción y reconstrucción constante en la experiencia de vida de los entrevistados y su proceso reeducativo.

Identidad Masculina: El verdadero hombre

Sobre la construcción de la identidad masculina, se considera que se va construyendo teniendo como referencia un personaje central que es este hombre "de verdad" y, que entorno a este hombre aparecen también otros personas que tienen características particulares que van ir fortaleciendo a este personaje que tiene el estatus de ser el referente. En este sentido,

nuestro concepto de verdadero hombre se acerca a la categoría de una masculinidad hegemónica del cual nos habla Conell, y que se convierte en una posición de estatus a ser deseado.

Como vemos uno de las personajes principales es el "*hombre como autoridad"* que es aquél que tiene poder y privilegios frente a su pareja e hijos/as. Las autoridades que van ir construyéndose necesariamente está relacionado con otra persona que refuerce o legitime esta autoridad, que cumpla sus necesidades y demandas y reafirme dicho estatus; en ese sentido la principal es la pareja, seguido de los hijos/as.

Así en las diferentes situaciones de conflicto o relaciones, estos hombres se relacionan desde esa posición, o subidos en la autoridad que se han construido, a partir de aprendizajes en la casa, con los amigos, u otros espacios de socialización.

Las autoridades que interiorizan pueden ser diversos: "el padre de su hijo", "ser el hombre de la casa", "el marido", "controlador", la lista puede ser más amplia pero de estas autoridades que encontramos podemos señalar que hay aspectos comunes, pues, en todos ellos es el hombre el que debe tener derechos, y que sus necesidades deben ser cubiertas por sus parejas e hijos/as. Cada una de estas autoridades, desde su posición, demandan mayores beneficios y privilegios que ser "la mama de la casa" o ser "la mujer de la casa", ya que estar en esta posición no brinda "derechos" ni "privilegios", como el que si lo tiene los hombres.

Es a partir de esta posición que los hombres exigen una serie de servicios a sus parejas y de no ser cumplidas usan mecanismos de violencia para que se cumpla, ya que las autoridades no pueden ser cuestionadas. En este sentido, la autoridad de los hombres está construida por una

parte sobre sus aprendizajes de lo que implica cada autoridad: ser marido, ser el hombre, o ser padre, lo que se supone debe recibir. Análisis en la que coincidimos con Ramos (2006) quien señala que es del lugar a partir del cual los hombres ejercen violencia contra sus parejas para mantener el orden de género tradicional.

La identidad masculina de estos hombres también gira en torno a la aprobación y valoración del entorno social, que está ligado a los estándares para llegar a ser un verdadero hombre. De Keijzer (2010) sobre este punto, encuentra que los hombres tienen una fuerte influencia de la figura paterna en su aprendizaje del ejerció de la violencia, así mismo se encuentra como figuras influyentes los amigos y colegas de trabajo en su construcción de identidad masculina. Este aspecto está relacionado íntimamente a lo que Scott (1996) va llamar sistema de género entendido como el conjunto de normas, pautas y valores a través de los cuales una sociedad determinada modela la manera en que la sexualidad y la procreación del conjunto social, es este caso el hombre, deben ser enmarcados.

En ese sentido tenemos un primer referente o modelo el *"hombre conquistador"* quien debe ir desarrollando y demostrando la capacidad de conquista con las mujeres, y que este hecho debe ser probado frente a otros hombres, ya que poder ser o llegar a ser le da prestigio y reconocimiento a los hombres. Característica que es encontrado también por Fuller (2001) sobre todo en el grupo de hombres de Lima.

También está el *"hombre protector",* quien debe ser capaz de proteger a su pareja y sus hijos/as, cabe señalar que esta protección no está vinculada al rol de cuidado, sino más bien a la capacidad de ser hombre fuerte y valiente. Esta es una exigencia que está ligado a otra característica, el del "hombre valiente", aquel que debe ser capaz de enfrentarse al peligro sin

expresar signos de debilidad o miedo, ya que es quien debe cumplir el rol de proteger, incluso yendo en contra de su voluntad o las consecuencias que pueda darse. El colectivo de hombre, pero en general la sociedad, inculca a los hombres a ignorar a las emociones que le ayuden a detectar estos riesgos como negativos y a no hacerles caso, a evitarlos. "La vulnerabilidad, los sentimientos y las emociones en el hombre son signos de feminidad y deben ser evitados" (Corsi, 1995)

Alrededor del personaje del "*hombre valiente",* en la etapa del colegio surgen personajes que ayudan al "diciplinamiento" y control de los hombres que deben demostrar estas cualidades, "el horna" como aquel hombre incapaz de resolver cosas ligados a la valentía o la viveza , al igual que el "pavo", y por el contrario aparece el personaje de "el palomilla" "el tigre" como personajes opuestos que reciben valoración y aprobación, vistos como referente para ser alcanzado y de no lograrlo ser sancionados a partir de un nuevo estatus "el lorna". Característica muy bien descrita en su ensayo por Del Castillo, sobre las relaciones entre estudiantes en un colegio. El palomilla vs el lorna, una dualidad necesaria para configurar la identidad masculina frente al grupo de reconocimiento (colectivo de hombres).

Otro de las identidades es el "*hombre heterosexual"*, identidad a partir del cual se van reafirmando una masculinidad hegemónica, como bien lo señala (Kimmel, 1994). Es a través de la homofobia, el mariconeo o afeminar como se va midiendo al verdadero. El maricón es aquel que cumple el rol femenino, y sobre todo como aquel que cumple el rol sexual de ser penetrado. Sobre este punto Hurtado (2009) encuentra que la identidad masculina en los hombres pasa por experiencias de violencia y la obligación de ejercer la sexualidad heterosexual como una característica obligatoria y natural.

Ser "*hombre controlador",* está ligado a la exigencia a los hombres de que sean capaces de controlar todo a su alrededor, que deben saber las cosas que pasa. Esta característica también está presente en que deben controlar sus emociones, inclusive reprimiéndolas, aunque paradójicamente la mayoría de la vez no lo logran, sino por el contrario son desbordados por las emociones y terminan ejerciendo violencia, y que esto además los lleva a un profundo malestar, ya que sienten frustración de no haber sido capaces de controlar la situación en su familia y ahora lo han perdido o están a punto de perder.

Uno de los puntos que emerge de este estudio es el reconocimiento de un lado más invisible el "*hombre democrático, sensible",* este lado de los hombres que más bien es relegado y sancionado también es reconocido y está presente en su proceso de construcción de su identidad, ya que constantemente experimenta sentimientos ligados al respeto, a temores, a sentir que puede ser diferentes y que está en tensión constante porque finalmente, esta rodeados de una presión social y cultural muy fuerte. Es justamente esta tensión la que estos hombres constante mente experimentan, el demostrar no ser débil, sentimental etc. y por otro lado sentir la necesidad de ser eso que se reconocen muchas veces, sensibles, débiles, etc. Ese lado que Del Castillo, señalaba como el lado del dominador con fisuras.

Ejercicio de la violencia: otra forma de solicitar afecto

Sobre este aspecto, debemos señalar que el ejercicio de la violencia se dan en un desequilibrio de poderes, del más fuerte frente al más débil (Corsi, 1995; Kaufman, 1999) y podemos hablar de que existe la presencia de la violencia solo en ese escenario, donde hay alguien que hace abuso de poder para coartar la voluntad de la otra persona, y someterla a favor de ellos. Kaufman (1999) señala al respecto de que si la masculinidad es una cuestión de poder y

control, no ser poderoso significa no ser hombre. Entonces la violencia se convierte en el medio para probar lo contrario ante sí mismo y ante otros.

En este sentido es importante notar que estos hombres, tienen comportamientos diferenciados, ya que en un espacio donde los poderes son iguales o es más que la de ellos, no ejercen violencia, tienen ese comportamiento sobre todo en el ámbito familiar, o en relación a personas que considera que son más "débiles", e incluso actúan de manera amable en el trabajo, los amigos, u otras persona. Sobre esta característica Fuller (2001) señala sobre todo en el grupo de hombres de Lima que pueden ser profundamente autoritarios en sus hogares y democráticos en el trabajo o viceversa.

En este sentido discrepamos de las posturas que buscan una explicación en los planteamientos tipológicos (Amor, P. J., Echeburúa, E., & Loinaz, I. 2009), ya que los hombres que ejercen violencia no solo son aquellos que tienen algún rasgo típico o parecido a los agresores físicos, o que tienen algún nivel de desajuste psicopatológico. Creemos que los hombres en general ejercen violencia por las características de socialización que han recibido, y que lo hacen en las condiciones que se lo permiten, donde puedan ejercer dominio y control. Pues estos mismos hombres pueden comportarse una manera muy adaptable, amable y aceptable en espacios como el trabajo, amicales, etc. Categorizar a los "agresores" no ayuda al entendimiento de la complejidad de la violencia, por el contrario termina reduciendo como agresores solo a algunas características psicológicas que se encuentra en la tipología, y que finalmente contribuye a la percepción común de la población al hablar de los "pegalones".

Una categoría que ayuda entender la relación entre el poder de los hombres y la posición de privilegios, la autoridad en la que se paran y el ejercicio de la violencia, es la demanda de ***servicios.*** Estos son una seria de demandas que los hombres entrevistados solicitan las cumplan sus parejas o hijos/as, estas demandas pueden ir desde el pedido en un plano comportamental, afectivo hasta un plano material. Es la solicitud de que su pareja cumpla su "rol" o "deber" como pareja, con los quehaceres de la casa, pero también esta los servicios a nivel afectivo como: "comprensión", "atención", "ser amados". Kaufman señala sobre este punto de que no sólo las desigualdades de poder conducen a la violencia, sino una percepción consciente o a menudo inconsciente del derecho a los privilegios.

En el primer punto juega un papel importante los aprendizajes sociales, culturales de lo que un hombre debe recibir de una mujer, y he ahí el privilegio que los hombres tienen en una sociedad patriarcal el de ser servidos por las mujeres, pero en el segundo aspecto más bien detectamos una serie de demandas que están ligados al aspecto emocional, que está relacionado más a los aprendizaje y necesidades más íntimos y personales que fueron aprendiendo sobre todo en etapas tempranas de su infancia. El uso de la violencia se da cuando no se cumple como se debería "estas demandas" y su "autoridad" es cuestionada por no ser satisfechas debidamente por la mujer. Entonces se reconoce que hay dos hilos conductores, una que responder a mantener la posición de privilegio y poder en la relaciones y la otra la necesidad de cubrir y los vacíos y necesidades emocionales aprendidos en las etapas tempranas de su vida, las formas en que aprendieron a relacionarse emocionalmente. Sobre este punto Miljanovich, M. et al. (2014) plantean como los aprendizajes de frustración y de vínculo temprano, y las experiencias de violencia vividas influyen en el uso de la violencia.

En este estudio se reconoce tres formas de violencia frecuentes: la violencia física, psicológica y la sexual.

En cada una de las violencias se ejerce de manera consciente y con un objetivo claro, que es la de someter a la pareja, o hacer respetar su autoridad frente a sus parejas, los hijos/as, e incluso otros hombres (Corsi, 1995). La violencia, entonces es unos mecanismos que estos hombres usan para tener el control de la situación, sentirse seguros de sí frente a sus parejas, cada cuestionamiento o "desobediencia" de la mujer es tomado como fracaso en el intento de que las cosas marchen como él quiere o cómo piensa deberían ser.

La violencia física es la expresión máxima del ejercicio de la violencia que estos hombres usan para intentar controlar la situación, a sus parejas e hijos/as. Siempre está presente la necesidad disciplinar y ser obedecido. Se identifica en dos momentos la experiencia de la violencia que los mismos hombres han vivido en sus historias personales, y la violencia que comenten. Esta última muchas veces (no siempre), se puede entender y explicar por las violencias que han sufrido ellos.

Los mecanismos psicológicos que usan para ejercer violencia psicológica hacia sus parejas es el de ***culpabilizar***, donde la mujer pasa ser responsable de sus malestares y las situaciones de conflicto, la manera más segura que los hombres han encontrado de no experimentar sentimientos de miedo a perder, a equivocarse, a ceder frente a la mujer es des responsabilizándose, y para ello necesitan una culpable, su pajera. Cabe señalar que la culpa puede ser también de las cosas, de los hechos, los hijos/as, los padres/madres que tuvieron, etc.

Relacionado a este aspecto esta la ***manipulación***, para lo cual usan diversos recursos pero el principal es la victimización, o la manipulación emocional en la que se muestran como los que están sufriendo por la relación y por el maltrato y la desconsideración que reciben de sus parejas, es una de las formas más potentes de que la mujer se mantenga en la relación y seda a la presión y las demandas de su pareja, porque lo ve como aquel que todo lo hace por el bien de ellos, aunque el hombre ponga por delante sobre todo su seguridad y bienestar.

También hacen uso de la ***minimización,*** como mecanismo para deslegitimar la violencia que ejercen o aceptar el sufrimiento de sus parejas, considerar que es poco significativo lo que están sintiendo y que además son exageradas, desmerecer sus malestar. A esto se suma finalmente la ***desvalorización*** de la mujer como persona, done recurren a los insultos y actitudes que se encargar de señalar a la pareja como alguien inferior, incapaz frente al hombre, o ellos.

El objetivo de estos hombres es desarmar a la mujer, ir desgastando cada una de sus mecanismos de protección, como su autoestima, sus redes sociales de soporte, su potencialidades personales, etc. para lo cual debe desplegar cada uno de estas estrategias que estamos señalando.

Hasta aquí un primer acercamiento que hemos dado al igual que varios autores (Kaufman, 1999; Corsi, 1995; Ramos, 2005) es que estos hombres usan la violencia para someter a las mujeres desde el abuso del poder, pero nosotros nos planteamos una pregunta más allá aún, ¿para qué someten estos hombres? o ¿Para qué necesitan someter, dominar? Consideramos que si bien uno de los objetivos inmediatos de estos hombres es dominar a la mujer, el fin último creemos es el intento de obtener reconocimiento, afecto, cariño de parte sus parejas,

sus hijos/as y otros hombres. Sostenemos esta hipótesis ya que en cada uno de los hechos de violencia si profundizamos encontramos que los hombres necesitan hacer ello para que sus parejas no los abandone, para que los respeten, porque si no sucede ello siente miedo, inseguridad, soledad, que se puede entender como una necesidad de sentirse queridos, atendidos. Este sentimiento de afecto, cariño, atención es una necesidad humana, profundamente ligado una necesidad primaria de las personas que es aferrarse a la vida, aunque ello muchas veces lleve a ir contra la vida de otras personas, de sus seres queridos.

Es así que, si bien uno de los móviles que a los entrevistados les lleva ejercer violencia es el miedo a quedarse solos o perder el cariño que tenían y que necesitan para asegurar su permanencia, en el tiempo, paradójicamente, terminan de hacer lo contrario, perder el cariño que tenía.

Aprendizaje de la violencia

La forma como cada uno de estos hombres ejercer violencia si bien tiene objetivos comunes, varían en las formas, sobre los diferentes sentimientos que los orientan y esto depende en primer lugar del ambiente familiar en la que vivieron, las relaciones primarias y a largo plazo que tuvieron con su madre y su padre y demás personas; en este sentido son sujetos que han aprendido viendo como ejerce su padre violencia hacia su madre y el significado de ser hombre de la casa, pero también habiendo sufrido violencia directa.

Cada detalle va contribuyendo a una compleja configuración desde lo afectivo, de cómo ha procesado emocionalmente cada experiencia de vida: un padre ausente físicamente que siempre está presente, un padre presente físicamente que siempre está ausente, una madre

distante, una abuela machista, un hermano que somete y violenta, un papá que no conversa, un papa que maltrata, el cuidado de hermanos menores, etc. Podemos hacer una larga lista de relaciones pero lo que necesitamos comprender es que en su individualidad estos hombres han tenido un proceso de socialización en la primera institución social, que es la familia y es donde aprendieron formas de relaciones personales, pero sobre todo ahí tuvieron un aprendizaje emocional en cada situación, dándole valor y significado (Ortiz, 1997; Castañeda, 2003)

Frente a estos contextos te aprendizaje más personal o íntimo, también están los espacios sociales, institucionales macros, como las instituciones educativas, los medios de comunicación, el barrio, la comunidad, las culturas, costumbres, los valores sociales que fueron enseñando a cada uno de estos hombres el significado de ser hombre, y el uso de la violencia como recurso (Kaufman, 1999; Corsi,1995).Sin embargo, también fueron socializando sus emociones, fueron permitiendo experimentar ciertas emociones y reprimiendo otras, direccionando una forma "adecuada" de sentir, donde juega un papel importante la valoración que se da sobre algunas emociones, donde se considera que son dañinos o malos, sobre todo para los hombres como es el miedo, la inseguridad, vergüenza, tristeza, etc. (Levy,2001; Le Bretón, 2012)

Experiencia emocional: el encuentro con un mundo ignorado

La experiencia emocional de estos hombres puede ser entendido mejor en un proceso, un continuo. Así, identifican y experimentan emociones en las situaciones en la cuales ejercen violencia, como son la cólera, enojo, celos. Habiendo pasado este momento viene el momento en la cual sienten culpa, vergüenza por la violencia cometida, y se repite el círculo de

violencia. Cuando la pareja decide romper con este círculo, se enfrenta y se separa de la relación o lo denuncia, en esta situación aún los hombres llegan, y en este punto empieza un nuevo proceso emocional para estos hombres.

Consideramos que la capacidad para identificar sus emociones es limitada, puesto que a las diferentes experiencias que originan las situaciones de conflicto y la decisión de violentar de los hombres es atribuido a algunos sentimientos como la cólera, los celos y las emociones relacionadas a estos. La ***frustración*** es un estado que los hombres experimentan ya que consideran que no están logrando someter a su pareja y obteniendo los servicios que demandan a ellas para cumplir sus necesidades, pero sobre todo para sentirse seguros. Este estado de frustración, los lleva a sentir cólera y terminan ejerciendo violencia como mecanismo para cubrir estas deficiencias o incapacidades como "hombre de la casa", como "su marido", "el padre de sus hijos", etc.

Es importante señalar que el hecho de que los hombres reconozcan y expresen emociones de cólera, celos, enojo no significa que no exista en ellos otras emociones. En este sentido De Keiser también encuentra la presencia del enojo como metáfora que encubre emociones profundas.

La cólera y el enojo, funciona como sentimientos que les dan aviso a los hombres de una alerta de que no son capaces de manejar la situación, que algo está saliendo de control para ellos, en este caso el estatus quo de su relación.

Los celos, funciona para estos hombres como un mecanismo que les advierte que están dejando de ser el centro de atención, ser la única fuente de satisfacción para las necesidades de su pareja, la necesidad de exclusividad.

Sostenemos que la socialización que los hombres han tenido, hace que estas emociones no estén en un plano consciente, sino más bien se mantienen en un nivel subconsciente en la cual se experimenta reacciones corporales y viscerales (LeDoux, 1999; Goleman, 2000; Damasio, 2006). Lo que en el programa se hace es reeducar sobre los aprendizajes entorno al ser hombre, y así "desbloquear" a nivel consciente para que aquellas emociones que se mantenían a nivel "inconsciente" puedan ser experimentados de manera consciente y ser identificados como sentimientos, ser denominados y entendidos en un contexto cultural, social en la cual aprendieron a sentir estos sentimientos: dolor, miedo, soledad, tristeza, etc.

Dicho esto, podemos señalar que los hombres luego de haber ejercido violencia empiezan experimentar sentimientos de culpa y vergüenza por haber ejercido violencia, situación en la cual existe arrepentimiento y deseo de cambiar, sin embargo si no son apoyados por profesionales se sigue con el ciclo de violencia.

La culpa, para los hombres funciona como un sentimiento que les ayuda identificar entre lo que no debe hacer y las consecuencias de su acto, que está ligado a los valores que cada hombre tiene entorno al ejercicio de la violencia.

Así mismo la ***vergüenza***, para estos hombres funciona como una señal que los advierte de que lo que han hecho no es bien visto por la sociedad o las personas cercanas, va funcionando aún

como un sentimiento que da aviso a los hombres de que lo que están haciendo no es adecuado.

Habiendo pasado varios meses en el programa, estos hombres empiezan a experimentar y reconocer más emociones entorno a un mismo hecho de violencia en la que antes solo podían reconocer cólera, enojo. Así cuando las emociones de dolor, soledad, miedo, tristeza, emergen estos hombres empiezan a sentirse confundidos, con más temor, ya que nunca antes había experimentado tantas emociones, momento en la cual el proceso se convierte doloroso, porque reconocerlos y más aún aceptarlos y expresarlo implica para ellos tener que asumirlos, responsabilizarse de sus emociones. Es este el momento más difícil para los hombres que participan de este proceso, puesto que muchos prefieren no aceptar todas estas emociones y prefieren abandonar el proceso, ya que implica convertirse en hombres vulnerables emocionalmente, y la inseguridad puede acentuarse más frente a sus parejas, mientras no terminan el proceso reeducativo donde es necesario además un proceso personal de acompañamiento terapéutico para cerrar las heridas y vacíos emocionales que los hombres empiezan rastrear en cada una de sus sentimientos. En esta línea también Hurtado (2009) considera que una de las razones por las que los hombres no quieren cambiar es por el costo emocional y racional y, la dificultad de reaprender a identificarse con otros roles y otra ideología en una sociedad como la limeña, donde los mandatos del machismo y el patriarcado son aún hegemónicos.

El ***dolor***, es uno de los sentimientos que van reconociendo y experimentado, relacionado a sus experiencias de violencia sufrida, abandonos, necesidades insatisfechas, donde hay una percepción de injusticia.

El ***miedo***, actúa como una emoción que los conecta con un estado de inseguridad, de salir dañados o lastimados emocionalmente, a experimentar sentimientos de soledad, abandono, a no ser queridos, a no poder, a no saber, a perder a verse vulnerables.

La ***soledad y el abandono***, son sentimientos que experimentan como respuesta a los temores de que se queden sin la compañía, el cuidado y el afecto de sus parejas, hijos/as. Sin embargo, estas emociones están ligadas a los sentimientos experimentados cuando eran niños, en las relaciones con sus padres y madres sobre todo. Demandar compañía como dé lugar, es para poder cubrir esta necesidad, o no conectarse con las experiencias negativas que ellos consideran haber sentido en su momento, cuando eran niños. Ramos (2006) también señala en su estudio que uno de los aspectos que está presente en el ejercicio de violencia es el malestar porque siente temor de que sus parejas los puedan abandonar

La ***tristeza***, es otro sentimiento que los hombres reconocen frente a los hechos de violencia, emoción que los conecta con episodios donde se siente no queridos, no atendidos, siente que no cumplen las expectativas que tiene como hombre, padre, esposo, hijo.

Cada uno de las emociones cumple una función, sin embargo, para los hombres algunas emociones no pueden ser reconocidas, mucho menos aceptados. En este sentido Lonngi, L. B., & Villanueva, C. F. (2006) nos plantean un reto para el análisis de las emociones en los hombres, pues ellos consideran que la vida emocional de los varones *no* está reprimida, ya que las emociones no permanecen "contenidas" en espera de salir, como si existieran obstáculos que las trabaran. Más bien, lo que sucede es que en los escenarios relacionales operan mecanismo que muestran que la afectividad se desplaza, delega, y/o subyuga. Las emociones forman parte de un proceso social muy activo, no están quietas ni reprimidas;

están en movimiento y se modifican según márgenes permitidos a partir de relaciones establecidas.

En este sentido consideramos, que, si bien las emociones están en movimiento y activos, es claro que en los hombres hay mecanismos de represión de las emociones a nivel consciente, como es las exigencias sociales en torno a su comportamiento emocional. A nivel inconsciente, consideramos que las emociones están presentes, y efectivamente activos, y hasta canalizados por los hombres de diversas formas no consientes, desde el cuerpo. Es clave entender para ello los mecanismos consientes, e inconscientes o subconscientes del funcionamiento de las emociones. En tal sentido parafraseando a Norberto Levy, podemos señalar que las diversas emociones que los hombres siente solo se convierten en problema si no saben reconocerlos (escucharlos) y sobre todo aprovechar la información que cada una de ellas les está diciendo. Comprender la funcionalidad de cada emoción para sus vidas. Y ello sumamos el hecho de que también los hombres necesitan re significar las emociones aprendidas, experimentarlas de forma alternativa aceptándolas, pero desde la actualidad y viendo las posibilidades que ahora tienen como personas conscientes y criticas de su historia personal y emocional.

Inseguridad Masculina: Inseguridad emocional

Un aspecto que se desprende de manera particular de la experiencia emocional de estos hombres es experimentar "inseguridad emocional", consideramos que ello es consecuencia de dos procesos: por una parte está toda la formación de una identidad masculina, con alto grado de expectativas y metas que cumplir para demostrar que son "verdaderos hombres", estar constantemente intentando alcanzar esa meta y compitiendo, comparándose constantemente,

configura en ellos un estado de inseguridad emocional ya que necesitan de la aprobación y aceptación de otros hombres, pero también de las expectativas de un "verdadero hombre" de la sociedad en general.

Por otro lado está fuertemente ligado a las experiencias de apego y las necesidades de cuidado y protección de sus padres, madres o personas referentes cercanos, este punto es quizás uno de los condicionantes que con mayor fuerza y de manera más profunda influye sobre la inseguridad de los hombres, los vacíos y necesidades emocionales no satisfechas cuando eran niños (está ligado a las relaciones significativas a temprana edad, de cuidado y protección).

En este sentido identificamos sobre todo tres referentes en relación al cual los entrevistados experimentan inseguridad emocional. Frente a su pareja, sus hijos/as, y otros hombre.

En cuanto a su pareja, está relacionado sobre los sentimientos de inferioridad, que es el miedo a verse menos que su pareja, un temor constante a ser cuestionados. Este cuestionamiento de su autoridad puede ir, desde contradecirlo en su opinión, de no cumplir sus expectativas, de ser infiel, etc. Un aspecto fuerte, en relación a este temor, es dejar de ser queridos por su pareja, ser abandonados y esto los lleva a experimentar sentimientos de soledad y abandono, situación que les es difícil de manejar y terminan ejerciendo violencia para evitar ello. Esta necesidad de afecto y atención que solicitan, si bien está ligado a los vacíos emocionales que hayan experimentado de niños, pues también está ligado a las aprendizajes que tienen de lo que debe recibir un hombre de su pareja, atención, cuidado, respeto, fidelidad, etc., de tener el poder de la relación y sentirse seguro desde esa posición.

Sin embargo en los hechos de violencia que experimentan, si bien es cierto que las situaciones pueden ser diferentes, hay un patrón o un detonante que en ellos los lleva a reaccionar con violencia, y eso está ligado a sus experiencias emocionales con sus padres o personas referentes, que pueden ser de abandono, maltrato, ausencias, humillaciones etc.

Otro referente frente al cual estos hombres experimentan inseguridad es frente a sus hijos/as, la experiencia emocional que está detrás es: por una parte ser cuestionado su autoridad como padres y el ejercicio de violencia que cometieron por este hecho y el sentimiento de culpa que tienen; por otro lado de manera muy relacionado al primero está, la incapacidad para relacionarse de manera afectiva con sus hijos/as, como también establecer relaciones de confianza, está presente el miedo a no poder ejercer una paternidad que tenga autoridad pero que sea querido. Sobre este punto un aspecto particular, está el manejo del llanto frente a sus hijos/as como una expresión de las consecuencias de haber ejercido violencia hacia ellos/as y que al experimentar culpa, miedo, experimentan llanto y les es difícil aceptar y sostenerlo.

Otro de los referentes frente a los cuales estos hombres experimentan inseguridad es otros hombres, en este sentido el colectivo de hombres con los cuales se han socializado cumple un papel de jueces, quienes de manera directa o indirecta van exigiendo estándares de ser un "hombre de verdad", que va desde condicionar un tipo de comportamiento como lo describimos líneas arriba, poseer objetos o bienes materiales que por ser hombre debe tener y que el no cumplimiento de estas exigencias tanto personales (ser más tímido, no ser palomilla, no tener muchas parejas, etc.) y materiales (profesión, propiedades, dineros, etc.), van haciendo que estos hombres sienta miedo de verse inferiores frente a otros hombres, que ellos consideran cumplen dichos estándares. Esta línea también coincidimos con Ramos

(2006) sobre la presencia del miedo a la infidelidad y el temor frente a otros hombres y la percepción de la mujer como débil y capas de sucumbir ante otro hombre conquistador.

En cada uno las situaciones o personajes referentes, existe un aspecto que a traviesa, que es sentirse disminuido e incapaz y, que esta posición les hace ser no merecedores de la confianza, la atención, el cariño y el afecto de otras personas que son significativas para ellos: su pareja, sus hijos/as, sus amigos/as. Entonces podemos afirmar que las necesidades de afecto, cuidado, atención y reconocimiento son claves para entender la configuración de la experiencia emocional de los hombres entorno a sus inseguridades.

Como veremos más adelante, esta situación se convierte, si no es adecuadamente manejada, en ejercicio de violencia contra las personas, ya que necesita de ello para reclamar estas necesidades.

Mostrase emocionalmente: Politizando las emociones

Que los hombres sean capaces de empezar a reconocer más emociones, mencionarlos, experimentar y sobre todo re significar cada experiencia emocional los pone en una situación difícil. Significa para ellos un proceso doloroso, pues deben revisar y rastrear cada uno de los aprendizajes que han tenido y el significado que tiene para ellos cada emoción. Por otro lado los pone en una posición de vulnerabilidad emocional, los pone aun en una posición de inseguridad, ya que deben ser capaces de mostrarse emocionalmente, aceptar que también son cada una de las emociones, que forma parte de ellos como totalidad y hacer ese proceso conlleva también aceptar las responsabilidades de sus violencias y responsabilizarse de lo que

sienten, por más doloroso que haya significado cada aprendizaje emocional a lo largo de sus vidas.

Ser capaces de aceparse desde sus emociones, aceptar que también ellos siente miedo, vergüenza, dolor, soledad es el camino de las emociones, un camino que los ayuda en sus procesos de cambio. Aceptar cada una de las emociones que van descubriendo los lleva a ser capaces de desarrollar empatía frente al sufrimiento de su pareja y otras personas, y no tener miedo de verse vulnerables, porque eso también son ellos, y no es malo, porque de hombres también es "ser vulnerables". Tanto hombre como mujeres tiene esa cualidad de ser débiles y vulnerables frente a diversas situaciones. Romper con la "armadura psíquica" del cual nos habla Kaufam al referirse a la incapacidad de los hombres de relacionarse con otras personas de manera cercana, esta habilidad disminuida para experimentar las necesidades y los sentimientos de otras personas como algo necesariamente relacionado a los propios.

Plantear esta posibilidad de experiencia emocional intima desde los hombres, abre la posibilidad de ir contra con sistema social que exacerba la dominación racional en las relaciones personales y que el patriarcado ha hecho uso efectivo al igual que el sistema económico de consumismo y competencia, donde los valores "positivos" gira entorno a las habilidades racionales e intelectuales, y hay una desvalorización a los valores y cualidades para vivir desde las emociones de intimidad, el dolor del otro, la confianza, solidaridad, etc.

Finalmente, se considera que las emociones no necesariamente se experimentan de manera aislada frente a un hecho, sino más bien en una experiencia donde pueden sentir más de una emoción, incluso pueden parecer contradictorios, las emociones se entrecruzan.

Proceso de cambio: Doloroso, pero posible

Consideramos el cambio hacia relaciones de respeto, igualitarias y afectuosas, como una posibilidad para los hombres que han ejercido violencia contras sus parejas e hijos/as. Sin embargo, para estos hombres que deciden cambiar no es fácil, por el contrario puede ser una experiencia dolora que los lleva a experimentar emociones que no estuvieron acostumbrados a sentir, mucho menos aceptarlos como parte de ellos. Un dolor que sobre todo se da cuando están empezando a aceptar su violencia y las consecuencias de ellos, más difícil aún es para ellos aceptar la responsabilidad personal de lo que han hecho y de lo que siente ahora. De Keiser (2010) encuentra que en los hombres que ejercen violencia coexisten expectativas encontradas como las de destapar sentimientos y liberar resentimientos y, a la vez, de eclipsar todo lo pasado.

Debemos señalar que cuando hablamos del dolor, no la concebimos como una emoción negativa, solo la describimos como una emoción que tiene sus propias funciones y características, en este caso es un dolor que tiene por función que los hombres puedan experimentar sentimientos relacionados a aceptarse como personas que no cumplen las expectativas de los demás y la suya, como hombres que también son débiles, sensibles, vulnerables, y sobre todo capaces de sentir el dolor.

Entendemos el proceso de cambio de estos hombres, dentro de un contexto especial, que es el programa reeducativo que ellos siguen. En este sentido es un programa donde hay una serie de metodologías y recursos que tienen como objetivo ayudar a cada uno de los hombres a cambiar, y este cambio para el programa significa en un primer momento parar la violencia, ser capaces de retirarse a pesar de sus malestares y ganas de violentar, y luego, que los

hombre puedan reconocer las emociones que están involucradas en sus hechos de violencia y re significarlos cada uno de ellos para poder más adelante cerrar cada una de las necesidades no satisfechas en su historia personal, logrando así entablar relaciones desde la igualdad, los afectos y la intimidad con sus parejas, hijos/as y otras personas.

El primer punto de análisis nos lleva entender cuáles fueron los motivos que acercaron a estos hombres de manera voluntaria a un espacio reeducativo, y claramente un primer objetivo fue recuperar a su familia (pareja e hijos) que habían perdido a casusa de su violencia, o que están por perder. Un segundo objetivo es la incapacidad para aceptar esa nueva condición de quedarse solos, o sentirse solos. Encuentran en un espacio como el programa, un "salvavidas", un último recurso para intentar enmendar sus vidas. De Keiser (2010) encuentra muestras de sorpresa y agradecimiento sobre el espacio (programa) de reflexión sobre el mundo emocional.

Entonces podemos notar que sobre todo predomina en ellos buscar el cambio con un objetivo hacia afuera, que es recuperar a su pareja, esto es porque aún no son capaces de reconocer que los motivos emocionales profundos en realidad recaen a lo personal, que esperan sea cubierto por otras personas, en este caso su pareja, y que ante su soledad necesitan que su pareja calme ese sentimiento de soledad, de abandono, etc.

Reconocer la violencia, es uno de los primeros capacidades que deben desarrollar estos hombres, pero lo que los hombres logran sobre todo es anticiparse al ejercicio de violencia, para lo cual implica que los hombres sean capaces de reconocer una serie de señales que le permitan ejercer el retiro antes de ejercer algún tipo de violencia. Estas señales son básicamente, detectar los pensamientos sobre su pareja, las sensaciones corporales en ese

momento, y lo que están sintiendo en ese momento, habiendo logrado reconocer cualquiera de sus señales deben retirarse del espacio físico en la que comparte con la persona en conflicto.

En esta etapa de su proceso, si bien los hombres tienen la voluntad y la decisión aún les es difícil perder la posición de poder y privilegio en la cual se ven, todo el tiempo están con el temor de perder la autoridad frente a sus parejas o hijos/as. Consideran que aceptar que deben retirarse, es sinónimo de aceptar o perder una "pelea" sobre quien tiene razón o culpa en las situaciones de conflicto.

En este sentido, una de las grandes dificultades en esta etapa para estos hombres y su proceso, es aceptar "perder" (aceptar que también tienen responsabilidad en el conflicto)

Parar la violencia, es justamente un primer objetivo que estos hombres han logrado, claro que este logro incluso ahora puede ser transitorio ya que ejercer el retiro adecuadamente, parar la violencia invita a un constante ejercicio y toma de conciencia de estos hombres de que son propensos a recaer en el uso de las diferentes violencias como medio para solucionar los conflictos que tienen.

En este punto es importante señalar que no concebimos el cambio como un proceso lineal, sino por el contrario es un proceso que tiene idas y vueltas, de constante cuestionamiento, reflexión y puesta en práctica de diferentes medios para evitar la violencia, y parar. Que un hombre pare, implica por una parte que acepte las responsabilidades entorno a su violencia y sobre sus emociones, sobre sus miedos, malestares e inseguridades que al fin al cabo le llevan a violentar (Corsi, 1995; Ramos, 2006)

Se le plantea a estos hombres que un primer recurso para poder aprender a reconocer sus aprendizajes emocionales y sus significados es lograr parar y tener espacios de intimidad y reflexión, a partir del cual puedan ir cuestionándose como hombres en una posición de poder y privilegio en una sociedad machista. Por otro lado, también se reconozcan como hombres que son fruto de esta misma sociedad, que han sufrido aprendizajes duros de cómo ser hombre, que han sido privados de experiencias emocionales que pudieron haberle dado una forma diferente de relacionarse con su pareja, con sus hijos/as y otras personas. Esta etapa es clave para hablar del cambio de hombres que han ejercido violencia, ya que implica cuestionar la autoridad a partir del cual han construido su identidad y sus relaciones, sobre todo asumir responsabilidad de su proceso.

Podemos señalar también que, desde un análisis con el modelo transteórico del cambio de Prochaska y Di Clemente (1999), estos hombres ya llegan al programa en la etapa de contemplación (aceptación parcial de la violencia cometida y las consecuencia y análisis de los costes y beneficios del cambio). Ya habiendo pasado los primeros meses se les observa en la fase de acción (compromiso claro con el cambio) y en la etapa en la que se terminó el estudio se encontraban en la fase mantención (donde están realizando acciones para evitar el retroceso o recaída). Para lograr o hablar de una fase finalización, aún falta un largo camino que recorrer, para que estos hombres sean capaces de mantenerse en las nuevas conductas adquiridas en el proceso de cambio.

Responsabilizarse para cambiar

En el proceso de cambio de una persona, en cualquier situación intervienen diversos actores: familiares, amigos, información cultural- simbólica, etc. Sin embargo, en estos caso, se da

sobre un aspecto especifico en un escenario especifico (el programa) se plantea dos aspectos que juegan un papel importante el proceso de estos hombres.

Un primer aspecto son los factores externos, a la persona como son la familia (pareja), y el programa (facilitadores, metodología, compañeros). Esta línea de análisis es importante, pues cada actor cumple una función importante en este proceso reeducativo, de cambio de los hombres y nos muestra que las personas nos hacemos y rehacemos en procesos relacionales con otras historias personales. De Keiser (2010) al respecto encuentra que para el proceso de cambio uno de los momentos que ayuda es percatarse los costos de ejercer una masculinidad tradicional, el espacio de reflexión ayuda a cuestionar a los hombres.

La pareja, es tal vez una de las principales protagonistas, pues cumple una función clave para que los hombres puedan en primer lugar acudir a pedir ayuda y en segundo lugar realicen un proceso de cambio real. El papel de la pareja, es la de cuestionar al hombre, la autoridad que tiene, decir basta y enfrentarse para parar la relación de abuso y violencia que vivía, ya que solo en esa situación estos hombres han sido capaces de acudir a pedir ayuda, cuando se han visto en la incapacidad de controlar a sus parejas y su familia. En este sentido vale la pena señalar la importancia de que las mujeres sigan un proceso similar a los hombres reeducativo, terapéutico para que sean capaces de responsabilizarse y enfrentarse en las diferentes situaciones, ser capaces de seguir cuestionando cuando sientan que están siendo violentadas o sometidas, pero sobre todo para vivir desde la libertad y autonomía. De Keiser (2010) considera que el espacio de reflexión ayuda a cuestionar a los hombres pero que su continuidad depende de las parejas y personas al redor que sean capaces de cuestionar, finalmente el cambio desde lo emotivo ayuda en un proceso reflexivo.

El momento en que estos hombres se han preguntado por una posibilidad de cambiar, sobre todo ha sido cuando han notado que ya no funcionan sus diferentes mecanismos de control y violencia, y que la pareja o el hijos/a no cumplen los servicios que solicita. Encaminarse a pedir ayuda, nuevamente se dan cuando se cruza el perder privilegios y poder en una relación, pero también por que empieza experimentar sentimientos donde existe amor hacia sus seres queridos y surge el temor de perderlo y lo que pueda experimentar con ello.

Ya cuando están en el programa, juega un papel importante las diferentes técnicas y ejercicios (el retiro, la revelaciones, frases incompletas, escritura) que deben realizar para ponerse aprueba y sobre todo reaprender significados de lo que significa ser hombre, y hacer un proceso de reaprendizaje emocional también.

El papel de los facilitadores, que se convierten en personajes que orientan el proceso, cuestionan, pero sobre todo acompañan, porque son personas que han pasado un mismo proceso y hablan desde su experiencia y sus sentimientos, capaces de cuestionarlos también, evitando coludirse.

Finalmente el papel de los compañeros, es también importante, pues se convierten en personas en quienes se van encontrando desde sus sentimientos más íntimos, donde se ven reflejados en cada uno de sus historias, encuentros que se convierte en acompañamiento y reaprendizaje muto de lo que significa ser hombre, padre, esposo, hijo. Estos últimos al igual que los facilitadores, se convierten además en motivadores e inspiradores para perseverar hacia un cambio que es posible y visible ante sus ojos.

Sin embargo, el aporte y el papel importante que cada uno de estos actores juega no serían efectivos si no hay una voluntad de cambio y una motivación de parte estos hombres. Asumir su cambio como una responsabilidad personal, es uno de los logros más importantes al cual se apunta al hablar del proceso de cambio.

Se plantea que los hombres deben responsabilizarse: de las consecuencias de su violencia, eso exige dejar de culpabilizar a la pareja. Ser responsables de su cambio, implica no solicitar a la pareja u otras personas a que le ayuden, lo comprendan y hagan o dejen de hacer cosas para que su cambio pueda darse y sobre todo está el hecho de que los hombres deben responsabilizarse de sus emociones y sentimientos, ser capaces de asumir su sufrimiento y no depositen la responsabilidad en su pareja u otras personas, que los sentimientos le pertenecen y son ellos los que experimentan cada uno de los sentimientos que hemos descrito y que a pesar de que sus parejas u otras personas puedan realizar actos que provoquen malestar, son ellos quienes deben decidir cómo actuar ante ese sentimiento.

La responsabilidad, no solo es un acto individual, sino por el contrario implica relaciones personales, sociales en la que estos hombres deben ser capaces de asumirse como parte de un problema, de un conflicto que no solo daña a él, sino también a los otros/as (pareja, hijos/as).

En este sentido otro aspecto importante es el reconocimiento de la igualdad, que estos hombres empiezan a desarrollar en su proceso de cambio, empezar a ver a la pareja, a los hijos/as como personas que también tienen derechos y son seres que piensan y que sienten es un paso clave para avanzar, ser capaces de bajarse de la autoridad en la cual se ponen, dejar de estar por encima y ponerse al costado y plantear una autoridad compartida y horizontal implica también ser responsable frente a los/las otros/as.

Este proceso de responsabilizacion, va siendo acompañado de un proceso continuo de cuestionamiento y de intimidad, procesos reflexivos y de conexión constante con los lados emocionales que antes no se permitieron reconocer, desarrollar la empatía, es un proceso de reconocer sus emociones para entender el sufrimiento de su pareja, de ser capaces de conectarse emocionalmente más que racionalmente.

Finalmente considerar que las emociones son una vía importante para el cambio en hombres que ejercen violencia contra sus parejas, es también visibilizar un aspecto de la construcción de la masculinidad, poco revelado o entendido, en la que las emociones juegan un papel importante, un papel político. "Para el varón el temor vivido a través de la normativa masculina se convierte en el principal recurso para desafiarla. Este acto "sencillo" de reconocer a qué está ligada nuestra afectividad en función de género, deriva en un desafío a estructuras y poderes instaurados" (Lonngi y Villanueva, 2006).

Es un papel político, como lo señalamos líneas arriba, en la medida que se convierte en la vía para cuestionar un orden establecido, un orden patriarcal y capitalista, en la que uno de los valores es el dominio de la racionalidad y los hombres racionales, y que permitir hablar y sentir a estos hombres, es un acto político, donde el cuestionamiento al machismo y al patriarcado pase por re significar las experiencias emocionales de los hombres, revalorar cada una de las mal llamadas emociones negativas. Y aprender a vivir desde estas emociones que nos dan mayores posibilidades de entender y sentir el sufrimiento de los otros, y ser más solidarios. Creemos que es importante pensarnos y vivir como seres sociales dotados de un cerebro racional, pero también de un cerebro emocional (Damasio, 2006; LeDoux, 1999).

.

5.2 Conclusiones

- Los hombres que ejercen violencia y que participaron de este estudio, en sus relatos de vida reconocen que fueron socializados a lo largo de su vida para aprender a relacionarse desde el ejercicio de la violencia. El participar en un programa reeducativo les ha permitido comprender, asociar el ejercicio de la violencia con su intento de consolidar su autoridad y controlar todo a su alrededor, en particular a sus parejas. Cuando esta condición no es cumplida, estos hombre habían aprendido a usar la violencia para controlar la situación, y re establecer el orden de género -tal como observaron a sus padres y a otros hombres. Este aprendizaje, configura identidades masculinas, ignorantes de muchos aspectos de su vida emocional. Inseguros emocionalmente frente a sus parejas, hijos/as, y otros hombres.

- Los hombres entrevistados reconocen que su participación en un programa reeducativo les permitió reconocer más emociones de las que usualmente lo hacían. Estas emociones, son aquellas que estaban comprendidas por los hombres y la sociedad, como emociones de debilidad y vulnerabilidad, no permitidas para los hombres, por ponerlos en una posición de vulnerabilidad, inferioridad e inseguridad.

- Los hombres entrevistados (y los observados) logran con mayor o menor dificultad a reconstruir los significados de sus emociones a partir de un proceso de cuestionamiento, y reaprendizaje en grupo. Los hombres llegan al programa con creencias sobre los significados tradicionales, machistas de ser hombre, pero también vienen con la incapacidad de reconocer, dar significado y expresar sus emociones que experimentan a la hora de ejercer violencia, más allá del enojo y la cólera. Reconstruir estos significados emocionales, es un proceso reflexivo

que les exige cuestionarse sobre sus aprendizajes tradicionales de lo que implica ser hombre, hijo, padre, esposo, y ser capaces de encontrar respuestas sobre sus miedos, sus inseguridades, y empezar a probar nuevas formas de sentir, y de relacionarse, aunque este proceso sea doloroso por remover situaciones que los afectaron desde la infancia.

- El reconocimiento de las emociones en estos hombres se produce en el proceso del ejercicio de las técnicas que aprenden con el programa, son capaces de parar su violencia, realizar los ejercicios de retiro y tener espacios de intimidad en las que son capaces de conectarse con lo que están sintiendo. Este proceso es necesariamente acompañado por los facilitadores del programa y el grupo, en la que sesión a sesión los hombres aprenden reconocer nuevas emociones y hablar sobre ellas frente a sus compañeros. Así también es importante el rol de cuestionamiento de las parejas, hijos/as en sus procesos. En ese sentido, el papel del programa, los facilitadores, los compañeros y la pareja son vitales.

- Para los hombres que participaron de la investigación el reconocimiento y expresión de sus emociones se convierte en un proceso importante en la medida en que les permite conocerse más desde sus aspectos de vulnerabilidad emocional e inseguridades. Estados en los que empiezan a reconocer y hablar de sus sentimientos de soledad, miedo, tristeza, abandono, etc. y que este proceso es aquello que les brinda la oportunidad de reconocerse como personas capaces de relacionarse sin corazas emocionales y permitirse ser más sensibles y empáticos con las otras personas y sobre todo con sus parejas e hijos/as.

- Para los hombres entrevistados, el reconocimiento y expresión de sus emociones es valorado de manera positiva y de vital importancia para el proceso de cambio en el programa

reeducativo. Sin embargo, también reconocen que es un proceso difícil y doloroso asumir el proceso de sentir cada una de las nuevas emociones en su vida y que muchas veces significa el retroceso en sus procesos de cambio.

- La participación de estos hombres en el programa reeducativo abre la oportunidad de nuevas experiencias de reaprendizaje emocional, y en una posibilidad de cambio desde lo profundo, donde pueden encontrar nuevos significados a sus emociones y encontrar respuestas a algunas necesidades fundamentales que cada uno de ellos tenía con relación al afecto, aprendidas en sus experiencias emocionales significativas a temprana edad sobre todo.

- Finalmente el proceso de cambio y cuestionamiento de estos hombres que han ejercido violencia no es un proceso que pueda necesariamente concluir en un tiempo determinado, sino por el contrario es un proceso continuo de revisión, reflexión y actualización sobre sus prácticas, sus pensamientos y sentimientos. Consideramos que revisar, escuchar y hacer consiente las emociones siempre ayuda a estar más en contacto con las personas, con el mundo, ser más empáticos con los hechos de injusticia hacia la pareja, los hijos pero en general hacia toda la humanidad. Y en ese punto las emociones se convierten una gran herramienta política de transformación social.

RECOMENDACIONES

- Consideramos que sería necesario profundizar una línea de investigación sobre los aprendizajes emociones en una mira evolutiva, ya que si bien es clave el componente afectivo en la infancia. En el trabajo en masculinidades, es importante reconocer en qué medida se va formando emociones ligados al género a lo largo de la formación de la personalidad de un hombre.

- Es importante profundizar en la investigación en relación al poder y las emociones de los hombres que ejercen violencia. Hemos sostenido una hipótesis al respecto, pero que daría toda una investigación completa para profundizar sobre dicha relación.

- Otra línea para seguir investigando seria hacer estudios comparativos en torno a la variable cultural, pues nuestro país es diverso y es necesario identificar los procesos, mecanismos y diferencias que puedan haber sobre la significación y experiencias emocionales de os hombres y más aun de los que ejercen violencia en las diferentes regiones, de nuestro país.

- Es necesario avanzar en la implementación de más y diversas propuestas metodológicas y teóricas para el trabajo terapéutico y psicoeducativo con hombres que ejercen violencia para el contexto de nuestro país. Construir trabajos multidisciplinarios que desarrollen propuestas para contextos de diversidad cultural.

- Es clave desarrollar propuestas de políticas públicas que contemple desarrollar de manera integral el componente emocional de la personalidad, sin descuidar lo intelectual y moral, propuestas que busquen garantizar un aprendizaje emocional de las personas desde un enfoque de género.

- Es importante que los grupos que trabajan con hombres incorporen con mayor importancia el trabajo con los hombres desde lo personal, lo íntimo y emocional en sus intervenciones, pero también como una apuesta política a desarrollarse desde los espacios de incidencia social y política.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Amor, P. J., Echeburúa, E., & Loinaz, I. (2009). *¿Se puede establecer una clasificación tipológica de los hombres violentos contra su pareja?* International Journal of Clinical Health & Psychology, 9(3).

- Boira, S., & Tomás, L. (2011). *Características psicológicas y motivación para el cambio en hombres condenados por violencia contra la pareja*. International Journal of Psychological Research, *4*(2), 48-56.

- Bourdieu, P. (200) *La dominación Masculina.* Barcelona: Anagrama.

- Castañeda, M. (2002)*El Machismo Invisible*.Mexico:Grijalbo.142-176

- Claudia Garcia Moreno (coord.), *Addressing Violence against Women and Achieving the Millennium*

- Connell, R. (2003) "*Masculinidades"*. Universidad Nacional Autónoma de México: Mexico D.F.

- Convención Interamericana Para Prevenir, Sancionar Y Erradicar La Violencia Contra La Mujer "Convención De Belem Do Para" (1994) obtenido el 14 de noviembre del 2013 en *http://www.oas.org/juridico/spanish/tratados/a-61.html.*

- Corsi, J. (2005) *Violencia Masculina en la Pareja.* Paidos: Buenos Aires.

- Damasio, A. (1996).*El error de Descartes: La emoción, la razón y el cerebro humano*. Editorial Crítica, Barcelona

- De Keijzer (2010) *Masculinidad, violencia, resistencia y Cambio*. TESIS doctoral. Universidad Veracruzana- Instituto de Investigaciones Psicológicas., México.

- Del Castillo, D. (2001) *"Las fantasmas de la masculinidad*". En López, S.; Portocarrero, G.; Silva, R. et al (2001) Estudios culturales: discursos, poderes, pulsiones. Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

- Development Goals (WHO/FCH/GWH/05.1WHO), Ginebra, Organización Mundial de la Salud (OMS), 2005.

- Encuesta Demógrafica y de Salud Familiar –ENDES Varones (2008) "Perú: Salud Sexual y Reproductiva de los Varones". INEI, ONUSIDA, UNFPA.Lima.

- Fernández-Llebrez, F. (2005). *Masculinidades y violencia de género*. Por qué algunos hombres maltratan a sus parejas (mujeres). Tomado el 02 de abril del 2014en http://www.redmasculinidades.com/sites/default/files/archivos/biblioteca/00052.pdf

- Goleman,D. (2000)*La Inteligencia Emocional.* Buenos Aires: Javier Vergara, p. 25-47

- Güezmes, A.; Palomino, N. y Ramos, M. (2002) *Violencia Sexual y Física contra las Mujeres en el Perú.* Estudio Multicéntrico de la OMS sobre la Violencia de Pareja y la Salud de las Mujeres. C.M.P. Flora Tristán, UPCH, OMS, Lima.

- Hurtado, R (2009) *Caracol de Piedra. Fragilidad vs Fortaleza: Aproximaciones al doble discurso de los hombres en Lima Metropolitana.* Instituto de Paternidad Responsable: Lima.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (2010), Encuesta Demográfica y de Salud Familiar (ENDES, 2009).

- Kaufman, M. (1999). *Las siete P's de la violencia de los hombres*. Revista de la asociación internacional para estudios sobre Hombres. Toronto, Canadá.

- Kimmel, M. (1997) *Homofobia, temor, vergüenza y silencio en la identidad masculina*. En Valdez, T. y Olavarria, J.(1997) Masculinidades Poder y Crisis. Santiago: Clacso Chile, p. 49-62

- Lamas, M. (1996). *Usos, dificultades y posibilidades de la categoría género. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual,* 327-366.

- Levy, N. (2001) *La sabiduría de las emociones.* España*:* Debolsillo:

- Levy, N. (2005) *Aprendices del Amor: Las Emociones y la Mente.* Buenos Aires: Grijalbo.

- LeDoux, J. (1999) *El cerebro emocional*. Buenos Aires: Planeta.

- Le Breton, D. (2012,) *Por una Antropología de las emociones*. Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 69-79. Obtenido el 24 de febrero del 2014 desde http://es.scribd.com/doc/156241489/Le-Breton-Por-Una-Antropologia-de-Las-Emociones.

- Lonngi, L. B., & Villanueva, C. F. (2006). *Identidad, masculinidad y violencia de género*. Tesis para optar el grado de Doctor. Universidad Complutense de Madrid, Servicio de Publicaciones.

- Mallimaci, F. y Giménez, V. (2006) "*Historias de Vida y Métodos Biográficos"* en Vasilachis, I. et al (2006) "Estrategias de Intervención Cualitativa". España: Gedisa S.A

- Martinez, M.(2004*). Ciencia y Arte en la Metodología Cualitativa*. México: Trillas.

- Miljánovich, M., et al. (2014). Violencia familiar: modelos explicativos del proceso a través del estudio de casos. Revista de Investigación en Psicología, 16(1), 29-44.

- MIMDES (2009) *Plan Nacional Contra la Violencia hacia la Mujer 2009-2015*. Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual, Ministerio de la Mujer y Desarrollo Social. Lima, Perú

- MINSA (2007*) "Guía Técnica de Atención Integral de Personas Afectadas por la Violencia Basada en Genero"*. Lima, Perú

- MINSA (2004) *Guías Nacionales de Atención Integral de la Salud Sexual y Reproductiva*. Ministerio de Salud, Dirección General de Salud de las Personas, Dirección Ejecutiva de Atención Integral de Salud. Lima, Perú

- Mori, J. y Palacios, A. (2010). "*Una experiencia de trabajo con varones que ejercen violencia familiar en el distrito de San Juan de Lurigancho: "Construyendo*

Masculinidades sin violencia". Grupo de Ayuda Mutua. -Centro Mujer Teresa de Jesús.SJL-Lima.

- Naciones Unidas (1994) *Informe de la Conferencia Internacional Sobre la Población y el Desarrollo.* El Cairo

- Neira, E. y Ruiz, P. (2001) *Enfrentados al patrón: una aproximación al estudio de las masculinidades en el medio rural peruano*. En López,S. ; Portocarrero,G. ;Silva, R. et al (2001)Estudios culturales: discursos, poderes, pulsiones. Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

- Norma Fuller (2001). *Masculinidades, Cambios y permanencias*. Pontificia Universidad Católica del Perú: Lima.

- Organización Panamericana de la Salud (OPS)(2002) para la Organización Mundial de la Salud. *Informe Mundial Sobre la Violencia y la Salud*. Washington, D.C.

- Ortiz, P.(1997) *"La formación de la personalidad".* Secretaria de Cultura del Colegio de Doctores en Educación del Perú-Lima.

- Plataforma de Acción de Beijing (1995) tomado el 04 de mayo del 2014 en http://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/BDPfA%20S.pdf

- Prochaska, J (1999) *¿Cómo cambian las personas, y cómo podemos cambiar nosotros?* Centro para el desarrollo de la psicoterapia estratégica breve: Washingaron DC.

- Ramos, M (2006) *Masculinidades y Violencia Conyugal. Experiencias de vida de hombres de sectores populares de Lima y Cusco*". Lima: Universidad Cayetano Heredia

- Reeve, J. (2009).*Motivación y Emoción.* Quinta Edición.Mexico:Mc Graw Hill.221-243

- Rodríguez, J. (2014) *"La indiferencia también es Violencia: Reflexiones en torno a un reportaje Periodístico".* Lima, Perú. En http://rpmasc.blogspot.com/2014/01/la-indiferencia-tambien-es-violencia1.html

- Rodríguez, J. (2014) *"Los Hombres y el coso sexual callejero".* Lima, Perú. En http://rpmasc.blogspot.com/2014/07/los-hombres-y-el-acoso-sexual-callejero.html

- Rodríguez, J. (2013) *Militarismo y Masculinidades: a propósito del servicio militar obligatorio en el Perú.* Revista Virtual, Hombres Igualitario-AHIGE. Tomado el 03 de mayo del 2014 en *http://www.hombresigualitarios.ahige.org/index.php?option=com_content&view=article&id=1777:militarismo-y-masculinidades-a-proposito-del-servicio-militar-obligatorio-en-el-peru&catid=40:un-mundo-global&Itemid=5*

- Rubin, G. (1986). *El tráfico de mujeres: notas sobre la" economía política*" del sexo. *Nueva Antropología. Revista de Ciencias Sociales*, (30), p. 95-145.

- Ruiz, J. (2003) *Metodología de la Investigación Cualitativa*. España: Universidad de Bilbao. 3era Edición.

- Sandín Esteban, M. P. (2000). *Criterios de validez en la investigación cualitativa: de la objetividad a la solidaridad*. Revista de investigación educativa,18(1), 223-242.

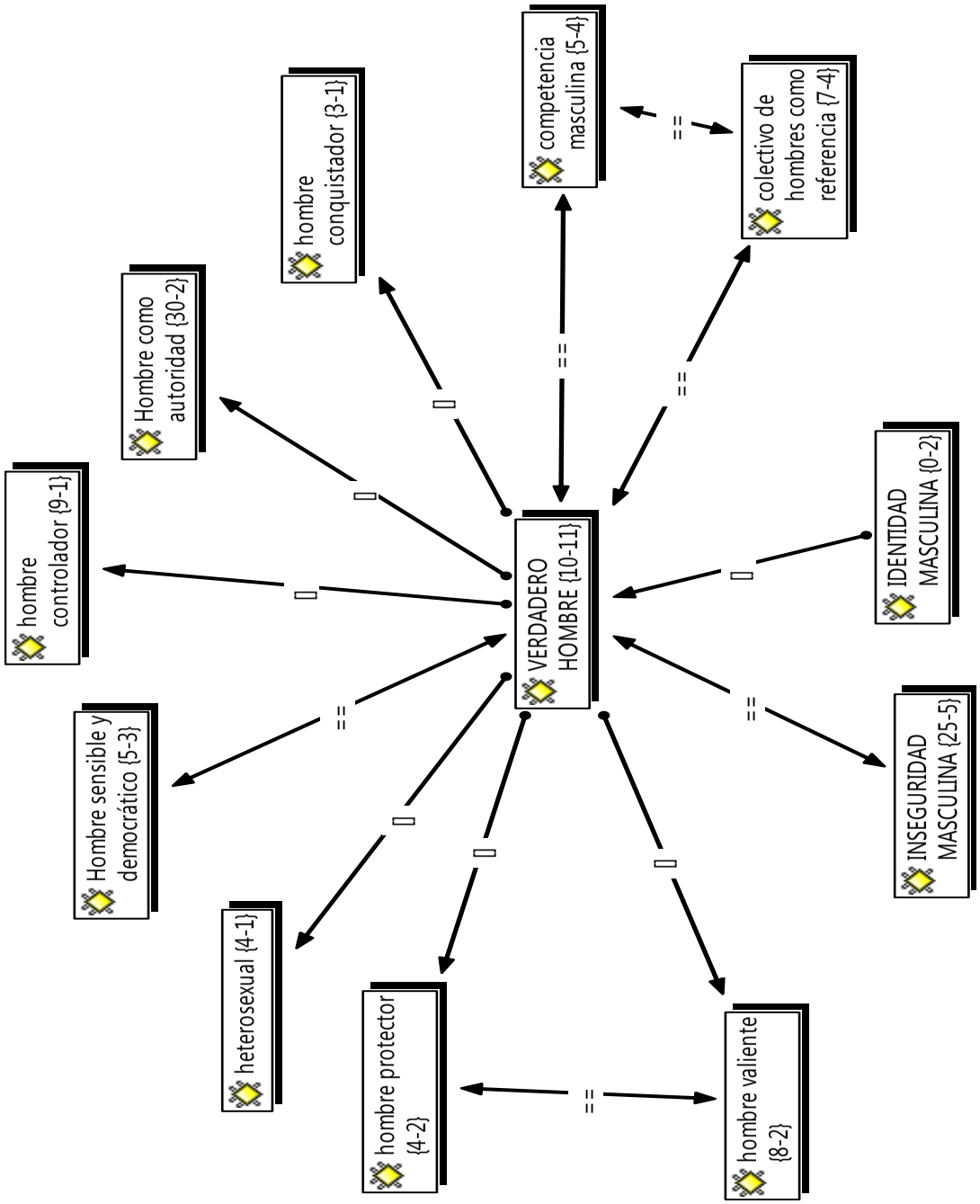
- Scott, J. (1996). *El género: una categoría útil para el análisis histórico*. El género: la construcción cultural de la diferencia sexual, 265-302.

ANEXOS:

ANEXO 1: Diagramas obtenidos por el Atlas Ti 6.0.

Gráfico N1:Identidad Masculina

Esquema en proceso



Esquema con Refinamiento Teórico:

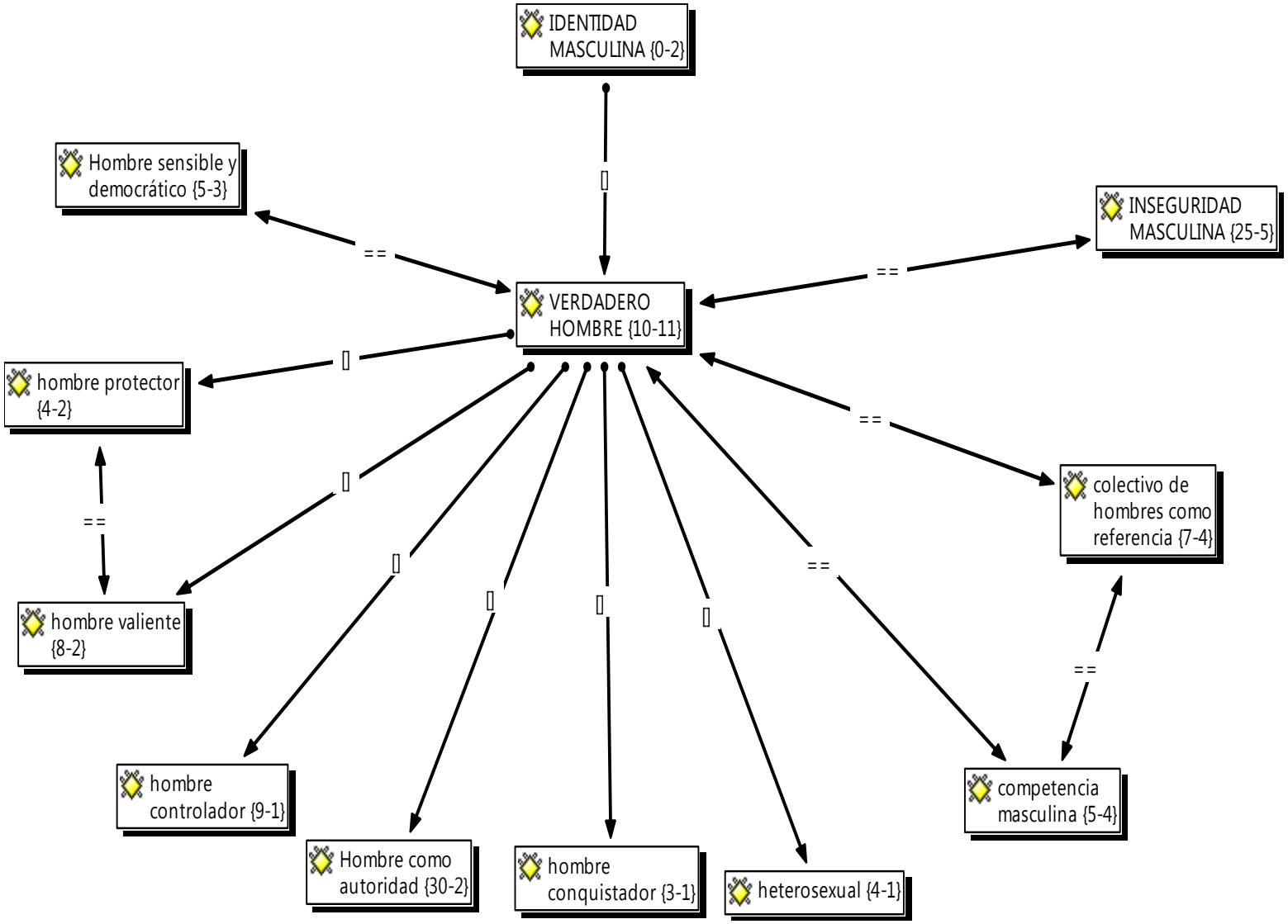
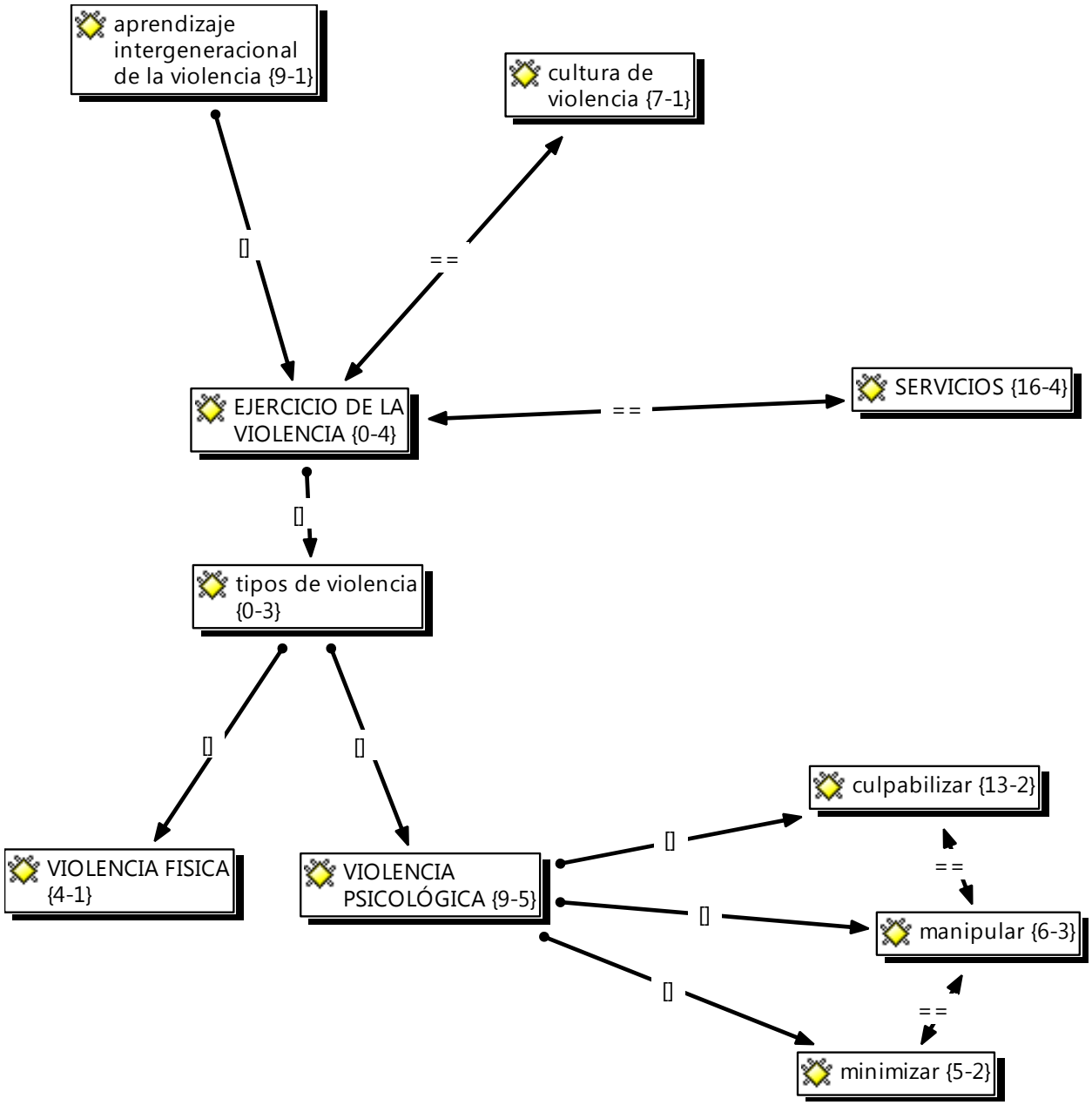


Grafico N2:Ejercicio de la Violencia

Esquema en Proceso



Esquema con refinamiento Teórico:

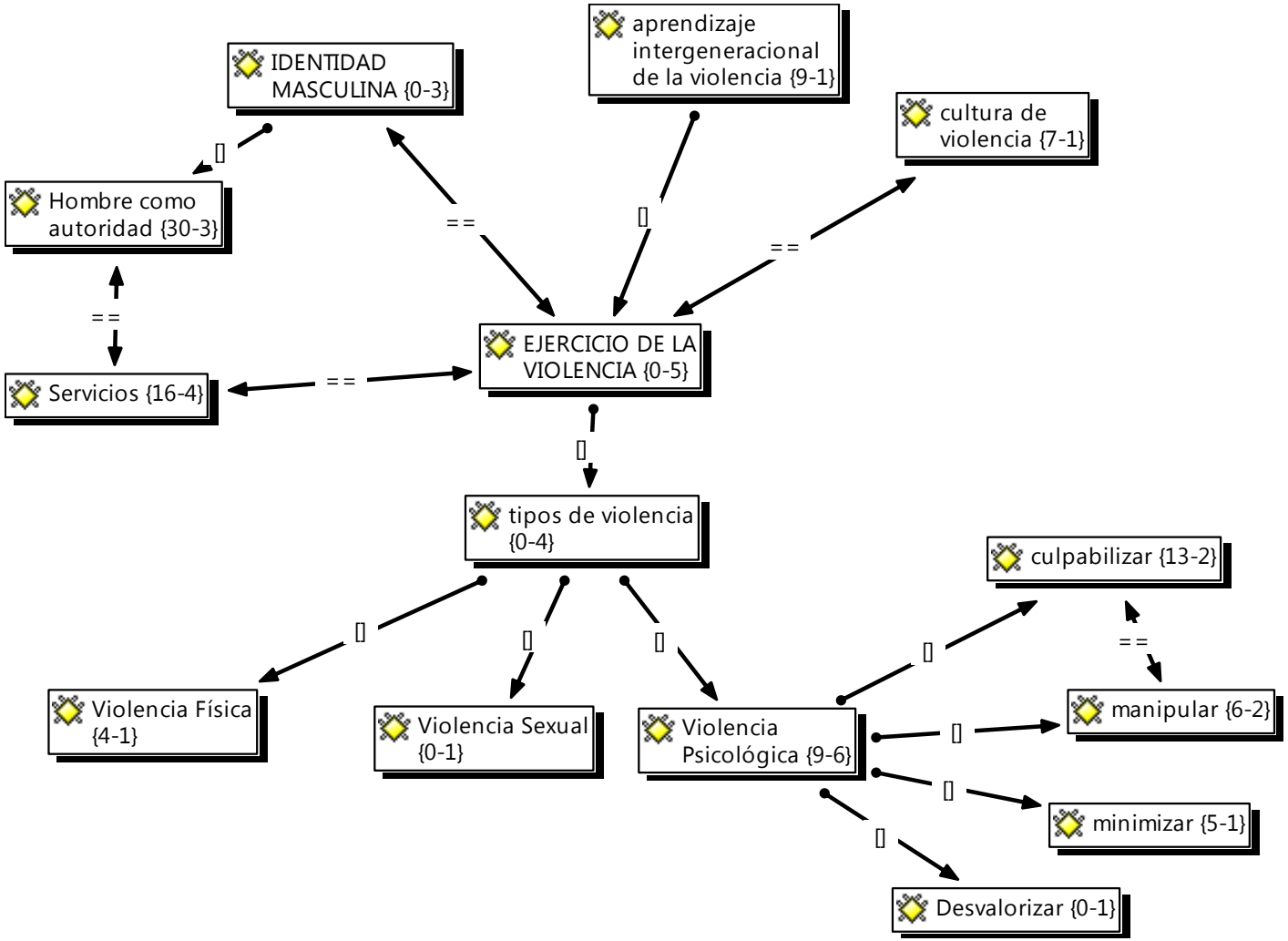
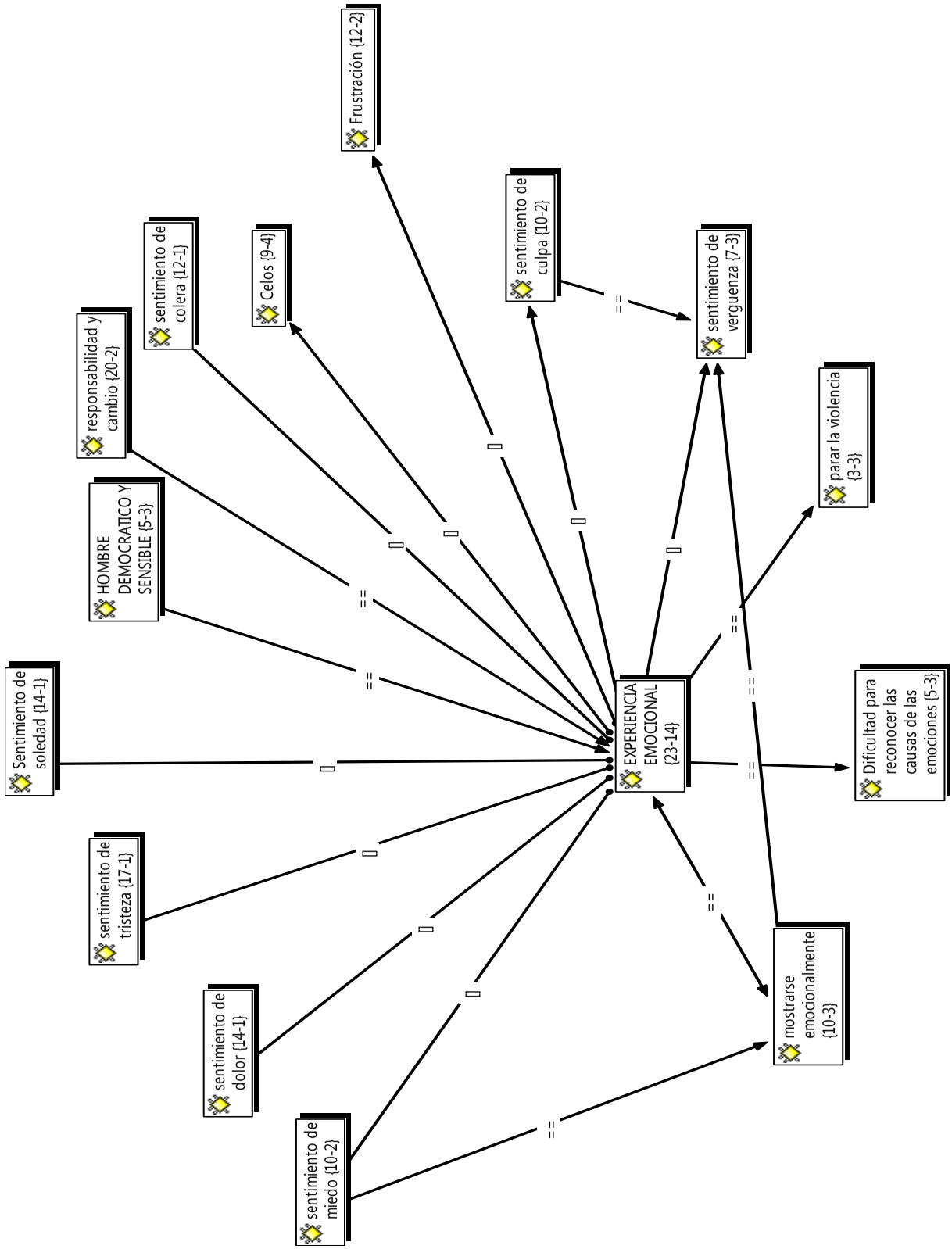


Gráfico N3: Experiencia Emocional

Esquema en proceso



Esquema con refinamiento Teórico

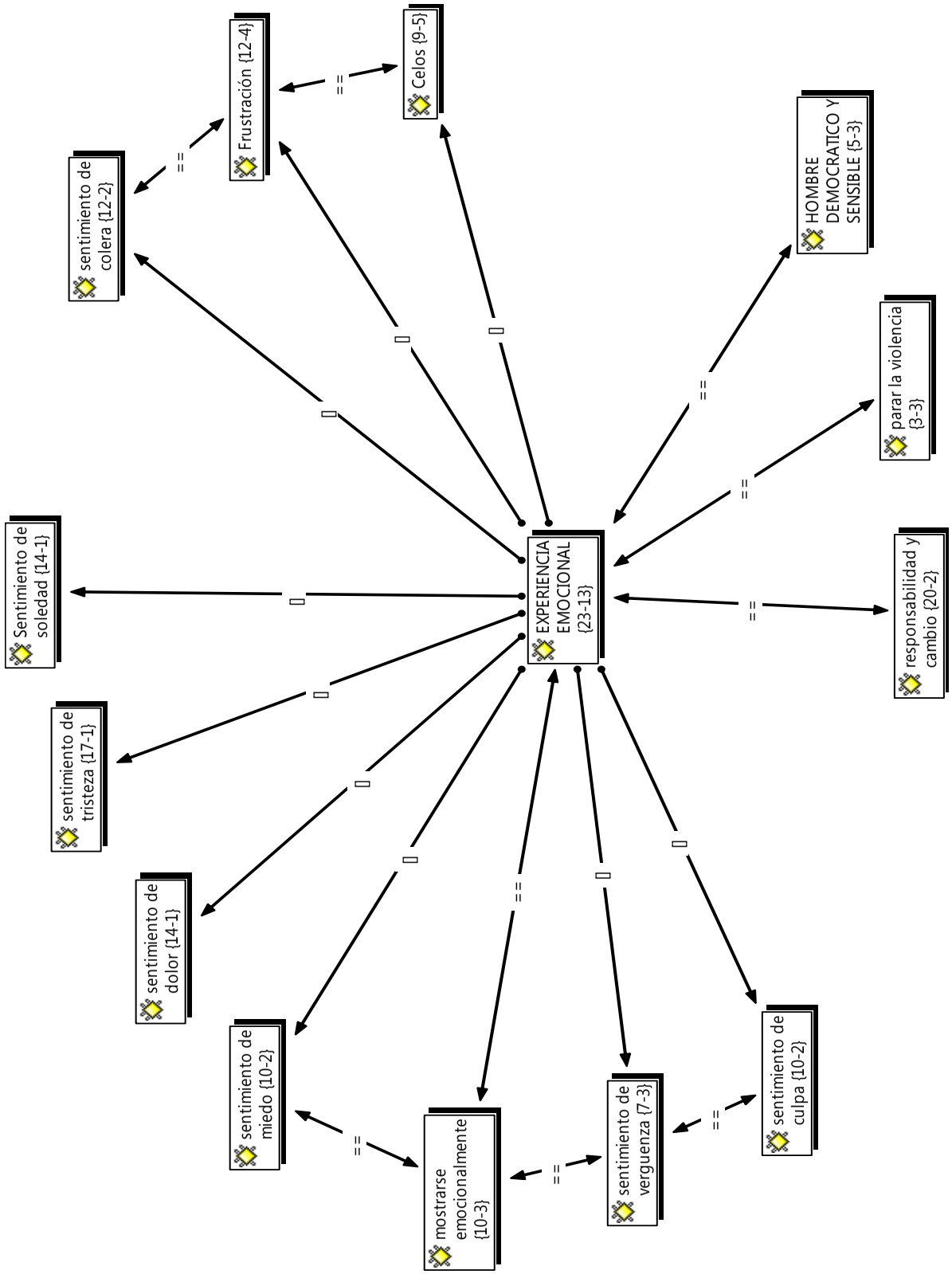
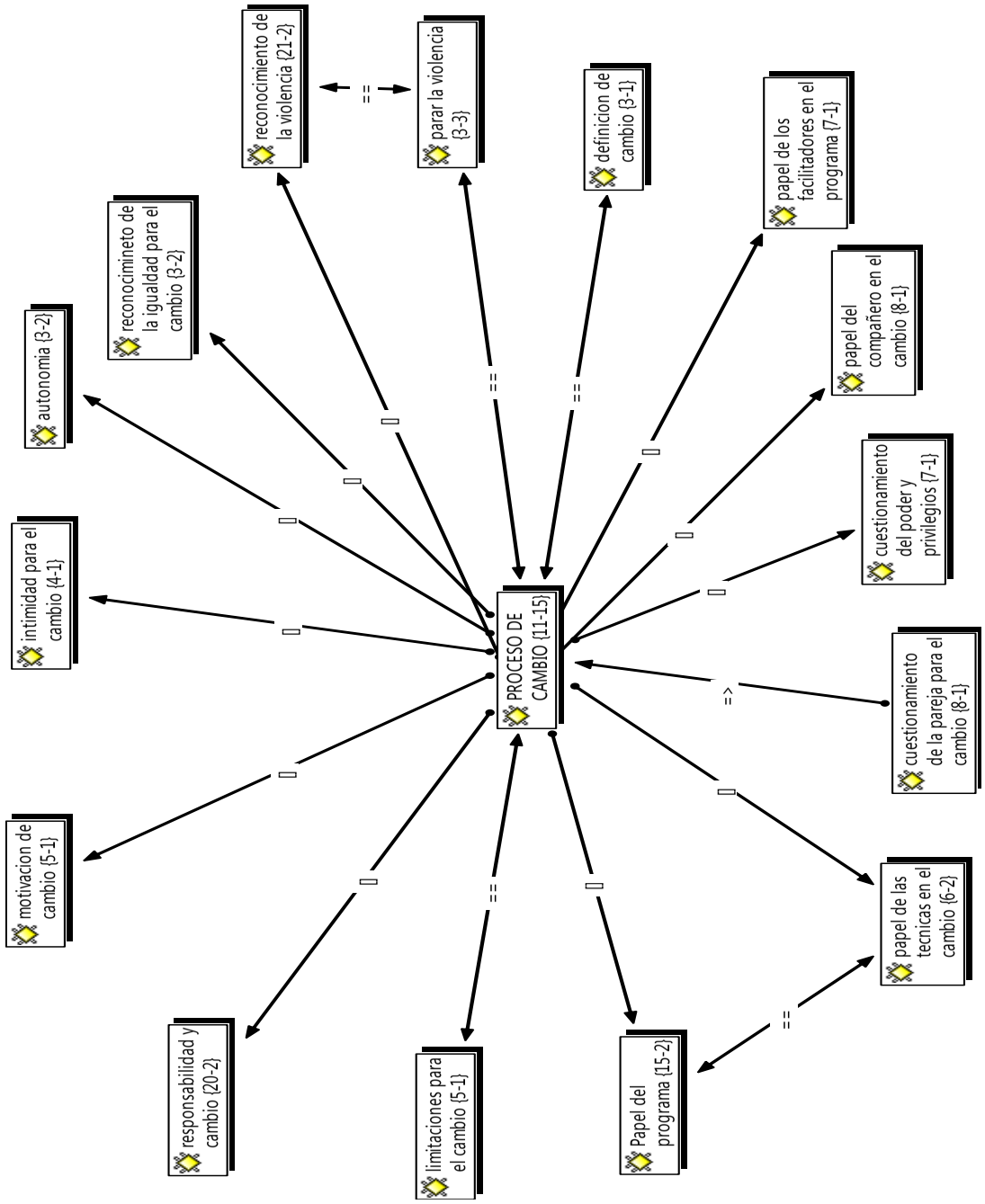
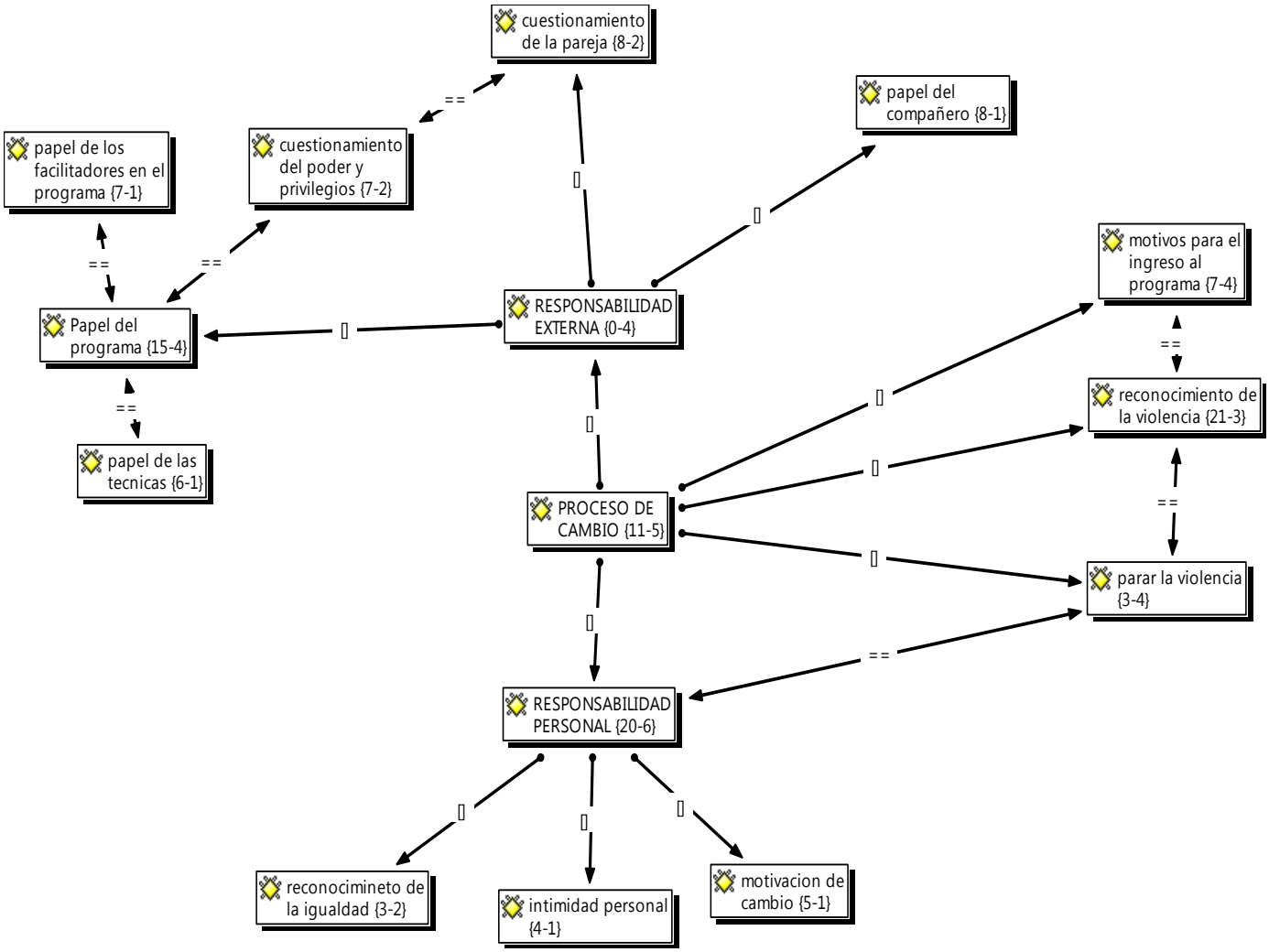


Grafico N°4: Proceso de Cambio

Esquema en proceso



Con refinamiento Teórico



ANEXO 2: Guía de Entrevista

GUIA DE ENTREVISTA
Jaikel H. Rodríguez Bayona

1. Datos del entrevistado
   - Nombre completo
   - Edad:
   - Lugar de nacimiento:
   - Residencia:
   - Ocupación:

2. Sobre la relación con su Familia
   - Infancia (Donde viviste/Naciste, quienes fueron tus padres, como era tu relación con tu padre/madre, Relación con papa/mamá, hermanos/as, en relación a su niñez)
   - Niñez/adolescencia
   - Adultez
   - Relación con la pareja/ex pareja
   - Relación con los/las hijos/as

3. Sobre la relación con su trabajo

4. Sobre la relación con sus amigos

5. Sobre sus dificultades personales
   - En relación con la violencia
   - En relación con alguna enfermedad

6. Sobre su vida sexual
   - Enamoramiento, parejas
   - Parejas

7. Sobre su proceso en el Programa.
   - Relación con los facilitadores
   - Relación con los compañeros

8. Sobre las experiencias emocionales
   - En relación sobre las emociones que reconoce
   - En relación las nuevas experiencias emocionales

9. Sobre los procesos de cambio
   - En relación al aporte del programa (técnicas, facilitadores, metodología)
   - Emociones y cambio
   - Dificultades

10. Sobre sus necesidades en su proceso en el Programa
   - Dificultades que percibe
   - Sobre lo que necesita para seguir avanzando en su proceso

NOTA: Cada uno de los tópicos en el proceso irán siendo explorados transversalmente desde el significado emocional, los hechos situaciones, etc.

ANEXO 3: Bosquejo del formato de revelaciones

Formato de las revelaciones

Nombre de la Persona que sale a Revelar:……

_____

Riesgo fatal:…….....

……
……
……...

Señales de Cabeza:…… ……	Cosificar:…… …… ……
Señales de Corazón:…… …… ……	Violentar:…… …… ……
Señales de Cuerpo:…… …… ……	Perseguir:…… …… ……

Servicios:…… …… ……

Autoridad:…… …… ……

ANEXO 4: Notas de campo

NOTAS: OBSERVACION PARTICIPANTE

Se encuentra anotaciones entorno a todos los participantes y sobre un proceso personal de "Darse cuenta del observador-participante".

22/01/13

Actividad 1: La historia de Fernando
P1: a mí me pasa algo parecido, pues cuando yo llego a casa a veces pienso que esta con otro, siento inseguridad.
P2: cuando yo violento, llego romper cosas y al igual que la imagen después siento vergüenza.

Nota: "La inseguridad más que hacia la pareja es hacia uno mismo".
Mandado: "la mujer siempre debe ser fiel, incluso cuando has terminado. Pues es imposible que este con otro que sea mejor que yo, mejor sexualmente… cómo podría quedar yo? (miedo a ser comparado)

Ejercicio del retiro:
P1: Ejerzo el retiro, pero aun después de violentar. Me cuesta mucho
P2: La primera me fue bien, hace 3 días, pacté "yo llegué con cólera, porque mi hijo se burló, me sentí mal porque no pude hacerlo, no me gusta que se burlen de mí"
Roberto: Mi esposa y mis hijos me dicen "estas yendo y sigues", aun no he podido aplicar. Mi hijo no me hace caso. Voy hablar con mi hijo para explicarle el retiro.

Actividad 3: Revelación.

- OBS: Para hacer el proceso de revelación el momento es importante entrenar con el grupo técnicas para poder identificar el mundo interior de la persona.
- En la revelación se observa que uno de los participantes tiene dificultades para reconocer emociones.
- Practicar algunas pautas lingüísticas para ayudar ingresar al reconocimiento emocional de las emociones.
- El participante siempre está hacia afuera y racionalizando.
- Uno de los participantes tenía miedo de ser padre, de cómo iba ser padre después de presenciar que su padre violentó a su madre.
- Otro participante señala que se sentía mal porque su padre era mujeriego y aprendió de él estar con muchas mujeres, pero hubo un día en que se enfrentó al ver violentar a mi madre. (" le perdí miedo y me enfrenté)

29/01/13

Actividad 1: explorar ¿cómo les ha ido en la semana?
Roberto: considera que es posible hacer retiro mental
Javier: menciona haber pedido a su pareja, cómo me ve cuando está molesto.
Actividad 2:
- Se comparte experiencias de ejercicios de violencia sexual en la que se encuentra frases y creencias entorno a ese ejercicio:

"en la cama se arregla los problemas de pareja", "doblegar a mi pareja a tener relaciones sexuales a pesar de que ella no quiere", "tomarle de las nalgas de mi pareja cuando llegaba a casa"

- Se visibiliza también sobre el acoso callejero: violencia asexual (física, verbal, psicológico)
- Sobre la violencia se reflexiona de que debe haber desbalance de poder, si tengo una posición de poder puedo ejercer violencia sobre los que no tienen poder.
- Se cuestiona la creencia de concebir a la pareja como hijos/as, y se espera que estén al servicio.

05/02/13

- Sobre la sexualidad los participantes señalan que es:
  : Un medio probatorio
  : "al ver a una mujer en la calle se me prendió el foquito y le dije a mi pareja para tener relaciones pero no quiso"
  : Incontrolable e irresponsable
  : Usamos chantajes sobre nuestra sexualidad para que la mujer acceda a tener relaciones sexuales.

- **Revelación: Javier**
  Luego de la revelación de Javier los participantes llegan a compartir experiencias y percepciones entorno al ejercicio de la violencia:
  : Ejercer violencia a través de la presencia cuando la pareja nos pone el alto por teléfono.
  : Inseguridad machista (temor al hombre lobo)
  : Pedimos servicios de nuestras parejas para no sentirnos vulnerables, débiles, poco fuertes, etc.
  : Miedo madre la acción

- Uno de los participantes propone la teoría del 70% en una relación de pareja. Considera que no es bueno entregar todo en la relación, ya que puedes salir lastimado, y que si no das todo la pareja está más cerca y enamorado de uno.
- Me doy cuenta que: no entregaba a la relación por miedo a perder, a sentirme mal.

12/02/13

- Sobre el ejercicio del retiro los participantes señalan:
  : Me pone a prueba contantemente sobre mi cambio
  : Controlo porque creemos que fuera de nosotros no sabemos que hacer
  : Cuando salió mi pareja a una reunión y llegó muy tarde y creo que fue un exceso, fui a recogerla y la violenté.
  : Ejercer autoridad a través del ejercicio de poder.
  : Me hago el buenito: hacer cosas en la casa pero que en el fondo lo hacemos para pedir cosas a la pareja, y luego se cobra, por ejemplo sexualmente.
  : Los hombres tenemos que hacer sentir a las mujeres inferiores

- Mi darme cuenta: hablar sobre las salidas y pactar como nos resguardamos de los peligros, etc.
- Sobre la revelación uno de las reflexiones más importantes que sale es : "La mujer, mi mujer, mi fuente de seguridad "si no me llama la llamo para estar seguro"
- Darme cuenta: "No me había sentido tan inseguro, ahora que no tengo dinero"

05/03/13

- Se mencionan algunas emociones y hechos entorno a la violencia:
  "miedo, inseguridad"
  "tentación de autoengaño es muy alta"
  "violencia a través de los mensajes de texto" (hacer auto retiro, hacer retiro para desaparecer los celos"
- Sobre la revelación: Javier nos señala las dificultades en torno al retiro: "quería saber cómo me siento yo, por eso no quise retirarme ""me controlo para ver mis señales"

- Darme cuenta: mi autoridad, muchas veces siento que deben respetar mi tranquilidad, entender que estoy cansado, estresado, etc., espero de mi mamá, mis hermanos y mi pareja.

12/03/13

- Sobre los servicios se menciona que: "Lograr la independencia, autonomía, es dejar de pedir servicios."
- Ojo: rastrear las emociones en los diferentes relaciones: padres, madre, hijos, amigos/as
- Mecanismo de violencia: Humillar para no sentirse humillado
- Me doy cuenta que mi mamá siempre trabaja doble, en casa y afuera.

09/04/13

- Sobre los piropos (acoso callejero) los participantes señalan:
  : Incómodos y molestos
  : son divertidos
  : Abuso de poder
  : Competencia por quien dice el peor piropo
  : Cosificación de la mujer, verla como mercancía.
  : Prácticas de decir cosas vulgares a las mujeres, quien dice cosas más fuertes
  : Los hombres creemos que les estamos haciendo un bien, que las estamos alagando, se justifica.

- Me doy cuenta: quise revelar, pero tuve miedo y no pude decir que en verdad quería salir.
  Me doy cuenta también que muchas veces uso mi poder que tengo por el hecho de ser psicólogo y tengo una posición del que sabe, entiende y comprende.

16/04/13

- Sobre sus proceso de aprendizaje los participantes señalan que han aprendido hasta el momento:
  : A ser tolerante
  : A reconocer mis emociones sin miedo
  : hablar sobre mis emociones sin miedo
  : primero a escuchar
  : A que las mujeres merecen un espacio
  : Lo difícil que es identificar mis señales de riesgo
  : hay espacio donde uno puede hablar libremente
  : controlar mis impulsos

- Ojo: nuestra inseguridad o seguridad pude ayudar a que podamos aceptar nuestras emociones, nuestros sentimientos.
- La inseguridad nos lleva a violentar por ejemplo: violentar cuando alguien te levanta la voz.
- Me doy cuenta que: debo ser consciente de la consecuencia de mi violencia hacia la otra persona y hacia mí.

23/04/13

- Sobre las necesidades como hombres identifican que necesitan :

  : expresar lo que ciento
  : tomar decisiones
  : expresar mis sentimientos

: sentirme seguro de mi forma de ser hombre
: dejar de ser celoso para vivir tranquilo
: Recibir afecto
: necesito ternura
: ser respetado

- Cuando identificamos como nos sentimos en ciertas situaciones podremos ponernos en lugar del otro cuando vivamos situaciones parecidas.

15/05/13

- Ojo: cuando los hombres encuentran en la mujer algo diferente de lo que se supone debería ser una mujer como pareja, violenta. ¿Cuál es mi mujer ideal, cómo la construí? ¿cómo aprendí construir esta mujer en mi imaginario?
- El ejercicio de la violencia se da cuando las mujeres actúan de una manera diferente como esperamos (¨pensamos que era nuestra media naranja y es medio limón¨)
- Aprender a conocernos y aceptar a nuestra pareja como es, en lo positivo y negativo, entendiendo desde donde viene, su estar ahora, su pasado, su historia de vida.
- Me doy cuenta que tengo mi autoridad que es "el dueño de la verdad" y violento con el silencio

21/05/13

- Sugerir enfatizar en la pauta lingüística de primera persona
- Revelación: comprender el dolor en el retiro

11/06/13

- Sobre lo que necesitan como hombres mencionan:

  : cambiar mi violencia hacia los demás
  : saber expresar mis sentimientos
  : expresar ternura
  : Que mi familia entienda mis sentimientos
  : ser más seguro
  : reconocer y expresar mis emociones
  : expresar emociones sin hacer daño a otro
  : expresar mejor mi miedo y mi vergüenza
  : expresar mis sentimientos, necesidades y temores.

- Nota: se observa que a lo largo del programa y a las sesiones se va evidenciando como una de las necesidades más fuertes, el tema del reconocimiento y manejo emocional en los hombres, y plantea alternativas de cambio en esa dimensión.

  ¿Desde cuándo reconocemos esta necesidad?
  Temor sobre mis emociones

- Darme cuenta: ciento que me estoy dando más tiempo de lo usual para reconocer y pensar mis emociones y eso me hace sentir algo triste. (¿se da un proceso depresivo con aquellos hombres que empiezan a reconocer sus emociones en su proceso personal?)
  ¿Cómo se está canalizando su proceso emocional de los hombres que ingresan al programa?

- ¿Cuán difícil es aceptar y hacernos cargo de nuestras emociones? ¿por qué es difícil hablar de nuestras emociones como hombres?

- Dependencia----inseguridad (buscar que otros atiendan nuestras necesidades, esperar servicios)

- Develar las emociones, es como abrir un pequeño agujero para que desfogue, poco a poco el vapor de la olla a presión

- Darme cuenta: me di cuenta que espero que mi pareja sienta lo que estoy sintiendo, que me entienda, que si estoy mal todas deben prestarme atención y ser empáticas en mi sentirme mal

- Sobre la responsabilidad de sus violencias los hombres señalan:
  : Mi inseguridad y mi ignorancia
  : Mi padre
  : Mi inseguridad
  : Que mi papá me educó con violencia
  : El miedo a quedarme solo (marco)
  : La poca autoestima que tengo
  : Mi inseguridad y yo
  : Mi forma de sentir o de pensar sobre mí y sobre los demás
  : La incomprensión de mi pareja
  : Mi inseguridad y mi miedo

- Búsqueda de autonomía e independencia (dejar de pedir servicios a los demás, ser independientes)
- Darme cuenta: me doy cuenta que mi autoridad es el de protector de mi familia, no tolero que nadie pueda agredir físicamente s mi familia

02/07/13

- Sobre sus creencias hacia su violencia señalan que es:

  : La manera como expreso mis miedos
  : Mi temor a lo que pueda suceder
  : desune a la familia
  : Mi temor a lo que pueda suceder y no lo pueda manejar
  : una forma de mi defensa
  : No saber expresar mis temores
  : La manera que uso para querer controlar mis miedos
  : un mecanismo para doblegar la voluntad de las otras personas
  : Como intento imponer mis deseos ante mi pareja
  : Algo que en mi hogar se perdiera la confianza
  : un reflejo de mi inseguridad
  : un arma que utilizo para exigir privilegios frente a las mujeres.

- Se identifica la necesidad de expresar las emociones sin violencia

16/07/13

- Como adultos se nos hace muchas veces más difícil hablar sobre nuestras emociones, reconocerlos.
- La paternidad donde hay distancia emocional, mayor tiempo con los hijos
- Tenemos dificultad para identificar lo que siente nuestras mujeres o hijos a la hora de ejercer violencia

23/07/13

- “Los hombres tenemos miedo de hablar de los sentimientos a nuestros hijos porque pueden ser muy débiles, maricones”.

03/09/13

- Sobre la revelación personal:

  Riesgo fatal: ella me comenta que se ha dado cuenta que acepto mi desconsideración y que he sido muy violento.
  Pensamiento: me quiere hacer sentir mal, me está echando en cara, quiere que le pida perdón, me está manipulando, lo está haciendo apropósito.
  Sentimiento: miedo, dolor, vergüenza.
  Cuerpo: me agitaba, dolor en la boca del estómago.
  Servicios: que no reclame, que me perdone, que reconozca que estoy cambiando y que ya no soy igual, que asuma cierta responsabilidad.
  Violentar: no escucharla, desmerecer sus razones.
  Autoridad: el bueno, el que sabe, el que se da cuenta y está bien, tiene razón, el perfecto.

17/09/13

- Sobre el retiro se enfatiza en que no se controla la ira, la emoción, sino empezamos reconocerlos y entenderlos, para poder procesarlo en la intimidad.
- Se usa la culpa , se des responsabiliza para NO SENTIR
- El programa ayuda a enfrentarnos a nuestras emociones ¿Cómo este proceso de enfrentar ayuda al proceso de cambio de los usuarios?

24/09/13

- “me doy cuenta que ejerzo violencia contra mi hija, soy como una grabadora que copia todo lo que hacia mi padre”

22/10/ 13

- Sobre el proceso de cambio, los hombres reconocen que su cambio muchas veces espera el reconocimiento de sus parejas o familiares.
- El cambio debe ser visto con cuidado, puesto que muchas veces hay autoengaño sobre el cambio y a veces es usado como mecanismo para seguir ejerciendo violencia.
- Me di cuenta que aún mi cambio estoy depositando sobre el cambio de mi pareja.

19/16/13

- Me di cuenta que debo seguir haciendo consciente que no debo pedir el servicio a mi pareja para mi proceso de cambio.
- Debo seguir practicando en ponerme en lugar de Milton, de job, y otros para entenderlos que les sucede y como se sienten.
- Me doy cuenta que he aprendido a que las cosas se hagan como digo y pienso que lo aprendí de papá.

- Obs de Miguel Ramos: Los hombres llegan a reconocer una infinidad de violencias, sin embargo es poco lo que cambian por qué no hacen una renuncia a los privilegios y el poder, que es donde radica el fundamento para el cambio.

- Algunas preguntas en torno a la reflexión de miguel: ¿Poder para qué? ¿Qué está detrás del ejercicio de poder o la necesidad de detentar el poder?

10/12/13

- Sobre sus proceso de aprendizaje señalan que:

  : a reconocer mis señales, mis sentimientos y que las mujeres son iguales a los hombres
  : Como soy violento, pero que puedo cambiar
  : a reconocer mis autoridades y la forma como ejerzo mis micromachismos.
  : a que exijo muchos servicios y no quiero perder mis privilegios
  : A reconocer mis emociones y miedos
  : A reconocer mis violencias y las emociones que están detrás y a escuchar a mi pareja.
  : A reconocer mis inseguridades

- Sobre lo que aún les falta:

  : encontrar respuestas sobre el origen de mis miedos e inseguridades, superarlos, aceptar mis responsabilidades.
  : aceptar la responsabilidad de mi violencia.
  : aceptar mi derrota, estar en lo bajo, aceptar mi inseguridad.
  : aceptar mi inseguridad
  : aceptar mis miedos, inseguridad
  : seguir la decisión de dejar de violentarla

ANEXO 5: Libro de Códigos

LIBRO DE CÓDIGO REFINADOS

1. Contexto socioeconómico
2. Ideal de familia
3. Machismo ambivalente
4. Necesidad de reconocimiento y pertenencia al grupo
5. Definición de cambio
6. Hombre conquistador
7. Ideal de pareja
8. Liderazgo violento
9. Inseguridad frente a los hijos
10. Parar la violencia
11. Reconocimiento de la igualdad para el cambio
12. Sugerencias para el programa
13. Autonomía
14. Perfeccionismo
15. Paternidad y embarazo
16. Paternidad responsable
17. Violencia familiar
18. Hombre protector
19. Violencia física
20. Minimizar
21. La abuela como figura machista
22. Intimidad para el cambio
23. Hombre heterosexual
24. Hombre democrático y sensible
25. Egocentrismo
26. auto concepto
27. dificultad para reconocer las causas de las emociones
28. limitaciones para el cambio
29. machismo
30. paternidad y afectividad
31. competencia masculina
32. motivación de cambio
33. paternidad ausente
34. hecho de violencia
35. inseguridad frente a otros hombres
36. justificar la violencia
37. relación con los hermanos/as
38. papel de las técnicas en el cambio
39. aprendizaje intergeneracional de la violencia
40. manipular
41. cultura de violencia

42. papel de los facilitadores en el programa
43. cuestionamiento del poder y privilegios
44. colectivo de hombres como referencia
45. responsabilidad y darse cuenta
46. sentimiento de vergüenza y humillación
47. motivos para el ingreso al programa
48. cuestionamiento de la pareja para el cambio
49. relación con la madre
50. hombre fuerte y duro
51. papel del compañero en el cambio
52. violencia psicológica
53. necesidad de atención
54. celos
55. relación con el padre
56. hombre controlador
57. sentimiento de miedo
58. verdadero hombre
59. necesidad de afecto y cuidado
60. sentimiento de culpa
61. paternidad y violencia
62. experiencia emocional en el cambio
63. mostrarse emocionalmente
64. proceso de cambio
65. culpabilizar
66. frustración e inseguridad
67. sentimiento de cólera
68. inseguridad frente a la pareja
69. servicios
70. sentimiento de abandono y soledad
71. sentimiento de dolor y pérdida
72. papel del programa
73. responsabilidad y cambio
74. sentimiento de tristeza
75. reconocimiento de la violencia
76. reconocimiento emocional
77. hombre inseguro
78. hombre como autoridad

ANEXO 6: Consentimiento informado

Consentimiento Informado para Participantes de Investigación

Mi nombre es **Jaikel H. Rodríguez Bayona,** de la Universidad Universidad Nacional Mayor de San Marcos de la Facultad de Psicología. Quisiera informarle brevemente que vengo realizando una investigación denominado *"Emociones y procesos de cambio en hombres que participan en un programa reeducativo para agresores en Lima".* El objetivo de este estudio es conocer y comprender sobre las emociones de los hombres y la importancia que tiene para sus procesos de cambio en un programa reeducativo.

Al ser usted una persona clave para el estudio, requiero de su apoyo voluntario para que me brinde una entrevista en profundidad que tomará aproximadamente 3 sesiones de 1:30 h de su tiempo.

Es valiosa la información que pueda brindarme, ya que nos permitirá contribuir a comprender mejor el mundo emocional de los hombres y tener mejores herramientas para el trabajo reeducativo de los hombres que ejercen violencia.

Lo que conversemos durante estas sesiones se grabará, de modo que el investigador pueda transcribir después las ideas que usted haya expresado.

La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Sus respuestas a la entrevista serán codificadas usando un seudónimo por lo tanto, serán anónimas. Una vez trascritas las entrevistas, las grabaciones se destruirán La publicación que se realice de la investigación se darán en igual condición de confidencialidad.

Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede tener la confianza de hacer preguntas en cualquier momento durante su participación en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Si alguna de las preguntas durante la entrevista le parecen incómodas, tiene usted el derecho de hacérselo saber al investigador o de no responderlas.

Si no desea participar de la investigación, debe saber que no tiene ninguna consecuencia o implicacioncita en tu participación y proceso en el programa reeducativo.

Desde ya le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Jaikel H. Rodríguez Bayona. He sido informado (a) del objetivo de la investigación, que es *Describir y comprender el significado que dan a sus emociones los hombres que ejercen violencia contra su pareja, que participan en el programa reeducativo para agresores*.

Me han indicado también que tendré que responder preguntas en una entrevista a profundidad, lo cual tomará aproximadamente tres sesiones de 1:30 h.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno para mi persona. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Jaikel Rodríguez al teléfono 940278066.

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido, si lo deseo. Para esto, puedo contactar a Jaikel Rodríguez al teléfono anteriormente mencionado.

Nombres y Apellidos:
DNI:
Fecha: